



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

" ARAGON "

COSTUMBRES Y TRADICIONES COMO UN REFLEJO DEL PASADO QUE PERSISTE EN EL PRESENTE, SANTA ANA TLACOTENCO, MILPA ALTA REPORTAJE.

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PERIODISMO Y
COMUNICACION COLECTIVA
P R E S E N T A N
MAGDALENA RAMIREZ NAVARRO
MONICA G. MARTINEZ MENDOZA
ergina

ASESOR: LIC. ANGELA MORALES CAMPUZANO

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

San Juan de Aragón, Edo. de México

1999.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DELEGACION MILPA ALTA



AGRADECIMIENTOS

A TI SEÑOR
GRACIAS POR DARME TU EXISTENCIA, GUIARME E ILUMINARME EN TODO
MOMENTO.

A MIS PADRES
ROSENDO RAMIREZ OCAÑA
GUADALUPE NAVARRO ARREOLA
QUIENES ME DIERON VIDA, CARIÑO Y APOYO SIN LO CUAL NO HUBIERA
PODIDO ALCANZAR UNA DE LAS GRANDES METAS DE MI VIDA.

A MIS HERMANOS Y FAMILIARES
ARTURO, ROSENDO, MARIA DE LA LUZ, MARCELA, NOHEMI, CECILIA,
GONZALO, ROBERTO, ROMANA, HECTOR, MARTIN, LETICIA ROSARIO,
ARMANDO Y ROGELIO.
GRACIAS POR SU APOYO Y ESTIMULO QUE SIEMPRE HE TENIDO PARA
SEGUIR ADELANTE.

A MI ESPOSO, HIJO Y FAMILIARES
JUAN ANTONIO, YAIR ULISES, OFELIA, ADOLFO E HIJOS
POR ACOMPAÑARME EN LOS MOMENTOS MAS DIFICILES Y FELICES QUE
NOS DEPARA EL DESTINO.

CON AGRADECIMIENTO A MIS
PROFESORES, AMIGOS, COMPAÑEROS Y A TODOS LOS QUE DE ALGUNA U
OTRA FORMA CONTRIBUYERON A LA CONSECUCION DE ESTA META.

**ESTE TRABAJO SE REALIZO BAJO LA ASESORIA DE LA LIC. ANGELA
MORALES CAMPUZANO, PROFESORA DE LA ESCUELA NACIONAL DE
ESTUDIOS PROFESIONALES ARAGON**

**Me entro una inquietud, por mi pasado...
Todo era inadvertido,
Y yo sabía que tenía que divulgarlo.
(Jefe Supremo Náhuatl)**

Con esta frase, quiero agradecer profundamente a mis padres, quiénes me guiaron por el camino del estudio y a quienes debo la vida, por su ayuda económica. A mi madre un especial reconocimiento por su esfuerzo cotidiano, comprensión y tolerancia.

A mis hermanos, sin su presencia no hubiera llegado a esta meta, a cada uno, por los ejemplos que en mi cimentaron y por lo alto que han llegado.

A mis cuñados por su ayuda desinteresada, a mi hijo y Adrián porque forman parte de mi vida, porque sin su existencia no tendría ese alisiente de lucha.

Y a cada una de las personas que han influido de manera positiva para lograr mis fines, a la Maestra Angela, porque sus enseñanzas forjarón en mí, los caminos de la investigación. Así como a otros profesores de la carrera, a los que agradezco su entrega y dedicación.

Y en general a todos los que despertaron en mi el interés por la lectura, agradezco a la Asociación de Comunicación donde aprendí a desarrollarme profesionalmente

A la maestra Minerva, porque sus comentarios fueron muy valiosos en la investigación y por esa impresionante forma de referirse a su localidad.

Y no porque lo mencione al final, no tenga importancia, considero que es muy valioso, pues sin su luz no hubiese encontrado este sendero, gracias Jesús.

INDICE

	Pag
AGRADECIMIENTOS	
INTRODUCCION	I
I-CONOCIENDO "MALACACHTEPEC MOMOXCO"	
1.1. Milpa Alta cuna del nopal	1
1.1.1. Epoca Prehispánica	2
1.1.2. La Colonia	5
1.1.3. México Independiente	9
1.1.4. Siglo XIX	10
1.1.5. Siglo XX	12
1.2. "Lugar rodeado de cerros, donde hay túmulos funerarios"	19
1.3. Espacios habitados	22
1.4. El oro verde, riqueza milenaria	25
1.5. Tiempo para compartir	32
II. UN VIAJE POR SANTA ANA TLACOTENCO	
2.1. Entre valles y montañas	37
2.2. Notas, canciones y danzas tlacotequenses	46
2.2.1. Fe y creencias que perduran por siempre	46
2.2.2. La declamación: privilegio de un pueblo	50
2.2.3. Un pasado muy presente: arte y cultura	54
2.3. Para vivir nuestras tradiciones, sin ir muy lejos	64
2.4. Madre de la tierra y la maternidad, Tonantzin	85
2.5. Dador de vida: el Niño Dios	88
2.6. Unica en su tradición: el catolicismo	92

2.6.1. Semana Santa	92
2.6.2. La Santa Cruz	96
2.6.4. Nuestra Señora de la Asunción	99
2.6.5. Día de muertos en Tlacotenco	101
2.6.6. Lazos de unión y fe a la Virgen de Guadalupe	103
2.7. Cantos de poesía	105
2.8. Un viaje por Santa Ana, recuerdos inolvidables	109

III. MEMORIA VIVA, LA GENTE OPINA

3.1. Crónica de día de muertos en Santa Ana	119
3.2. Los tlacotenses, devotos del rito solar	122
3.3. Sabiduría que perdura: el ciclo agrícola	126
3.4. Memorias de mi infancia, el balero y el yoyo ...	128
3.5. Una tradición que se niega a morir: el temazcal	131
3.6. Riqueza productiva y vigorizante: el maguey	136
3.7. La tierra nopalera clama justicia: espíritu momoxca	140
3.8. Ven y festeja con nosotros ...	142
3.9. Testimonio: cuando alguien fallece, queda un vacío...144	

IV. UN REFLEJO DEL PASADO, QUE PERSISTE EN EL PRESENTE

4.1. Conocer para disfrutar	147
4.2. Se involucra otra era	159
4.3. Resultados e interpretación	162
--Consideraciones finales--	166
--Anexos--	171
--Bibliografía--	I

INTRODUCCION

INTRODUCCION.

Mucho de lo relacionado con la antigüedad mexicana está envuelto en un velo de olvido. Su estudio es, por ésto algo complicado, y el resultado incompleto. Sin embargo, al levantar un poco este velo y tratar de penetrar en la historia del pueblo náhuatl conocido también como Azteca, se abren las puertas a un mundo rico y diferente, lleno de: color, profundidad, misticismo, grandeza, finura y severidad. Su civilización fue producto de los esfuerzos de los hombres, que desde tiempos muy remotos, construyeron, pedazo por pedazo, la enramada de una cultura que desembocó en la Azteca.

Sin lugar a duda parte de esa cultura la podemos presenciar en la delegación de Milpa Alta, Distrito Federal. Conserva la historia de los nahuas, quienes se establecieron en dicha región al encontrar hermosos lagos, islas, bosques, montañas y al pie de varios volcanes.

Con el suelo fértil, cultivaron la tierra y construyeron ciudades, aprendieron a escribir y contar el tiempo. Al llegar nuevos grupos, siguieron la misma evolución hasta asimilar por completo a los pueblos ya establecidos. Así es como llegó a florecer en aquella región una importante cultura, la náhuatl.

En el aspecto arquitectónico o de construcción se edificó el lugar para construir centros ceremoniales (Malinalco) impregnado de religiosidad con una absoluta y continua veneración a los Dioses, cada acto ejecutado estaba inspirado hacia ellos: el arte, la música, la danza, los rituales, el idioma, la ciencia y los juegos de diversión

Los pobladores mantenían antiguas costumbres y tradiciones. Pero su evolución se interrumpió bruscamente con la llegada de los españoles. Los tres siglos que siguieron a la Conquista se dedicaron a sembrar en tierra mexicana la cultura española. Los interesados en conservar la cultura, los mexicanos, se convirtieron en esclavos de otros señores y no pudieron dejar oír sus voces.

Cuando recuperaron el territorio, ya había pasado demasiado tiempo a pesar de ello se pudo reconstruir la cultura heredada de sus antepasados en todo su esplendor.

Otro hecho histórico con gran trascendencia en Milpa Alta fue la Revolución Mexicana, por los movimientos sociales, económicos y políticos realizados por Emiliano Zapata y más tarde por Francisco Villa, quienes transformaron al país en defensa de los derechos ejidales del indígena.

El impacto que tuvieron esos factores internos en la región no afectó los ideales religiosos de las personas al contrario, la fé y sus raíces los mantuvo con gran fuerza y apoyo para continuar con su cultura, en especial el pueblo de Santa Ana Tlacotenco.

Así con una riqueza cultural legado de nuestros antepasados se puede observar, entre el pueblo una cultura de tradición antiquísima, es decir para los habitantes de Tlacotenco no ha muerto por completo el mundo náhuatl, persiste a través de los siglos su reflejo, en el corazón y rostro de quienes con un modo personal y directo, veneran a los Santos-Patronos con danzas, cantos, música de banda, poesía, artesanía y comida típica.

Festejan otras celebraciones a parte del Calendario Religioso, por lo que no es raro ver, en la comunidad, orquestas tocando piezas alegres en la iglesia, casa, panteón.

Pretendemos dar a conocer el desarrollo que tiene cada una de las festividades religiosas durante el año; así como la importante función que desempeñan los mayordomos en la sociedad y las instituciones.

Otro aspecto importante por abordar son los alimentos gastronómicos en la vida diaria, las fiestas religiosas y ferias regionales (el nopal). Asimismo, aquellos considerados como medicinas naturales que junto con la herbolaria benefician la salud.

También se presentan testimonios de la gente para reforzar la investigación (notas informativas, entrevistas crónicas) y rescatar la memoria de la población así nace el folleto "Voces de Tlacotenco" como foro de expresión pluricultural, donde la comunidad plasma vivencias, anécdotas, comentarios y sugerencias.

MALACACHTEPEC MOMOXCO. (LUGAR RODEADO DE CERROS)

Quienes viven en esta hermosa región conocen la denominación de Malacachtepec Momoxco que proviene de la lengua nahuatl, y empleada por los Chichimecas. Mucho antes de la llegada de los aztecas no tenían un código escrito, por lo que no se cuenta con un archivo fonético ni gráfico que lo compruebe. Sin embargo, después de su arribo se comienza a llevar un registro pictográfico y sobre todo viviente, por medio de las costumbres y tradiciones transmitidas de padres a hijos.

También hay registros, inventarios, deslindes y otros documentos en poder del Archivo General de la Nación, con muestras palpables de la presencia del idioma en los cantos de poesía o alabanzas y la literatura manifiesta en rituales, fiestas religiosas y en los eventos culturales que se han celebrado tiempo atrás.

CAPITULO I



PANORAMICA DE MILPA ALTA

I.- CONOCIENDO MALACACHTEPEC MOMOXCO

1.1 MILPA ALTA: CUNA DEL NOPAL

Entre valles y montañas se localiza Milpa Alta, sin duda una de las delegaciones políticas más alejada del área metropolitana, pero con una extensa riqueza cultural reflejo de acontecimientos históricos trascendentes en su constitución actual.

La historia de Malacachtepec Momoxco, Milpa Alta, ha estado ligada a la región, sobretodo porque en la época prehispánica fue parte integral del señorío de Xochimilco, debido a la cercanía geográfica, mismo idioma y contacto comercial.

Actualmente, se considera a Milpa Alta cuna del nopal, porque desde sus inicios formo parte de la vida económica, social y religiosa de los nahuas, su trascendencia data desde Nezahualcóyotl y Moctezuma quienes gustaban de la botánica, hasta nuestros días se ocupa en la prevención de enfermedades o bien para complemento alimenticio.

1.1.1 EPOCA PREHISPANICA

Para remontarnos en la historia iniciaremos en el siglo XII, donde un numeroso grupo de Chichimecas llegó al Valle de México y se asentó en Tenayucan, Amecameca y Momoxco, estas tribus nómadas contaban con la influencia de otros habitantes del valle como los Toltecas, quiénes favorecieron su sederentación.

Después de un tiempo (1409) el capitán mexicana, Hueyitlahuilanqueh, llegó con siete tribus de Tenochtitlan y, sometió a los Chichimecas, se instaló como cacique, organizó tanto a sus tribus como a las sojuzgadas para asegurar la defensa del territorio recién ganado; aún las de Xochimilco Tulyehualco e Ixtayopan. La mayoría de los grupos mexicana permanecieron en el centro del nuevo dominio, en lo que ahora es la cabecera delegacional (Villa Milpa Alta), mientras que las tribus restantes, la Chichimeca poblaron los alrededores. Esta familia encabezada por Xoletzin, se estableció en la zona que posteriormente se conoció como Santa Ana Tlacotenco.

A Hueyitlahuilanqueh (gran dirigente), lo sucedió Hueyitlahuilli (gran sabio) durante el gobierno de ambos se libraron muchas batallas con las tribus colindantes (Atanca y Tlahuaca) que buscaban resina y madera para construir sus canoas. Edificaron la región al construir un centro ceremonial, embarcaderos, recintos de

mampostería para los oficiales del ejército y los cobradores de tributos, así como muros de piedra en las laderas de los cerros para practicar la agricultura en terrazas, cuyos vestigios aún perduran.

Se hicieron obras para regular las aguas de los manantiales existentes en la región, las cuáles subsistieron durante largo tiempo antes de secarse paulatinamente. Fueron construidos canales de mampostería con tomas de madera para aprovechar las aguas procedentes del río Tulmiac éstos sufrieron varias destrucciones a causa de las constantes disputas entre los pueblos.

Se crearon caminos de tierra que comunicaban a la capital azteca con Oaxtepec y con la comarca de Cuauhnáhuac, centro proveedor de minerales, piedras preciosas y plumas ricas. Por lo anterior, los mexicas vieron la necesidad de apropiarse del valioso territorio para proteger a Tenochtitlan de posibles ataques.

En 1440, el capitán mexica Hueyitlahuilli emprendió una campaña militar contra los antiguos pobladores de Malacachtepec Momoxco, a quienes sometió fácilmente, tras lo cual se instaló como cacique de la población.

Conformo su señorío a la usanza de Tenochtitlan en la cabecera, los barrios que hoy llevan los nombres de Santa Cruz, los Angeles, San Mateo y Santa Martha; en los alrededores fundo los pueblos de

Tulyehualco, Ixtayopa, Othenco, Tepenáhuac, Tecómitl, Atocpan, Tlacotenco, Tlacoyucan, Oztotepec, Miacatlán y la Concepción.

Por su parte, los indígenas de Momoxco de este período prehispánico se dedicaron al comercio en pequeña escala intercambiando productos de la región: maíz, pulque, madera, es decir, se contaba con una economía de autoconsumo basada en la siembra de milpa.

A pesar de que ambos guerreros (Hueyitlahuilanqueh y Hueyitlahuilli) realizaron buenas obras en la región de Momoxco, no perduraron por mucho tiempo debido a la llegada de la conquista de los pueblos, la concesión de títulos de nobleza, y a la distribución de tierras obtenidas de los pueblos conquistados.

Sin embargo, no duró por mucho tiempo su reinado debido a la llegada de los españoles en 1521, muchos pueblos pelearon encarnizadamente por resistir la conquista, entre los que se distinguió Malacachtepec Momoxco.

Los habitantes de la actual Milpa Alta combatían y resistían a los agresores, aun cuando la gran Tenochtitlan había sido vencida, muchos de los pobladores de Atocpan prefirieron abandonar sus tierras y ocultarse en los montes, desde donde hacían incursiones, ya para atacar, o bien para robar alimentos, animales y madera.

Los pobladores de Atocpan lucharon durante más de 90 días frente a la investida española, hasta ser finalmente derrotados y obligados a proteger la región contra posibles ataques de indígenas rebeldes.

1.1.2 LA COLONIA

Existen etapas de gran trascendencia para la historia de nuestro país la colonia y la llegada de los españoles es un periodo de transición de los milpaltenses, primero porque es la culminación de un gran imperio y, un cambio en todos los ámbitos; económico, político, cultural, social, etc.

Gobernaba Hueyitlahuilli cuando llegaron los españoles y conquistaron a todos los reinos vecinos de Malacachtepec Momoxco, este gobernante decidió reunir a los jefes de las tribus para discutir la acción a seguir, y en dicho consejo celebrado en el año de 1528, se acordó nombrar a tres emisarios para que trataran la paz con los españoles, siempre y cuando estos reconocieran la propiedad de su territorio y el derecho a elegir los gobernantes locales, pero a cambio debían ofrecer tributos al rey de España, dejar de adorar a sus dioses, y aceptar a los misioneros que irían para convertirlos a la religión católica.

Cuarenta días después regresaron triunfantes los comisionados indígenas y ordenaron a las diversas tribus elegir el lugar de su radicación definitiva. El 29 de julio de 1529 llegó a Malacachtepec Momoxco el emisario del gobierno español, portando el primer documento oficial que garantizaba la propiedad de sus tierras y acompañado por los primeros frailes franciscanos, encargados de evangelizar a los indígenas. La primera acción fue bautizar a los caciques para convencer, de esta manera a los demás.

Poco después, los religiosos levantaron una ermita consagrada a Santa Martha. La población indígena, a pesar de estar sometida, siguió resistiendo el avance de los españoles, hasta cedieron los terrenos que se destinarían al convento y templo de la Asunción, cuya edificación tardó más de 100 años para ser concluida.

En este momento el señorío de Malacachtepec cambió su nombre por el de Milpa Alta y con la misma denominación se conoció su centro principal.

Sin embargo, no fue hasta el año de 1532 cuando los diferentes grupos abandonaron las montañas y decidieron fundar sus pueblos definitivos, y hasta el 15 de agosto de 1536, Fray Ramírez de Fuentes Leal les dio posesión de sus tierras. Así, quedaron comprendidas dentro del territorio de Milpa Alta los pueblos de San Pedro Atocpan, San Pablo Oztotepec, San Lorenzo Tlacoyucan, Santa Ana Tlacotenco (gobernada por Diego Cuauhcoyotécatl), San Juan Tepenáhuac, San Francisco Tecoxpa, San Jerónimo Miacatlán, San Agustín Ohtenco, y Villa Milpa Alta. Como este acontecimiento tuvo lugar el día de la Virgen de la Asunción, esta se convirtió en la patrona de los nueve pueblos.

Por otra parte, las comunidades de Tulyehualco e Ixtayopan fueron excluidas de Milpa Alta, pasaron a formar parte de Xochimilco y perdieron el derecho de usufructuar los montes comunales.

A partir de entonces, Milpa Alta se convirtió en un pueblo tributario de la colonia española y pasó a formar parte de la jurisdicción de Xochimilco que hasta el año de 1541 fue la encomienda de Pedro de Alvarado. Con la llegada del hombre europeo al mundo indígena se dan una serie de transformaciones referentes a la tenencia de la tierra, el uso a los métodos de cultivo y variedades de arboles frutales.

Estas nuevas nociones de propiedad, la encomienda y más tarde, la hacienda dieron lugar a la explotación en la minería, ganadería y agricultura las cuales llegaron aparejadas con la necesidad hispana de hacer extensivo el "modus vivendi"¹ que ofrecía la Nueva España.

La encomienda era una forma de reconocimiento otorgada a los conquistadores directos y a sus descendientes, que consistía en grandes extensiones territoriales habitadas por pueblos indígenas a quienes se obligaba a prestar servicios y rendir tributos.

En el caso de los habitantes de Momoxco, se les encargó el suministro de piedra zacate o mano de obra para la construcción de la ciudad de México para trabajar en las zonas públicas y religiosas de México y Xochimilco. Se prolongó el acueducto prehispánico proveniente del Tulmiac y fueron hechos seis tanques de almacenamiento. También labrar las sementeras de tierras de cultivo, propiedades del rey y con ello pagar el tributo del maíz.

¹ Monografía. Milpa Alta. México 1993 p.3

Se construyeron en esta región otros dos conventos franciscanos, uno en San Pedro Atocpan y otro dedicado a San Antonio Tecómitl, se conserva el pequeño claustro de este último. Finalmente, los indígenas tenían que prestar sus servicios domésticos en las casas de los hacendados, del Rey y algunos españoles de la comunidad.

Como ya es conocido, durante la Colonia los indígenas vivieron la explotación de sus trabajos, la esclavitud y el despojo de sus tierras; en parte por las clases dominantes y por el poder y abuso de los españoles. También la población de Milpa Alta sufrió las epidemias, causa principal de la disminución de los indígenas.

A pesar de que mantuvieron ocultas sus creencias, religión y ciencia, los Milpaltenses rescataron sus raíces en forma de símbolos y patrones locales aún presentes, durante mucho tiempo se mantuvieron únicos en vestimentas, peinados, danzas, cantos, pero sobretodo siguieron preservando el uso del idioma náhuatl.

Actualmente, esas costumbres y tradiciones se preservan y observan en las festividades que realizan en cada uno de los pueblos.

1.1.3 MILPA ALTA EN EL MEXICO INDEPENDIENTE

Declarada la independencia, se definió para el país la organización de una República con estados soberanos; el gobierno nacional o federación de estados, requería de un territorio perteneciente a todos, pero a ninguno en particular.

El 18 de noviembre de 1824 el Congreso señaló a la ciudad de México sede oficial de los poderes de la nación y le asignó al Distrito Federal, la superficie de dos leguas de radio, es decir 8,800 metros, con centro en la Plaza Mayor, territorio que fue tomado del Estado de México, el cual debió mudar su propia sede, (inicialmente a Texcoco).

“La ley del 18 de abril de 1826 dispuso que los pueblos cuyos habitantes vivieran mayoritariamente fuera del círculo distrital, seguirían perteneciendo al Estado de México por lo que Milpa Alta volvió a formar parte de este territorio.”²

² INEGI, Milpa Alta. Distrito Federal México 1996 (Cuaderno estadístico delegacional) p.3

1.1.4 SIGLO XIX

El siglo XIX fue una época de constantes luchas en el país entre dos tendencias: conservadora y liberal. La primera buscaba mantener los privilegios de las clases que dominaron durante el virreinato, con un gobierno central.

Los liberales, en cambio, preferían el desarrollo del país mediante una confederación de estados independientes, es decir un gobierno federal, procurando que todos los sectores de la sociedad resultaran beneficiados.

Al triunfo del centralismo, el D.F. desapareció y su territorio fue incorporado al Departamento de México. La República quedó dividida en departamentos, estos en distritos, a su vez conformados por partidos, además de subsistir los ayuntamientos. Formalmente, la ciudad de México se agregó al Departamento de México en febrero de 1837, con lo cual Milpa Alta se reintegro a dicha entidad.

El 22 de agosto de 1846, cuando la República fue nuevamente restablecida, se dispuso que rigiera de nuevo la constitución de 1824 y se restituyeron los estados en lugar de los departamentos. Milpa Alta volvió a formar parte del Estado de México.

El 16 de febrero de 1854, el presidente centralista, Antonio López de Santa Anna decretó una nueva definición para el Distrito de México: al Norte, hasta el pueblo de San Cristóbal Ecatepec; por el Noroeste llegaba a Tlalnepantla; por el Oeste, a los Remedios, San Bartolo y Santa Fe; por el Suroeste a Huixquilucan, Mixcoac, San Angel y Coyoacán; por el Sur, Tlalpan, Xochimilco é Iztapalapa; por el Este al Peñón y por el Noreste, hasta la medianía de las aguas del lago de Texcoco. La municipalidad de lo que fue Malacachtepec Momoxco pertenecía a la prefectura de Tlalpan, debido a lo cual este territorio nuevamente se reintegró al Distrito Central.

Durante la segunda mitad del siglo pasado, la población de la localidad se dedicaba fundamentalmente a la agricultura: en las lomas se cultivó maíz, cebada, frijol, papa, trigo y además de capulín, maguey, nopal y olivo en las partes bajas; a pesar de que ya eran muy escasas las aguas del Tulmiac (1856).

Había otras actividades productivas, por ejemplo la explotación de maderas como el ocote, oyamel, tepozan y sauz; también llevaban a vender a los pueblos vecinos y a la ciudad, elaborados o recolectados por ellos mismos, pulque, aceite, leña, y en menor escala carnes, yerbas, chiles, pambazos y tortillas.

“Para 1890, había 7,213 habitantes en la municipalidad de los cuales 13,657 vivían en la cabecera.”³ Después de nueve años el Distrito Federal fue dividido en la municipalidad de México y seis prefecturas, cada una formada por municipios; Milpa Alta formaba parte de Xochimilco.

³ INEGI, Milpa Alta. Distrito Federal. México 1996 (Cuaderno estadístico delegacional) p.21

1.1.5 SIGLO XX

A finales del Siglo XIX y principios del XX los habitantes de Milpa Alta trabajaron profusamente como peones en las Haciendas de Tetelco (al oriente de Milpa Alta) la Noria, Coapa, (al Noroeste de la Delegación) Temixco y algunos más iban a trabajar a los ingenios azucareros de Morelos. Pueblos y moradores sufrieron las vejaciones por parte de los hacendados, fue así como el dueño de la hacienda de Santa Fe Tetelco despojó de una parte de sus tierras a las comunidades de Santa Ana Tlacotenco, San Jerónimo Miacatlán, San Juan Tepenáhuac, y San Francisco Tecoxpa.

Debido a esto tuvo lugar una lucha por el poder entre diversos grupos políticos, militares y caudillos de distintos movimientos armados, entre los que se contaba a Porfirio Díaz, planteaban que la presidencia no debía recaer en una misma persona por más de un período, concepto conocido como no reelección; sin embargo, Díaz fue presidente de México reelecto alternadamente entre 1877 y 1911, y después de manera continua.

Un presidente suele beneficiar al grupo que lo apoya para llegar al poder; la permanencia de Díaz en ese cargo significó privilegios para un solo grupo, lo cual propició que otros se sintieran desplazados o descontentos, no obstante, algunos de ellos eran ricos y poderosos.

Cuando en 1910, Porfirio Díaz fue reelecto nuevamente, se genera una gran inconformidad entre los grupos vencidos. Empieza un movimiento por la no reelección, sobretodo en los estados del norte de la República, Francisco I. Madero es el hacendado coahuilense que lanza, contra el gobierno de Porfirio Díaz, el plan de San Luis, al cual rápidamente se suman grupos de distintos estados.

Con el surgimiento del movimiento revolucionario, Milpa Alta se convirtió en un centro importante. En el paraje de San Miguel, cercano a Santa Ana Tlacotenco, se concentró un grupo de vecinos del lugar, simpatizantes de Madero, quién fue atacado por las fuerzas federales. Más tarde, organizados como guerrilla los enfrentaron y combatieron.

A partir de entonces, Milpa alta participó vivamente en la lucha revolucionaria, ya que su cercanía con la ciudad de México la convirtió en un punto de asalto estratégico.

En un principio para los habitantes de Milpa Alta, la Revolución significó una lucha cruenta entre los Zapatistas y las fuerzas militares de los sucesivos gobiernos de la capital (Francisco I. Madero y Victoriano Huerta).

Porfirio Díaz se vio obligado a renunciar a la Presidencia de la República ese mismo año y es Madero quien asume el cargo. En

1913, fue traicionado y fusilado por algunos militares, entonces Victoriano Huerta se convierte en presidente.

Quienes habían apoyado a Madero se levantan en armas contra Huerta y nombran presidente interino a Venustiano Carranza, Para 1914, mientras las fuerzas Carrancistas o Constitucionalistas enfrentaban al Ejército libertador del Centro y del Sur mejor conocido como zapatista, tomaron la capital, y llegaron hasta Milpa Alta y Xochimilco. Huerta se ve obligado a renunciar, para dar paso al ejercito constitucionalista que entra a la ciudad de México.

Una vez conseguido el poder, Carranza desconoce a los Zapatistas. A pesar de que gracias a sus avances, triunfó contra Huerta, les impide el paso a la capital y niega el derecho a la tierra de la que habían sido despojados por hacendados porfiristas.

De 1900 a 1914 Milpa Alta fue escenario de sucesivos avances y retrocesos de las “huestes zapatistas” que eran apoyadas por los moradores de esta región, la población sufrió constantes ataques y vejaciones por parte de las tropas gubernamentales.

Sin embargo, el heroísmo de los milpaltenses que enarbolaron el ideal Floresmagonista y Zapatista de “Tierra y Libertad” queda enmarcado bajo los ríos de sangre, pena y dolor, debido al alto costo de vidas humanas cobradas por las cruentas batallas acaecidas además porque en varias ocasiones, los pueblos de Milpa Alta en el periodo de lucha

se vieron casi vacíos debido a una múltiple corriente migratoria llevada a cabo por la incorporación masiva de jóvenes y hombres

maduros que se afiliaron al movimiento zapatista, y por otro lado a la evacuación de niños, mujeres y ancianos que tuvieron que refugiarse , en la ciudad de México, en Chalco, y en diversos pueblos del Estado de Morelos.

Las familias que pertenecen fieles al terruño proporcionaron gran ayuda logística y de abasto; por lo que pagaron un precio alto cuando incursiones Carrancistas merodeaban la zona causando gran represión por la permanencia de Zapata en Milpa Alta; durante este período revistió gran importancia ya que dicha población fue su protección y acopio, “los zapatistas en su incursión por Milpa Alta liberaron a los presos de la cárcel además incendiaron varias oficinas de la municipalidad y saquearon las tiendas para abastecerse de víveres”⁴

El dominio zapatista en Milpa Alta culminó en el año de 1914, cuando reunidos en San Pablo Oztotepec el 19 de julio, rectificaron el acta del “Plan de Ayala”. De esta época se recuerda en Santa Ana Tlacotenco a los generales zapatistas José Trinidad Ruiz (Derrotado en 1912) y a Everardo González, quien se hizo famoso por sus crímenes perpetrados contra cualquier sospechoso.

En el Distrito Federal, el control lo tenía Venustiano Carranza (1915). A partir de entonces, las huestes nortefías (De Carranza y Obregón) atacaron a Zapata, lo arrojaron de Milpa Alta obligándolo

⁴ Monografía, Milpa Alta. México 1996. p.4

a replegarse hasta el Estado de Morelos y lo asesinaron. El ataque carrancista a Milpa Alta fue despiadado, quemaron casas y asesinaron a sus habitantes sin distinción de edad.

Entonces, todos los habitantes de Milpa Alta abandonaron sus hogares yéndose a refugiarse a Morelos, al centro la Ciudad de México, y lo que ahora son las delegaciones de Tláhuac y Xochimilco de este período, todavía algunos viejos combatientes guardan memoria, y en el fondo, continúan siendo zapatistas que consideran que con la muerte de su líder se perdió la revolución.

Después de casi tres años de abandono se repobló Milpa Alta se convirtió en la presidencia municipal y enfrentó una lucha más, la de los Cristeros hacia el año de 1927, el presidente municipal de Milpa Alta informó que los Cristeros, al mando de Maximiliano Viguera proveniente de Tetelco (Hoy Delegación de Tláhuac), se dirigían hacia Santa Ana Tlacotenco. Entonces, el gobierno mandó a los habitantes del pueblo que se armaran y los combatieran hecho que lograron realizar con éxito.

En 1928 fue suprimido el régimen municipal en el D.F. y se encomendó su gobierno al Presidente de la República por el conducto del Departamento Central, creado en esa fecha para tal fin, con jurisdicción en las antiguas municipalidades de México, Tacubaya y Mixcoac, así como en trece Delegaciones; en ese momento Milpa Alta se convirtió en una más de las delegaciones separada de Xochimilco.

“Sólo aparecían como partes del D.F. en 1941, la Ciudad y 11 Delegaciones, entre ellas Milpa Alta.”⁵ Con una población de 4 720 habitantes, más las haciendas y ranchos de la municipalidad sumaban 15 900.

Los terrenos comunales de Milpa Alta han sufrido repetidas invasiones con motivo de la dotación de ejidos a otros pueblos, expansiones de hacienda, como las del Mayorazgo (Juchitepec, Edo. Mex. 1933) por la explotación de la madera de los montes, la venta fraudulenta de parte de las extensiones comunales.

Como sabemos durante este período se vivió desolación, hambre, muerte, destrucción y abandono de los pueblos. Pero, a pesar de todo los pueblos de Milpa Alta sobrevivieron la tragedia, regresaron de nuevo a las casas, los edificios, y los cultivos.

Esta lucha agraria, los Milpaltenses no la olvidan del todo ya sea por el apoyo que hubo por parte de los zapatistas, la experiencia vivida ha sido transmitida a sus descendientes (por lo que la historia revolucionaria es muy rica), y ha servido para luchar en defensa de sus recursos naturales; y en oposición del dominio de los gobernantes como de los mismos partidos políticos.

Después de haber recorrido algunos episodios de los habitantes de Milpa Alta es importante mencionar que actualmente “está integrada por once pueblos: “⁶

⁵ Delegación Política, Milpa Alta 1997 (Diario Oficial de la Federación- Ley Orgánica) p.12

⁶ Monografía, Milpa Alta. México 1996. p.1

1. San Agustín Ohtenco
2. San Francisco Tecoxpa
3. San Jerónimo Miacatlán
4. San Antonio Tecómitl
5. San Bartolomé Xicomulco
6. San Juan Tepenáhuac
7. San Pablo Oztotepec
8. San Pedro Atocpan
9. San Salvador Cuauhtenco
10. San Lorenzo Tlacoyucán
11. Santa Ana Tlacotenco

Villa Milpa Alta que es la cabecera delegacional, se divide en siete barrios: San Mateo, Santa Martha, La Concepción, Los Ángeles, Santa Cruz, y San Agustín.

Actualmente, nuestra historia nos permite recrearnos con el estudio de las múltiples etapas que han considerado el desarrollo y la presencia de México en el mundo. El reflexionar sobre su presente, es un ejercicio cotidiano que permite proyectar sólidamente el futuro, buscar en las historias locales, rescatar la tradición oral para enriquecer el carácter plural de nuestra entidad.



CONVENTO DE LA ASUNCION

1.2 "LUGAR RODEADO DE CERROS, DONDE HAY TUMULOS FUNERARIOS".

Gran parte del territorio de la Delegación esta rodeada por cerros y volcanes donde todavía se aprecian los túmulos funerarios de nuestros antepasados. Los Chichimecas fueron los primeros pobladores en busca de mejores condiciones para subsistir.

De ahí que una de sus costumbres consistía en sepultar a sus familiares en la cima de los cerros la cual debía ser cubierta por un montículo artificial destinado a venerar a los muertos. Al principio sólo servía para indicar el lugar de una sepultura, pero más tarde esta idea fue desarrollándose con fines suntuarios y así honrar a sus difuntos o dioses.

A partir del sometimiento de los pueblos de esta zona por el capitán mexica Hueytlahuilli en 1440, fueron introducidos importantes mejoras para la vida pública. Entre otros avances, sobresale la construcción de muros de piedra, en las laderas de los cerros con objeto de acondicionarlos como terrazas útiles para la agricultura.

Así, la mayor parte del territorio esta compuesto por cerros de grandes alturas que varían entre los 2,300 y los 3,600 metros sobre el nivel del mar. Entre los que tenemos a: Tullían, Piripitillo, Telcuayo, Comalera, Ocotécatl, Loma Madroña y la fastuosa Cordillera del Ajusco.

Los principales volcanes son: Cuautzin, Tetzacoátl, Ocutzacayo, Acopixco, San Bartolo, Chichinautzin, y Tláloc.

Esto nos permite afirmar que la conformación del suelo es sumamente accidentada de naturaleza volcánica en una superficie del 70%, y el 30% restante de la Delegación tiene valles estrechos y declives suaves. Sus corrientes de agua son los arroyos Cuautzin y Tlatixhualanca.

Existen también dos manantiales y varias corrientes subterráneas que favorecen la presencia de ríos temporales en los barrancos; esto permite la acumulación del agua y llega a satisfacer gran parte de los poblados que integran la jurisdicción.

“En lo que se refiere al clima, predomina el semiárido subhúmedo con una temperatura media anual que varía de 10° a 12° centígrados y la precipitación pluvial de 1,200 a 1,500 mm anuales, extendiéndose la temporada de lluvias de mayo a octubre.”⁷

Posteriormente, dominan las heladas a las que suceden las sequías y los vientos que soplan durante los meses de febrero y marzo. En general Milpa Alta es conocida como “Tierra Fría” ya que contrasta con el clima de Tierra Caliente que predomina en el Estado de Morelos.

⁷ INEGI. Milpa Alta México 1996 (Cuaderno estadístico delegacional) p. 4

• Ver anexo. Elevaciones principales de Volcanes (Cuadro de altitud)

Como podemos apreciar en esta región de Milpa Alta se da una estrecha relación naturaleza-hombre que en realidad son una sola entidad. El hombre es el único encargado de preservar o destruir la naturaleza de la cual es parte.

Milpa Alta es considerada como la provincia del D.F. que ocupa el segundo lugar en extensión territorial (288.41 kilómetros cuadrados) que representa el 18% de la superficie total del Distrito Federal. También por sus vastos bosques de encino, pino, coníferas y matorrales que forman parte del equilibrio ecológico de nuestra ciudad por lo cual se erige como una importante reserva forestal y agrícola. Siempre en defensa de preservar sus bosques y montañas.

1.3 ESPACIOS HABITADOS

“Milpa Alta concentra el menor número de población (0.9%) de las delegaciones del Distrito Federal.”^{8*} manifiesta características rurales-urbanas que la hacen única por sus habitantes, cultura y economía entre otras. Particularmente, la demarcación se distingue por tener una población de 81,102 habitantes, de los cuales el 50.1% corresponde a mujeres y el 49.9% corresponde a hombres. El 10% proviene de otras entidades de la República, principalmente del Estado de México, Puebla, Oaxaca y Veracruz, la densidad de población es de 281.2 habitantes por Kilómetro cuadrado en promedio.

En 1950, Milpa Alta tenía una población de 18,212 habitantes en 45 años, creció casi cuatro y media veces; de acuerdo con el conteo del Instituto Nacional de Estadística, Geografía é Informática (INEGI) de 1995. Así mismo, nos señala que el 4.8% de la población local de 5 años de edad o más habla alguna lengua indígena, principalmente el náhuatl, otomí y mixteco. La religión predominante es la católica pues el 95.6% la profesa.**

El 94.7% de la población de 15 años sabe leer y escribir. En cuanto al nivel de escolaridad, según el noveno Censo General de Población y Vivienda de 1990 realizado por INEGI, (Instituto Nacional de Estadística Geografía é Informática) es como sigue: 52.2% tiene instrucción posterior a la primaria, 21.1% tiene primaria terminada, 16.9% tiene la primaria incompleta y 8.1% no tiene instrucción primaria.

⁸ INEGI. Milpa Alta. D. F. México 1996 (CED) p. 22

* Ver en Anexos. Gráfica de población

** Ver Anexos. Gráfica de Religión

En Milpa Alta operan 57 planteles que ofrecen distintos niveles de educación, desde la preescolar hasta la media superior. Respecto a la situación económica, el mismo censo de 1990 informa que el 30.9% de la población es económicamente activa; de ella el 97.3% tiene empleo. La población económicamente inactiva corresponde a estudiantes, amas de casa, jubilados y otros. Entre quienes son económicamente activos, el 59.8% labora en el sector comercial y de servicios, el 19.2% en el agropecuario y el 17.5% en la industrial.

Las principales actividades económicas de la población de Milpa Alta son 19% trabaja en labores agropecuarias; 17.1% es comerciante o dependientes de comercio y el 13% son artesanos u obreros.

La localidad, es especialista en uno de los alimentos más tradicionales: el nopal. Cuatro de cada cinco nopales que se consumen en el Distrito Federal se cultivaron en esta zona.

Los poblados productores son: La Villa de Milpa Alta y los pueblos de San Lorenzo Tlacoyucan, Santa Ana Tlacotenco, San Jerónimo Miacatlán, San Francisco Tecoxpa, San Agustín Ohtenco y San Pedro Atocpan. En estos lugares se han desarrollado más de 300 formas distintas de guisar el nopal, mismas que orgullosamente se ofrecen al visitante durante la feria anual.*

Como se ha comentado, dentro de su actividad económica destaca la producción de barbacoa: semanalmente se sacrifican 3,000 borregos, lo que ha convertido a Milpa Alta en el principal centro abastecedor de este tipo de carne para el resto de la ciudad.

Milpa Alta se comunica con el resto de la Ciudad por dos Calzadas, avenida Tláhuac, con una derivación importante que lleva a Mixquic y Chalco; la otra pasa por Xochimilco y de ahí se divide hacia Coyoacán o Tlalpan. Muchas de sus calles tienen pronunciadas pendientes, gracias a las cuales se ofrece excelentes vistas de paisajes regionales.

También ofrece muchos atractivos turísticos e históricos en todos sus pueblos: plazas, parques, arquitectura colonial, monumentos y sitios históricos. Las diversas ferias que se realizan cada año en las localidades han ganado fama en el país y reconocimiento en el extranjero (Francia, Italia, España, Inglaterra y Alemania).

1.4 EL ORO VERDE, RIQUEZA MILENARIA

El nombre científico es *Opuntia ficus*, aunque es mejor conocido como “nopal” planta suculenta cuyas partes basales se vuelven leñosas, su tallo presenta forma de raquetas, sus hojas se han reducido a podarios y espinas, ya que es propio de zonas áridas y semiáridas, su fruto es la tuna (se utiliza para preparar dulces y bebidas). Las pencas tiernas ya cocidas, asadas o encurtidas constituyen una verdadera característica nutricional ya que contiene minerales como calcio, hierro, fósforo, vitaminas B1, B2 y C; azúcares; grasas y proteínas. Además como forraje es una gran alternativa y la baba puede utilizarse como goma e impermeabilizante.

Durante la vida económica, social y religiosa de los nahuas estas cactáceas desempeñaron un nivel relevante a tal grado que en Tepetzinco, nació el nopal, donde tiempo después se posó un águila, marcando así el lugar donde debía fundarse Tenochtitlán.

Además estas plantas intervinieron en las celebraciones religiosas y algunas fueron elevadas a la categoría de dioses, empleadas en las curaciones de enfermedades para tratar afecciones renales, apresurar el parto, curar quemaduras, y ahora se dice tiene acción hipoglucémica, por lo que se utiliza para tratar problemas de diabetes.

Las opuntias influyeron en forma determinante en la fundación de poblaciones, pues varios grupos errantes concurrían en las zonas en que vivían estas plantas de ornato.

De acuerdo con los diferentes usos que se le ha dado al nopal hay un comentario interesante por parte de los frailes franciscanos que cuando se establecieron en Baja California y zonas aledañas encontraron que estas cactáceas no sólo eran útiles por sus frutos, también como fuente importante de un material mucilaginoso (líquido viscoso) que sirve de ligamento a los adobes en la construcción de misiones y fueron plantadas en los grandes ranchos, las haciendas y alrededor de las habitaciones de los peones, españoles y de los colonizadores norteamericanos.

De esta manera existen variedades en especies de nopales para fines específicos. Por ejemplo, para alimentar el ganado bovino en época de estiaje, sobretodo en el norte de país, donde las sequías tan agudas que se presentan es necesario adicionarlos en sus dietas alimenticias para evitar que el ganado pierda peso e incluso muera. La cactácea principal para esta función forrajera es opuntia robusta. Otras especies de nopal, productoras de fruto son la opuntia amyclaea, tuna blanca; y la opuntia megacantha, tuna amarilla.

Los frutos se emplean en forma directa para la elaboración de bebidas (colonche) y dulces (melcocha, queso y mieles). En especies productoras de nopal como verdura, es la opuntia ficus que prevalece por sus plantaciones como un gran impulso a la producción en Milpa Alta.

Existen variedades mejoradas, realizadas por el Colegio de Postgraduados de Chapingo, en las que se obtienen mejores resultados, a tal grado que el nivel económico del milpaltense ha mejorado considerablemente. Las que al principio eran parcelas de milpa, han cambiado a parcelas de nopal (nopaleras) y en

consecuencia se ha evitado la lixiviación de los suelos en esta zona de Milpa Alta.

Los primeros campesinos que sembraron el nopal fueron los del pueblo de San Francisco Tecoxpa. La mayoría los usaban como deslinde para sus terrenos o parcelas y sólo algunos obtenían nopales para su alimentación. Al ver ésto, los del pueblo de San Lorenzo Tlacoyucan iniciaron el cultivo del nopal pero en pequeñas cantidades, ya que las posibilidades que tenían eran mínimas a diferencia de los campesinos de Villa Milpa Alta, que empezaron a establecer nopaleras por hectáreas. El beneficio y las mejoras fueron inmediatas, ya que las personas poseían vehículos (camiones) para transportar tanto el producto como el abono orgánico para la inmediata fertilización de las nopaleras.

En sus orígenes la venta del nopal se llevaba a cabo en un mercado cerca de la Merced y sólo se vendía la cantidad que una persona pueda cargar para subirla a la canastilla al superior de los camiones de pasajeros, que en ese entonces circulaban.

Para la obtención de este producto que reviste gran importancia en su cultivo desde el punto de vista social y económico; Santa Ana Tlacotenco ocupa el tercer lugar de superficie de hectáreas. Las técnicas de cultivo son las siguientes:

* Preparación del suelo. Para el establecimiento de una plantación de nopal es necesario un barbecho y un rastreo adecuado.

* Selección del material vegetativo. Las pencas seleccionadas para la reproducción deben ser enteras para obtener plantas vigorosas

cuando sean adultas, y deben cortarse en el entrenudo de la raqueta inferior para que la cicatrización sea más rápida. Antes de plantarse, las pencas se dejan orear por ambos lados durante 2 ó 3 semanas, a la intemperie o bajo techo, pero con suficiente ventilación si existe la posibilidad de lluvias.

* Siembra. Para orientar los surcos se debe tomar en cuenta la pendiente del terreno. En terrenos con poca pendiente los surcos se orientaran en forma lineal de sur a norte. Cuando hay mucha pendiente se surcarán curvas de nivel en toda la plantación. El sol debe pegar en ambas caras de la penca, ya que se ha observado que la mayor fructificación se presenta en el lado más soleado de las plantas.

* Aplicación del estiércol. Cuando ya ha enraizado la penca se aplica el estiércol de bovino, de preferencia fresco para un rápido efecto de sus nutrientes. En cultivos que ya están bien establecidos se aplican 400 toneladas de estiércol fresco por año en cualquier época y etapa de cultivo. También se aplican fertilizantes químicos a este tipo de plantaciones.

* Podas. Es muy importante esta actividad para la formación de la planta y el surco. Gran parte de la producción se debe a esta tarea agrícola. Para evitar la pudrición se debe recomendar que después del segundo año, es decir en la temporada de secas, hacer una poda ligera en las pencas superiores para forzar a la planta a producir numerosos brotes. Las pencas por eliminar son aquellas enfermas o deformes, ya que se debe mantener a la planta a una altura no mayor de 1.5 m., lo cual facilitará la cosecha y otras maniobras.

* Fertilización. Para la aplicación del fertilizante en el primer año no debe aplicarse fertilizante químico, solamente estiércol. A partir del segundo año se recomienda, en el caso del nopal para verduras, usar una fórmula rica en nitrógeno como la 120-0000, que fomenta el crecimiento de las plantas. Esta aplicación se lleva a cabo en la época de lluvias.

* Control de malezas. Para el control de las malas hierbas se utiliza el azadón. El número de limpiezas puede variar de 3 a 4 veces por año dependiendo de la zona, el tipo de suelo y la cantidad de lluvias. También se controlan estas malas hierbas con herbicidas.

* Control de plagas. La aplicación de insecticidas se puede hacer, una vez por año, dependiendo del tipo de plantación y del grado de infestación. Entre las plagas más comunes se encuentran la cochinilla o grana (chahuiztl), el picudo del nopal, el barrenador de la penca la chinche café, la araña roja o negra y por último la gallina ciega.

Actualmente, las técnicas para aprovechamiento del nopal son variadas pues se está modificando el cultivo tradicional por el cultivo en invernaderos, debido a las temporadas invernales y la manera en que afectan la producción en general

La mayor parte de la población milpaltense, entre ellos los de Santa Ana se dedican al cultivo y comercialización del nopal lo cual les

permite obtener parte de sus satisfactores. Así la producción del mismo ha alcanzado gran importancia en el Distrito Federal, a nivel nacional e internacional.

La feria del nopal se celebra año con año desde 1985 y se inicia a finales de mayo y principios de junio. En este festejo se pueden consumir platillos, dulces, bebidas tradicionales, así como encontrar productos de cosmetología (shampoo, jabones, cremas humectantes y faciales,) A continuación conoceremos con más detalle algunos ejemplos de los usos del nopal:

- El nopal como alimento se puede consumir: guisado, frito, asado, curtido y hervido acompañado de especias, o queso es un exquisito platillo a base de nutrientes y bajo en calorías. También el desecho del nopal se usa como sustrato en la producción de hongos comestibles que son una fuente alimenticia y gastronómica muy importante, debido a sus reconocidas y probadas cualidades nutritivas y aromáticas, por sabor y potencial reproductor.

- Del nopal se obtiene la tuna y el xoconostle éstos se comen frescos, en guisos, mermeladas, dulces cubiertos (melcocha) y ambos productos son nutritivos. De ahí que en muchas regiones se denomine el nopal, “Nochistlán”, donde abundan los tunales ó Nochtepec, cerro de tunas. Como bebidas a base de la tuna del nopal tenemos el colonche y el nochote “bebidas fermentadas” en forma de miel. En forma de licuado se utiliza un nopal pequeño con una cebolla chica y un poco de agua; se toma en ayunas durante bastante tiempo para curar la diabetes.

- El nopal, es un poderoso hipoglucemiante, (baja azúcar), sirve para elaborar productos cosméticos los laboratorios lo utilizan para cremas faciales, shampoos y otorga mayor consistencia a las pinturas industriales.

Debido a sus características bromatológicas y su extensa producción se eligió al nopal verdura, por tener propiedades como humectante emoliente, astringente, hidratante y como laxante del pueblo de Tlacotenco.

- El mucílago del nopal (conocido como baba) es un líquido viscoso de color transparente. Está estructurado por azúcares y pentosas, que contienen proteínas, gomas, pectinas, celulosa, cenizas y humedad. Para la extracción del mucílago se buscan los siguientes requisitos; bajo costo, producto viscoso, calidad y color. Se utilizan en los métodos de congelación y trituración por ser económicos. El proceso para obtener el mucílago en el laboratorio es el siguiente: por el método de trituración, lavado microbiano y filtración fina.

La cochinilla insecto del cuál se extrae color púrpura, se utilizó por los indígenas de Milpa Alta quiénes lo utilizaron para colorear sus vestimentas.



PLANTACION DE NOPALES

1.5 TIEMPO PARA COMPARTIR.

A lo largo de nuestro recorrido, por Santa Ana hemos observado los antecedentes, formación, avances, compartimos la belleza natural que la envuelve, disfrutamos los olores del campo, sus calles, gente, vestimenta, fiestas, alegría, tradición, idioma, riqueza, y variedad en la comida la riqueza de la comida y podemos considerar que se trata de una comunidad rica en conocimientos ancestrales, mezcla de ese mestizaje donde confluyen lo prehispánico (la danza, la música, el teatro, la literatura y el idioma) con lo indígena y nos llena de orgullo saber que formamos parte de esta historia. Sabemos, la trascendencia que proyecta esta comunidad y lo invitamos a conocer un poco mas de ella.

Aunque la investigación se centra en **Santa Ana Tlacotenco** queremos dar a conocer “los once pueblos con sus respectivos significados y sus principales festividades religiosas.”⁹

San Agustín Ohtenco, “ a la orilla del camino “, celebra su fiesta el 28 de agosto y ofrece la comida tradicional, mole, arroz, y tamales.

San Francisco Tecoxpa, “ sobre piedras amarillas “, su fiesta se realiza el 4 y 5 de octubre.

⁹ Monografía, Milpa Alta. México 1996. p. 6-9

San Jerónimo Miacatlán, “ junto o cerca de donde hay cañas o varas de flechas “

San Antonio Tecómitl. “ en la olla o cántaro de piedra “. Anteriormente se organizaba el día de muertos similar, al que anualmente realiza Mixquic.

San Bartolomé Xicomulco, “ en el hoyo grande “, la fiesta se celebra el 24 de agosto. dura 4 días con bailes populares, danzas religiosas, también se instalan puestos de comida y juguetes.

San Juan Tepeñahuac, “ cerca del cerro “. El 24 y 25 de junio se festeja a San Juan Bautista y son organizados por mayordomos, estos dos días se desarrollan con bailes populares, bandas de música y se venden alimentos y juguetes.

San Pablo Oztotepec, “ Encima de la gruta “ la fiesta se celebra el día 29 de junio, esta fiesta se ameniza con música de banda y bailes populares, se instalan puestos de comida y bebida tradicional, otros festejos son las procesiones en el corpus y en la semana santa. En el mismo día se realiza el festejo patronal en San Pedro Atocpan, “ Sobre tierra fértil “ donde en el mes de Mayo se realiza la fiesta del señor de las Misericordias considerada la más importante en la que no solamente acuden habitantes de este pueblo sino por la delegación entera así como personas del estado de Morelos y de México. Otra fiesta relevante es la feria del mole celebrada en el mes de octubre.

San Salvador Cuauhtenco “ Cerca del Bosque “ La festividad de este poblado se celebra el 6 de agosto de cada año con duración de 3 días como, esta fiesta es organizada por los mayordomos como en todas las festividades de la delegación amenizándolas con bandas de música, jaripeos y eventos deportivos.

Villa Milpa Alta anteriormente Malacachtepec, “ Lugar rodeado de cerros “ Se viste de fiesta con sus 7 barrios San Mateo, La Concepción, Los Angeles, Santa Cruz, Santa Martha y La Luz; siendo la fiesta principal la de la Asunción el 15 de agosto, donde se puede encontrar exposición: artesanal, ganadera, automotriz y agropecuaria, disfrutar de bailes, concursos y comidas que se realizan en la explanada de la plaza “ Isidro Fabela “. Otra feria importante es la del nopal durante los meses de mayo y junio.

Santa Ana Tlacotenco “ en la orilla de las jarillas o breñales“. Anualmente se realiza la fiesta el 26 de julio, venerando así a la señora de Santa Ana. La fiesta dura ocho días. Teniendo mayor participación los días 26 y el 3 de agosto, pues se realizan danzas prehispánicas organizadas por los habitantes del lugar, con música original, se conserva el náhuatl y por supuesto no pueden faltar las bandas de música y los fuegos artificiales, juegos mecánicos, la artesanía popular y la comida típica.

Como podemos observar, esta es una pequeña muestra, de que se trata de un pueblo fiestero, la música y algarabía que caracteriza a los mexicanos se hace presente en cada una de sus festividades. No sólo en las festividades, también al celebrar el culto a la muerte, observamos que nuestra cultura se diferencia de otros países, como

un hecho solemne al cual debe rendirse culto. Nosotros mexicanos, nos burlamos, ponemos, ofrendas, es un día importante y hasta acaba en fiesta.

Que sería de nuestra historia, si no pudiéramos compartir esas vivencias que nos han hecho reír o llorar en mas de dos ocasiones. ¿Cómo olvidar ese paseo en la fiesta de Santa Ana deleitando los elotes, el olor a pan recién horneado, la gran variedad de guisos y dulces a base de nopales, los juegos donde chicos y grandes nos divertimos por igual?.

Claro que no debe olvidarse la solidaridad, que manifiestan los habitantes hacia el festejo y principalmente, el mayordomo. ¿Sabemos qué es un mayordomo?. Un mayordomo es la persona que se encarga de solventar los gastos económicos, en y durante los preparativos de las fiestas principales de cada poblado.

El mayordomo, se elige a voluntad y es como pagar una manda y contar con la bendición de Dios y la virgen Es un orgullo adquirir ese favor y aunque los gastos de alimentación y música corran a cargo de esta persona.

Los habitantes de corazón, ayudan y cooperan con fruta u otros alimentos. Es difícil, observar estos comportamientos, por lo general en los días en que vivimos nadie se preocupa por los demás, y nos centramos en un egoísmo, al grado de no importar perjudicar a terceras personas. Ojalá pudiéramos encontrar esa solidaridad, en nuestros vecinos.

El ritmo de vida, que llevamos, es tan rápido que nos olvidamos de los detalles mínimos, pero importantes. Mirar al cielo, por ejemplo, y disfrutar un rato de las estrellas, respirar aire fresco, comer sanamente, alimento puro. Saludar a nuestros vecinos, hemos olvidado tantos detalles, que nos falta **TIEMPO PARA COMPARTIR**, tiempo para disfrutar ese concepto tan valioso llamado existencia, tiempo aprovechado productiva y satisfactoriamente, por que no efectuar un auto análisis a través de los verdes campos y las altas nopaleras y disponernos a disfrutar del paisaje limpio y puro que a la vista se nos ofrece, por qué no sentirnos niños y disfrutar toda la aventura que encierra este paseo maravilloso.

CAPITULO II

II.- UN VIAJE POR SANTA ANA TLACOTENCO

MILPA ALTA

2.1 ENTRE VALLES Y MONTAÑAS

A 4 kilómetros de la cabecera delegacional y en una ladera poco inclinada rodeada de pedregales, barrancos, montes y bosques se localiza uno de los once pueblos que conforman Milpa Alta: Santa Ana Tlacotenco “Lugar de Breñales”, colinda al norte con San Juan Tepeñahuac, al noroeste con San Agustín Ohtenco, al oeste con San Lorenzo Tlacoyucan, al este con terrenos de sembradío y al sur con los montes mancomunados.

Para llegar a Santa Ana Tlacotenco la vía de acceso más rápida es la carretera que va a Oaxtepec, ruta que comunica el pueblo con la delegación alrededor de Santa Ana se concentran la escuela primaria, la oficina de coordinación delegacional, una explanada con juegos infantiles, los pequeños comercios y las instalaciones del tianguis local y las mejores casas. También del centro parten las calles principales y pavimentadas que comunican a la demás población.

Santa Ana, centro y unión de trazos modernos y antiguos se divide en cuatro secciones o barrios: San José, San Marcos, San Miguel y Guadalupe, que se establecieron con el propósito de facilitar la administración del mismo gobierno delegacional.

De acuerdo a su tamaño la tercera sección es la más grande. Sin embargo, las familias más acaudaladas tienden a concentrarse en la primera y la cuarta sección. A su vez los habitantes de la segunda y tercera sección son los más conocidos por su gran participación en las celebraciones religiosas.

A lo largo de esas cuatro divisiones se extienden las calles de Santa Ana, muchas de las cuales han recibido, por parte de la delegación nombres de héroes nacionales como:

Niños Héroes, Hidalgo, Venustiano Carranza, Sin embargo, la antigua denominación náhuatl aún perdura, por lo que muchas calles se conocen localmente, por sus antiguas características geográficas expresadas en el idioma original.

La entidad de Tlacotenco cuenta con los siguientes servicios públicos: un panteón, que hace algunos años fue removido por el atrio de la Iglesia, un jardín de niños inaugurado en 1976, una biblioteca, un centro cultural ubicado en la oficina coordinadora delegacional, un buzón, un representante de correos, En cuanto a la energía eléctrica (pública e intradomiciliaria) existe desde 1949 aunque en algunas zonas más alejadas se carece de este suministro.

El agua potable proviene de un tanque general que alimenta a la única red de agua existente y que surte a los 68 hidrantes de que dispone el pueblo. Además son pocas las casas que cuentan con agua potable entubada y con drenaje a excepción de las más cercanas al centro del pueblo. Por esta razón el departamento del Distrito Federal, envía pipas para ayudar en el abastecimiento del agua, aunque en ocasiones, la calidad de la misma es dudosa por su tono amarillento.

A pesar de la escasez de los servicios públicos los habitantes se enorgullecen por ser poseedores de una casa propia y terrenos de cultivo (propiedad privada) ya que los distingue de los habitantes de la ciudad, donde la mayoría renta un departamento o su casa es reducida. La mayor parte de los hogares de estos orgullosos propietarios son de arquitectura tradicional: consta de una planta rectangular con piso de tierra, muros de piedra y techo de dos aguas cubierto con tejas o con tejamanil ensamblado con piedras.

No obstante, cada vez son más frecuentes los hogares con muros de ladrillo o tabique, piso de cemento y techo plano de concreto. De cualquier manera sus hogares se componen de dos cuartos o hasta uno, siendo escasas las viviendas de cinco o más divisiones. La cocina se encuentra separada de la casa, lo mismo que el corral destinado a los animales domésticos (gallinas, guajolotes y porcino) y lo mismo ocurre para el ganado mayor (caballar, asnal y vacuno), un temazcal, un granero de madera o cincolotli (de centli, espiga de maíz seco yolótl, mazorca de maíz desgranada), un lavadero modesto y ocasionalmente una letrina.

En general, al hablar del mobiliario interior de los hogares, es reducido, al escasear los refrigeradores, las lavadoras, las maquinas de coser etc. En cambio, la radio y la televisión se encuentran presentes en la mayoría de los hogares, las familias que carecen de ello resuelven este problema al acudir a casa de algún familiar o vecino.

El mobiliario esencial suele comprender una mesa y unas cuantas sillas, algunas alacenas para guardar los trastos, un ropero, dos o tres camas que siempre resultan insuficientes para los miembros de la familia, en algunas cocinas predomina el tleculli para preparar y calentar los alimentos; y en otros hogares se combina con la estufa de gas o petróleo. En este ultimo caso, el tlecuil se reserva para cocer o calentar las tortillas.

Al igual que en el caso de la vivienda y el mobiliario, los hábitos alimenticios de Santa Ana presentan cambios e incrementan con las posibilidades económicas de cada familia, habitantes de pocos recursos incluyen en su alimentación frijoles, chiles, tortillas, nopales, pulque, té agua natural o de sabor; y cuando sus ingresos lo permiten, la complementan con arroz, sopas de pasta, tamales de maíz, carne o pollo.

Cuando el precio de las mismas es alto las personas de pocos recursos optan por comprar algunas viseras como las tripas de res o las de pollo.

Otras más obtienen la carne de los animales que crían y cazan en el monte como el venado, el armadillo, el conejo, la ardilla, el tejón que se prepara en barbacoa y la tuza. Algunas personas gustan consumir carne de coyote, pero en este caso deben tener cuidado de no comer, la cabeza ni las patas, ya que de acuerdo con una leyenda local el coyote quería comerse al hombre y por otra parte se afirma que de comérselo el individuo se ve afectado y paraliza su cuerpo.

Asimismo, las familias humildes y alejadas del centro del pueblo obtienen sus alimentos de los productos que siembran, de las plantas silvestres que crecen en el campo, de los arboles frutales que cultivan en los solares de sus casas, de los hongos que recolectan en los montes mancomunados.

Se trata en sí de una dieta variable, pero irregular y dependiente en muchos casos, de los ciclos agrícolas y de las estaciones del año.

Entre los productos cultivados de mayor consumo se encuentran: el maíz, el frijol, el haba y el nopal. * Estos dos últimos los comen asados con tortilla o en sus diferentes variedades de guisados.

* Ver Anexo. Gráfica de cultivos

Asimismo, algunas plantas silvestres como: el epazote, la yerbabuena, el jitomate, la calabacita criolla y el quelite son recolectados durante su temporada con fines alimenticios.

De esta tarea se encargan principalmente las mujeres y los niños, quienes también se ocupan de recoger duraznos, tejocotes, chabacanos, capulines y tunas; mientras que en el monte recolectan diversos tipos de hongos.

Entre ellos destacan: el hongo de mata o xúletl, el llamado escobeta o xecuáncatl (del cual sólo puede comerse el grueso, ya que el delgado es venenoso), el nextama láyutl (derivación de nextamelli - especie de pan), el trompa de cochino o chilnanácatl, el hongo de orejas o nacaznanácatl, el duraznillos o chuchenanácatl (derivado de xóchitl - flor), el ojo de venado o ixtelolo (derivado de ixtelolotli), el tejamanilero oximalito (probablemente derivado escudo), el tripitas, el hongo de pan o mazayale (derivado de mazatl - venado), el hongo de yema o pelencoxtle, el hongo cuaresmeño o venturoso (que sólo crece durante la cuaresma), el guajitos y el tamborcito o calachtli (de calachtli - sonaja de barro).

Todos ellos se comen acompañados de tortillas y epazote o con carne de puerco y chile o en crema (sopa). Durante la canícula (período de fuertes calores) se considera que es peligroso cortar hongos, ya que pueden volverse “locos”, los individuos con hongos venenosos, sin embargo, este fenómeno se identifica cuando al cortar el tallo del hongo éste se torna morado.

De esta manera el hongo es considerado como sustituto de la carne porque su consumo es esporádico, pero se incrementa con motivo de diversas celebraciones, fiestas religiosas, cumpleaños, En estas ocasiones abunda la barbacoa, las carnitas, el mole con pollo, el revoltijo y los tamales.

Los distintos tipos de carne que se ocupan en estas comidas se obtienen de las aves de corral (gallinas o guajolotes) y el ganado bovino, porcino y vacuno que se cría localmente o se adquiere en el tianguis de Santa Ana, en el mercado de Milpa Alta o con las pocas familias que eventualmente sacrifican sus animales para vender la carne.

Es así como mencionamos algunas de las costumbres alimenticias de los pobladores de Santa Ana que a diferencia de la ciudad llevan un régimen alimenticio más fresco y natural tanto en verduras como en carne lo que permite que la gente se mantenga física y mentalmente sana.

En lo que se refiere a la indumentaria no ha desaparecido en su totalidad prueba de ello son las ancianas y algunas gentes adultas quiénes continúan usando las faldas o enahuas (de lana o manta) sostenidas por una faja, la blusa bordada de lentejuela con figuras de flores ó aves, listones, el rebozo y las trenzas se adornan con cintas cuyas puntas están bordadas con chaquira; algunas emplean la faja, para evitar que se abra la cintura cuando levantan o cargan objetos pesados y para mantener a la criatura en su lugar durante el embarazo, lo mismo que a la matriz después del parto.

La camisa tradicional, la utiliza sólo una minoría y se ha substituido por pantalones, delantales, faldas, vestidos de algodón o de fibras sintéticas, los suéteres y las blusas de corte moderno. Esto debido a que la mayoría de la juventud se traslada a la ciudad de México a realizar sus actividades.

El calzado es pobre, tanto para hombres como para mujeres, ya que en los primeros predomina el huarache y en las segundas los zapatos de plástico según los resultados de la encuesta aplicada en 1995, por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

Estas situaciones se presentan en las familias de bajos recursos económicos integradas de 5 a 9 miembros

Así podemos hablar que la población de Santa Ana, es variable pues existen habitantes precedentes de Puebla, Toluca, Hidalgo, Querétaro o de otros pueblos de la propia delegación de Milpa Alta o Tláhuac.

En lo que se refiere a la distribución de la población predomina en su mayoría la joven y adulta que en su totalidad es de 9,660 habitantes. Así lo da a conocer el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) durante el conteo de población y vivienda 1995.

Los habitantes de Santa Ana hablan el idioma náhuatl y argumentan, “Nos consideramos orgullosos por nuestra lengua y estamos seguros de ser una auténtica étnia, porque tenemos nuestras tradiciones, aún hablamos náhuatl en los tianguis, en la calle y en la casa; tenemos organizaciones socio económicas propias que respetamos profundamente, como las mayordomías, las fiestas religiosas, los funerales y la gastronomía entre otros; además porque amamos la tierra en que nacimos, la cuidamos y la defendemos rotundamente, tal es el caso de las propiedades privadas y los bosques comunales”.

2.2. NOTAS CANCIONES Y DANZAS TLACOTEQUENSES

2.2.1 FE Y CREENCIAS QUE PERDURAN POR SIEMPRE

México es un país lleno de tradición y cultura. No obstante, en tiempos recientes ha perdido una parte de su riqueza cultural, debido, entre otros factores, al crecimiento demográfico, a los avances técnicos y científicos, pero sobre todo a la influencia extranjera que cada día es mayor. Sin embargo, en el poblado de Santa Ana Tlacotenco se conservan y observan costumbres y tradiciones prehispánicas manifiestas en las celebraciones religiosas y en los eventos culturales que se celebran todo el año.

Así la mayoría de los habitantes en Tlacotenco son católicos, y celebran las festividades en la Iglesia, ubicada en el centro del pueblo. En las otras secciones o barrios (San José, San Marcos, San Miguel y Guadalupita) hay capillas. La Iglesia fue declarada monumento nacional el 15 de octubre de 1933.

La construcción presenta una nave con crucero y coro, su piso es de madera, en su interior encontramos imágenes de santos y en el atrio la Señora de Santa Ana, patrona del pueblo. Su arquitectura se conserva en óptimas condiciones debido a que la comunidad y el sacerdote cuidan que las instalaciones no se deterioren al darle mantenimiento continuo.

Su celebración religiosa es cada 26 de julio, día de Santa Ana, la fiesta dura ocho días. Por tal motivo, la gente del lugar mantiene en gran medida la fe católica.

Con ello, se observa, que la celebración más suntuosa es la de la patrona del pueblo.

Por consiguiente, se festejan también en los otros barrios a su santo o patrón en el siguiente orden: San José o Tlallapanco, el 19 de marzo; San Marcos ó Atlaumaxac, el 25 de abril; San Miguel ó Atlauhtempa, el 29 de septiembre y Guadalupita o Tectipac, el 12 de diciembre.

Existen además otras festividades que se celebran en el poblado y registrados en el Calendario Religioso:

- 1 de enero, Año Nuevo.
- 6 de enero, Santos Reyes.
- 2 de febrero, Día de la Candelaria.
- 3 de mayo, Día de la Santa Cruz.
- Domingo de Ramos (marzo - abril).
- Semana Santa (marzo - abril).
- Feria del Nopal (junio).
13 de junio Santo Jubileo.
- 26 de julio, la Señora Santa Ana, patrona de Tlacotenco.
- 15 de agosto, Nuestra Señora de la Asunción, patrona de la cabecera delegacional y es venerada también en Santa Ana Tlacotenco.
- 8 de septiembre, Ascención de la Virgen de Guadalupe.
- 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre, Día de Muertos.
- 12 de diciembre, la Virgen de Guadalupe.

- 16 de diciembre, las posadas. 24 de diciembre, Nochebuena (nacimiento de Niño Dios).
- 31 de diciembre, despedida del Año viejo.

A parte de estas celebraciones es frecuente que los habitantes de Santa Ana participen y acudan a otras festividades de santos de los diferentes pueblos de la delegación, del Estado de México o Morelos. Cada santo o patrón tiene un mayordomo que tiene a su cargo la fiesta de su día. Así por lo tanto, las festividades de la patrona del pueblo, la Señora Santa Ana, la de la Virgen de Guadalupe y la del Niño Dios tienen mayordomías.

Quien acepta una mayordomía está obligado a demostrar con hechos su gratitud a los patronos del pueblo, a los santos y a Dios por los beneficios recibidos (recuperación de la salud de un enfermo, éxito en el trabajo, etc.).

Las mayordomías son voluntarias, o los aspirantes tienen que hacer una solicitud con nueve o doce meses de anticipación. Es raro que haya necesidad de buscar alguien para ocupar una mayordomía. Por lo igual se adquiere por herencia familiar, para que la comunidad no tenga de que avergonzarse es imperativo que todas las mayordomías estén ya ocupadas con anticipación.

Se distribuyen a un mayordomo principal y otros menores en las fiestas religiosas. Se hacen cargo de organizar a la misma y de sufragar gastos, sólo que hay ocasiones en que exceden a sus ingresos y para poderlos solventar cuentan con la ayuda de familiares, vecinos y de la comunidad en general, quienes contribuyen con dinero, alimentos o trabajo.

Los mayordomos menores llevan a cabo la preparación de las danzas, las cuales se deben de ensayar con tres meses de anticipación (a partir del 3 de mayo) cada ocho días ya sea sábado o domingo.

Asimismo contrata los servicios de un maestro y un grupo musical para que alternados hagan de las danzas una ejecución adecuada y se identifiquen de acuerdo a su origen (danzas: aztecas, pastoras, santiagueras y vaqueras).

Los danzantes se eligen por el mayordomo, quien solicita a los familiares el permiso de su hijo o hija para que formen las danzas. Aceptan con gusto el ofrecimiento y dicen: “es muy bonito que se fijen en nuestros hijos”. Se confecciona el vestuario y las imágenes de los guerreros aztecas, las águilas, la Virgen o las flores con lentejuela de colores. Hay participantes que se proponen por voluntad propia y se cooperan con una cuota mínima para pagarle al instructor.

Otra actividad del mayordomo principal es de nombrar un comité de feria integrado por un presidente, un secretario y un tesorero; quienes se encargan de recaudar el dinero para la realización de la fiesta: pagar misas, bandas, fuegos pirotécnicos, premios.

Es importante considerar que el comité es integrado por las cuatro secciones del pueblo (San José, San Marcos, San Miguel y Guadalupe. Con una semana de anticipación a la celebración el mayordomo deberá hacer un ensayo general con la finalidad de que todo este listo y salga bien.

2.2.2 LA DECLAMACION: PRIVILEGIO DE UN PUEBLO.

Dentro del marco, de la semana cultural efectuada en Tlacotenco, destaca el Concurso Nacional de Declamación en Náhuatl “Macuilxochitl” por la importancia que reviste a sus habitantes con canciones, poesías u oratoria y la gran Carrera tradicional del venado y por los diplomas e incentivos que motivan a los participantes a continuar preparándose (fig 1).

La semana cultural se llevó a cabo por el comité organizador de Tlacotenco y se contó con la presencia del coordinador Felipe de Jesús Matínez Velázquez, el doctor Francisco Chavira Olivos delegado en Milpa Alta y el profesor Librado Silva Galeana. Dicho profesor realizó la presentación al encuentro y la bienvenida en lengua Náhuatl y al mismo tiempo ofreció una breve explicación de la antigua poesía.

La banda de música amenizó el ambiente con sus melodías y ritmos. La comunidad presente disfrutó en armonía y tranquilidad con familiares y amigos.(fig 2)



Fig. 1. Explanada cívica, Santa Ana T.



Fig 2. Banda de Música, Milpa Alta.

El aire fresco envolvía a sus habitantes en una espesa capa fría por lo que la población se cubría con sarapes, rebozos o suetéres. Mientras tanto, algunos niños se divertían al jugar entre ellos, otros jóvenes mostraban nerviosismo en sus rostros y estaban inquietos por declamar las poesías en Náhuatl con su respectiva traducción al castellano. También lucieron los atuendos tradicionales de la región lo que permitió una vinculación entre el vestuario y su lengua natal.

Por otro lado, algunos asistentes se dirigieron a la exposición artesanal de usos y costumbres de Tlacotenco, durante el recorrido se contó con la presencia del profesor Francisco Morales y el responsable de la exposición Inocente Morales, quienes amablemente explicaron la exhibición.

El tiempo transcurría mientras tanto el profesor Librado dirigió con entusiasmo el evento los niños iniciaron las declamaciones. Una voz fuerte, mirada firme, movimientos de brazos y manos captaban la atención del público de la localidad, y de otros pueblos.

Las poesías consistían en cantos antiguos (huehuecuicatli) que se intercalaban con canciones en su lengua natal algunos se repetían porque los participantes lo pedían o los asistentes lo solicitaban con gusto.

Las declamaciones no cesaban niños, jóvenes y adultos hicieron expresar un sentimiento a quienes les dieron la vida, a la naturaleza, al cosmos, al sol y la luna, en si todo lo que da vida al ser humano. (fig. 3 y 4)



Fig. 3. La niña Yoioxochitl declamaba una poesía.



Fig. 4. El niño Omar declamaba un canto de poesía.

Todos los participantes sorprendieron al jurado calificador, integrado por personas con profundo conocimiento en el arte de la declamación y poesía en Náhuatl; quienes se enfrentarían a una difícil decisión, al premiar con el máximo galardón al triunfador de dicho evento, los familiares felicitaron a sus hijos, sobrinos o vecinos por haber hecho un gran esfuerzo.

Algunos participantes mostraron alegría y entusiasmo al haber sido elegidos para la final, entre ellos: Nayeli Flores, Yoloxóchitl Martínez, Ilyan Esquivel, Daniel Casillas, Edgar y Omar Xocoyotl y Citlali Morales. (fig. 5 y 6)



Fig. 5. Las niñas, finalistas del concurso de declamación en náhuatl.



Fig. 6. El niño, finalista del concurso de declamación en náhuatl.

Se inscribieron 18 concursantes de los cuáles cinco no estuvieron presentes. Sin embargo, la convocatoria se abrió al público en general, algunos participantes vinieron de escuelas superiores, como la Univesidad Autónoma Metropolitana (UAM), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y del Centro de Lenguas Autoctónas del Distrito Federal.

2.2.3 UN PASADO MUY PRESENTE: ARTE Y CULTURA

Referente a la exposición “Tradición y Cultura en Tlacotenco” se presentó una amplia exhibición de los usos y costumbres del lugar. La primera sala destacó por sus apartados fotográficos y la forma de vida que tenían nuestros antepasados. Las secciones que integraron la exhibición fueron las siguientes:

- Nuestro pasado. Refleja diversas representaciones de las familias del campo entre ellos: niños, mujeres y hombres.
- La vida en el campo. Descubrimos las riquezas naturales y alimenticias que el hombre ha sabido cuidar y la manera de cultivar semillas para la obtención de alimentos y hierbas para curar enfermedades. (fig. 7 y 8)



Fig. 7 Nuestra vida en el campo. Santa Ana Tlacotenco. (orig. cit.)



Fig. 8 Tradiciones culturales pasadas y presentes

- Representación de las ferias. Es una muestra de los grandes juegos mecánicos y de la suerte (loterías, tiro al blanco, el yo-yo etc.), que siempre han divertido y entretenido a chicos y grandes.

No olvidemos a los fuegos pirotécnicos diseñados en formas y tamaños diferentes únicos del pueblo.

- Perdurar la tradición. Se hace un esbozo continuo de las fiestas religiosas con arraigos prehispánicos en las que destacan las danzas aztecas, moros y cristianos.. (fig. 9 y 10).



Fig. 9. Danza de los moros y cristianos



Fig. 10. Festuario tradicional de la danza de los moros

- Los rituales agrícolas. Realizado para la obtención de los alimentos y para venerar a sus dioses relacionados con los cuatro elementos de la vida del hombre: tierra, aire, fuego y agua.
- Las bandas de música. Estas son importantes porque amenizan el ambiente fiestero y por los instrumentos que tocan se hacen escuchar muy lejos. También identifican su pueblo de origen.
- Se celebran a otros santos. En primer lugar se conmemora al patrón de cada pueblo y después a otros (santos reyes, santo jubileo y todos santos o sea el día de los difuntos y la santa cruz).

- Otras festividades. Se rigen por el Calendario Religioso, por ejemplo: la semana santa, la Virgen de Guadalupe. las posadas, la nochebuena, despedida del año viejo y llegada del año nuevo, entre otros.
- El idioma náhuatl. En los nombres de las calles, comercios, escuelas y eventos culturales está presente el idioma ya sea escrito o manifiesto en cualquier lugar como en los encuentros de declamación en poesía y cantos nahuatlacos.

Fue impresionante la exposición fotográfica reunió una recopilación continua de todas las actividades realizadas por los habitantes desde sus inicios hasta nuestros días.

Otra sala exhibió la artesanía representativa de la localidad escrita en náhuatl. Iniciamos con el vestuario tradicional de la mujer: la falda (chincuete) de lana o manta, sostenido por una faja de hilaza o lana como de 15 centímetros de ancho por metro y medio de largo; la blusa sencilla de color blanco con bordados de flores, aves y frutas en varios colores; el rebozo y las cintas son para adornar el cabello y cubrirlo; por último, el sarape (tlaquemitl) para protegerse del frío que junto con un par de huaraches.

El vestuario del hombre es un pantalón y camisa de manta con una faja de lana para sostenerlo, su sombrero de palma, un guaje para llevar el agua o pulque, un morral de ixtle y un par de huaraches.

También resalto el vestuario que se utiliza en la danza azteca de color obscuro, bordado con lentejuela de colores para distinguir las imágenes de un guerrero azteca rodeado de flores y palomas.

La variedad de tejidos deshilados y bordados lucieron en: manteles, carpetas, servilletas y cojines diseñados con figuras de flores, aves, frutas y guerreros aztecas. Y fueron elaborados por: el Alfonso Leyva Hernández, Guadalupe Hernández Guzmán y Gabina Castañeda Caballero, quienes manifestaron con orgullo dedicarse a la artesanía manual. (fig. 11)



Fig. 11. Artesanía de artesanías elaboradas por Alfonso Leyva Hernández, Guadalupe Hernández Guzmán y Gabina Castañeda Caballero.

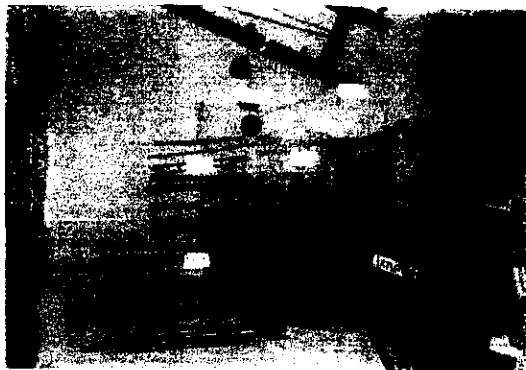
En una de las ventanas por donde entra la luz solar a las oficinas de la subdelegación se instaló la foto de Emiliano Zapata, célebre personaje conocido por su lema “**Tierra y libertad**” en uno de sus extremos se puede apreciar un arma de fuego (tepoztzincueponaloni) utilizada durante la Revolución Mexicana (1910). (fig.12)



Fig. 12. Oficina de la subdelegación de la Secretaría de Gobernación, México, D.F., 1910.

Se exhibieron herramientas de trabajo: una máquina pequeña para cortar metal (tepoztlamomoloni), otra para remover la tierra (tepoztlamoloni) y para obtener el pulque u otros derivados del maguey (metl) es necesario un ocoote (allacatl), un cuero (cuetlachtli) y una red (tematlatl).

Con respecto a los instrumentos de tejido (otlamen) elaborados a con madera y unidos con alambre, se identificaron los siguientes: para entrelazar los hilos (tzatzaztli), para hacer ayates (aygohtlamen), en tejido delgado (ayapitzhuac) y en tejido grueso (ayatomahuac). (fig. 13)



Referente a los utensilios de cocina tradicionales se encontró el metate (metlatl) con su respectivo manometate (mitlapilli) para moler el maíz, hacer pastas de pan y tortilla; el molcajete (tecaxtl) y su tejolote (texolotl) que tritura o muele alimentos.

En relación con los alimentos que se obtienen del campo encontramos: el elote, el hongo, el nopal, el quelite, la verdolaga etc. Como condimentos: el ajo, el clavo y la pimienta. Referente al maíz el nixtamal., el pozolero y el morado, es decir todo lo que provee la madre tierra. Con ello, se represento a la madre de los aztecas benefactora de la tierra y de los dioses conocida como Tonantzin. Esta es recordada y venerada por los habitantes del pueblo de Santa Ana Tlacotenco, a pesar de que hoy es conocida como Guadalupe. (fig. 14)



Fig. 14. Representación de la madre de los aztecas.

En el centro de la sala encontramos la herbolaria, con gran variedad de plantas curativas que indicaban el tipo de enfermedad e indicaciones para aliviar el malestar contraído como el estomago, gastritis o riñón. Enseguida, alguien mencionó las palabras dichas por Hipócrates, padre de la medicina “Mente sana en cuerpo sano”, para que nuestro cuerpo este sano debemos proporcionarle los nutrientes adecuados tomando en cuenta lo siguiente: “Que tu alimento sea tu medicina y tu medicina sea tu alimento”.(fig. 15 y 16)



Fig. 15. Herbolaria con muestras de medicamentos hechos a mano.

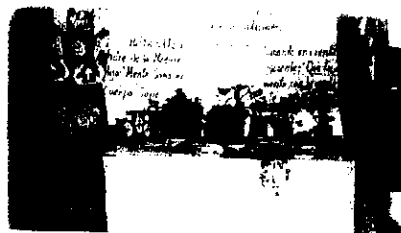


Fig. 16. “Que tu alimento sea tu medicina y tu medicina sea tu alimento”.

Algunas legumbres como el rábano, la zanahoria, el betabel y el nopal sobresalieron por la gran variedad de vitaminas, proteínas y minerales que contienen, las cuales son necesarias para una buena salud física y mental.

Las muestras de cerámica mostrarón al espectador la variedad de figuras talladas en piedra o hechas de barro, como: vasijas decoradas, instrumentos musicales, malacates o sellos y los diferentes animales jaguares, aves y serpientes.

Referente al arte santuario se hicieron notar los incensarios manuales compuestos de un plato con un largo mango cilíndrico rematado en cabeza de serpiente. El sahumerio hecho de barro en forma de copa y el caracol obtenido del mar. También las plumas de pavorreal que se colocan en la cabeza.

Entre las representaciones relacionadas con la cosmogonía se encuentra la piedra del sol, o calendario azteca, considerada una de las obras maestras de la época prehispánica.

Por último, como elemento central observamos una pintura de un guerrero azteca. Es evidente el afán de relacionar ambientes naturales en contextos reales. La línea es continua y encierra las superficies de colores uniformemente aplicados.

El arte en general nos aporta datos de los que se deduce su antigüedad, algunas de ellas se han encontrado en excavaciones, ruinas y otras son consideradas como verdaderos tesoros heredados de generación en generación.

Es así como la exposición **Tradición y Cultura en Tlacotenco** concluye otro año más con motivo de la fiesta patronal, de la Señora Santa Ana. Por lo que, “las muestras exhibidas nos dejan una satisfacción al difundirlas y rescatar nuestras costumbres y tradiciones por siempre”, remarcó la señora Ricarda Tapía Alvarado, originaria del lugar.

Actualmente, hay personas que se dedican a realizar artesanía en sus diferentes modalidades: tallado en piedra, modelado en barro, pintura sobre tela y producción de textiles, deshilados, bordados o confección de manteles, carpetas, cojines, servilletas, cintas y morrales. La gran variedad de estilos, tamaños y colores permiten la diversidad en la elección. (fig. 17 y 18)

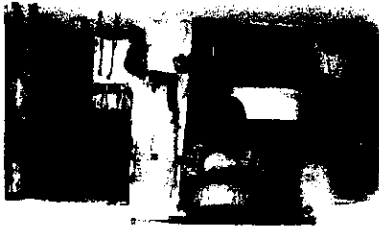


Fig. 17. Artesanía tradicional en la Sábana Santa.



Fig. 18. Artesanía tradicional en la Sábana Santa.

2.3 PARA VIVIR NUESTRAS TRADICIONES, SIN IR MUY LEJOS:

SANTA ANA TLACOTENCO

La celebración comienza el 25 de julio en la noche con la llegada de las bandas de música a la Iglesia de nuestra Señora de Santa Ana, le cantan las mañanitas a la Virgen en la noche y hasta la madrugada. A las 5:00 a.m. se escucha el sonido y la voz de los que con gusto y devoción le dan la bienvenida a la patrona del pueblo. Todo esta rodeado por flores, luces de colores, globos ambiente perfecto para una magna celebración.

Después se realiza una misa en su honor donde se hacen escuchar más cantos y alabanzas. Al terminar, los asistentes se deleitan con un rico desayuno tamales (haba, frijol, chile) y atole (champurrado, pinole y maíz) proporcionado por los mayordomos.

En otros extremos se encuentra lista la feria con los juegos: mecánicos, de la suerte y los fuegos pirotécnicos. Por otro lado, el olor a barbacoa, el aroma a pan, los diferentes tipos de guisados y las frituras despiertan el apetito de la gente.

En las calles podemos observar a las personas con la salva (arreglos florales) para felicitarla y darle gracias. Mientras tanto, los danzantes inician sus ejecuciones con alegría y entusiasmo que alternados con la música hacen de las danzas: aztecas, pastoras, santiangueras y vaqueras únicas en su representación.

Estas se llevan a cabo durante todo el día y sólo se detienen por breves espacios ya sea para otra misa, o para comer. Así cada día a muy temprana hora inician los danzantes hasta cumplir con los ocho días que dura el festejo.

Se ejecutan diferentes danzas donde se observa notablemente una fusión de culturas: prehispánica y de la colonia. Siendo uno de los ritos más importantes el de las danzas. Los frailes evangelizadores no pudieron desarraigarlas y optaron por fomentarlas comprendieron que sin ella la cristianización de los pobladores hubiera sido mucho más difícil. A pesar de ello, el pueblo de Tlacotenco representa las danzas con fe y devoción arraigadas a sus tradiciones y costumbres. Estas son:

Las danzas aztecas, conocidas también como concheros, o chichimecas. Hay dos formas de representarlas se conforman dos cuadrillas por señoritas entre los 12 a 20 años, otra por niñas de cuatro años. (FIG. 19)



Fig. 19. Danza de las señoritas y niñas de las escuelas de las niñas.

Al son del huéhuetl, teponaztli y concha (instrumento de cuerdas con caja de resonancia de caparazón de armadillo) las ejecutantes danzan luciendo penachos de vistosas plumas, formando un admirable espectáculo, presentan reminiscencias prehispánicas que la relacionan con el culto solar y Tecaztliipoca. Es la que más se apega a la tradición prehispánica por su música, indumentaria, coreografía, organización general y sobretodo, por su profundo significado religioso. (fig.20)



Fig. 20 Las niñas locas de Atlatlan
danzar a la Virgen

Los danzantes presentan los siguientes cargos: capitana general, capitana de conquista, capitana de mesa y danzantes (concheros), intervienen otras mujeres llamadas malinches, y pueden desempeñar las funciones siguientes: de bastón, sahumador y de campo.

En la segunda participan el rey y la reina, dos princesas, dos angelitas y un número ilimitado de personas acompañantes. Su vestuario de las dos cuadrillas consta de blusa de o quezquimentl de manta blanca, bordada de colores vivos en la parte superior ya sea de flores, aves etc. Una falda de ocueitl de terciopelo en el mismo tono de la falda con aplicaciones de lentejuela y chaquira en la que denotan imágenes de la virgen Santa Ana, guerreros aztecas, ambos se hacen acompañar de flores, palomas, símbolos de comunicación y los astros (el sol, la luna, o las estrellas).

En la cabeza llevan una corona con listones de colores y un penacho o plumas de avestruz, calzan huaraches blancos, en la mano traen una macana de madera y se acompañan por una guitarra, un violín y los cantos en náhuatl. (fig. 21)



Fig. 21. Danza azteca en el templo de la virgen.

Las participantes manifestaron lo bonito que es bailar, celebrar a la patrona del pueblo y conservar las tradiciones prehispánicas por siempre. Por su parte, el mayordomo remarcó “Siento una gran fe por la Señora Santa Ana por los agradecimientos personales, familiares y de trabajo, y estoy muy contento por haber sido mayordomo y compartir la experiencia con mi esposa, hijos y amistades.”

La danza de pastoras. Reside en la evangelización con rasgos coloniales, se desprenden de la pastorela. Más que una danza, se compone de un conjunto de cantos y alabanzas de tipo tradicional, cuyos versos son entonados por solistas, y repetidos por el grupo de niñas (entre los 4 y 13 años) que participa al mismo tiempo llevan el ritmo con cayados o bastones que hacen sonar percutiendo el piso.



Figura 1. Danza de pastoras en un momento de la presentación.

La danza de pastoras se complementa con el vestuario de color blanco a excepción del mandil azul que portan encima del vestido; en las manos llevan una sonaja y un arco adornado con papel de

china y listón blanco El actual mayordomo se llama Báltazar López. El maestro y músicos Clemente Llanos Alonso, Santiago García y Saúl Llano.

Aproximadamente, son 20 niñas que realizan los siguientes cantos:

1. Mañanitas
2. Al templo vamos a entrar
3. Al pie de los altares
4. Vamos al nombre de Dios
5. Buenos días palomas blancas
6. Madre mía, Señora Santa Ana
7. Divina pastora
8. Una virgen linda y bella
9. Venid, venid todos
10. Y vamos, cantando
11. A la luz divina
12. En una vistosa nube
13. La más alta majestad
14. Vamos angelitos y tropas

15. Al compás marchemos pastoras

16. Rendidas a ti llegamos

17. Mis ingratitudes

18. Vamos, vamos pastorcitas

19. Dulce madre mía

20. Enviamos tu mirada

21. Despedida.

El músico, y maestro señor Clemente Llanos, agregó: “Es una gran felicidad cantarle a la virgen año con año, pues se trata de una tradición única en el pueblo de Santa Ana.

La danza de santiagueros, también se le conoce como Moros y Cristianos. Es una manifestación de gran arraigo en las costumbres del pueblo de Tlacotenco, que se baila en las fiestas religiosas. La danza representa la lucha que existió entre moros y cristianos, los españoles la escenificaban como parte de las actividades de catequización. Los personajes que se representan son el rey, caín, el embajador de cristianos y el príncipe.

Todos ellos, enfrentan una batalla contra los moros cuyos papeles son: el rey, el alférez de castilla uno y dos, el embajador de moros y rubín, finalmente los vencedores son los moros.



Fig. 2. Representación de la obra
"El Rey Moro" en un teatro

La obra se inicia cuando Santiago Apóstol se presenta ante Dios y ante los Cristianos. Los cristianos dan la bienvenida a los moros, Se invita a uno por uno hasta lograr que el rey asista, una vez reunidos se les ofrece formar parte de ser cristianos, el rey no acepta e inicia una discusión y al verse convencido el embajador de cristianos de que es imposible imponer la evangelización.

Da marcha atrás el embajador de cristianos, entonces el presidente Pilatos llama a sus súbditos y les hace referencia de un cristiano enviado por un ángel llamado siervo del señor, Santiago Apóstol que ha venido con el fin de inculcar a que sean cristianos y renuncien a ser moros. Pero estos se oponen e inician las batallas con los parlamentos y éstos las danzas. Los actores hablan con voz impostada, casi en falsete y no cesan de caminar.

Ambos bandos llevan máscaras y se cubren el rostro con paliacates; los tocados casi siempre de hojalata, se distinguen por la media luna y la cruz, que también esta bordada con lentejuelas en las capas de los cristianos. Los atuendos son siempre diferentes y hasta hay cristianos que se visten de charros. (fig. 24)



Fig. 24. Tlaxcala. Encuentro de cristianos y gentes de la zona. (Cortés, 1977)

Durante los encuentros en ambos bandos, los danzantes se acompañan de la orquesta de viento para marcar el compás al ritmo de la guitarra y como fondo musical tradicional de la región la chirimia, un huehuetl (tambor vertical de parche prehispánico) y un redoble o tarola.

Procuero Hidalgo y Alfredo Padilla fueron los mayordomos encargados de la cuadrilla, quienes argumentaron con orgullo haber desempeñado el cargo por ser una tradición muy bonita y heredada de sus padres y abuelos. Por tal motivo, desean que esta no se pierda y continúe por siempre. Mientras uno de los participantes de nombre Alfredo Andrade (Santiago Apóstol) afirmó, “el danzar representa lo más maravilloso en la vida.”.

La última de las danzas corresponde a la de vaqueros y se representa por dos cuadrillas: **vaqueros del norte** y **vaqueros de charros**. La ejecución consiste en hacer dos filas para danzar con zapateados donde suenan las espuelas al son del violín y la guitarra. Después forman un círculo grande donde todos se toman de las manos y continúan con la danza por lapsos de tiempos largos para dar inicio al toril, es decir un vaquero se coloca el toro en los hombros el cual está hecho de papel y cuero, así se realiza la toreada en el que otro participante lo acecha y el toro ataca y a su vez intenta matarlo, hasta que el caporal lo mata.

El amo es enterado de lo ocurrido y da indicaciones al ligerillo y terroncillos de degollar y destazar al toro para ofrecerlo al pueblo; pero nadie compra ni la piel, ni la carne debido al mal corte realizado por ellos. (fig. 25)



Fig. 25 Vaqueros del norte, ejecutan la danza con devoción y fe a la vírgen

Entonces, el dueño del toro opta por hacer: chamarras, chaparreras y los cueros de las espuelas con la piel del toro. De esta manera, la danza finaliza al tomar las medidas del cuello, brazos y piernas de cada uno de los participantes. Con respecto a la carne hacen la repartición en partes iguales: Un $\frac{1}{4}$ para el amo, otro $\frac{1}{4}$ para el caporal y así un $\frac{1}{4}$ para el ligerillo y otros para el terroncillo. (fig. 26)



Fig. 26 Vestuario del terroncillo

El vestuario varía de los vaqueros del norte y de los charros, como su nombre lo indica en el primero visten de: camisa a cuadros en vivos colores y se acompañan de un paliacate que cubre parte de la espalda y cuello, las chamarras, los chalecos y los pantalones se distinguen por ser de mezclilla o cuero. El caporal y el amo usan las chaparreras mientras que el ligerillo llama la atención por el mandil blanco bordado de flores con palomas en diversas tonalidades que lleva encima de su ropa.

En la cabeza usan un sombrero texano y por último las botas hechas de piel de becerro o cuero acompañadas de las espuelas de acero o plata. (fig. 27)



Fig. 27 Los danzantes se despiden con los zapateados
Al compás del ritmo musical

El mayordomo encargado de la danza, Anastacio Villanueva, mencionó “es una danza muy bonita y ojalá no se pierda por que forma parte de nuestras tradiciones”.

Por otra parte, Marco Antonio Ortíz, aseveró” es la herencia más preciada de nuestros abuelos y padres por eso debemos preservar

hoy y siempre, las celebraciones que se realizan a la patrona del pueblo, y otras festividades religiosas”.

Con respecto a la cuadrilla de vaqueros de charros, el vestuario tradicional se compone de camisa blanca, chaleco, saco y pantalón, todos en negro o blanco, diseñados de acuerdo al traje típico.(fig. 28)



Fig. 28 Vestuario tradicional de la danza de vaqueros charros

No olvidemos el sombrero de copa ancha en color negro, miel o blanco y las botas en sus diferentes tonos se hacen lucir por las espuelas, las cuales permiten el sonido del zapateado el caporal y el ligerillo visten de igual manera que en la danza de vaqueros del norte. La importancia de la danza de charros es de rescatar la imagen y el valor que ha tenido el charro mexicano y que representa con orgullo la festividad.(fig. 29)



Fig. 29 Danzante, señor Herculano Xacalco

En ambas danzas participan: niños jóvenes y adultos sin distinción de sexo y aproximadamente son 30 participantes. Uno de los danzantes, Benjamin Hernández, remarcó-, “ danzar es una parte importante dentro de las celebraciones religiosas y que mejor manera de ejecutarlas con fe y devoción “. (fig. 30)



Fig. 30 Benjamín Hernández, caporal de la danza

Así, el mayordomo Rígido Rosas, encargado de la danza, concluye: Es necesario que rescatemos y valoremos nuestras tradiciones, de lo contrario se perderán o se alterarán al dejarlas por períodos prolongados y al no transmitir las entre sus descendientes”.

Como puede observarse la comunidad se involucra en estos festejos, apoya y ayuda con alegría al mayordomo, es decir se manifiesta un ambiente de armonía, tranquilidad y solidaridad en un pueblo fiestero.

La entidad en general se identifica por las costumbres y tradiciones que se reflejan en la comunidad, por sus danzas riqueza ancestral y por su vasta connotación religiosa reflejada en la veneración a la patrona del pueblo u otros santos.

La danza aparece como un hecho colectivo, una actividad en cuya realización cada participante se funda en la acción, emoción y deseo general de la comunidad.

Así, conforme el hombre satisface sus necesidades, crea y desarrolla otras y nuevas formas de expresión dancística, la población de Tlacotenco año con año expresa al mundo sus diferentes danzas.

Otro elemento que no puede faltar en ninguna fiesta son los fuegos pirotécnicos, se queman canastillas, castillos, toritos, cohetes y una que otra girándula. Lo que se gasta en ellos son cantidades exorbitantes pero la comunidad coopera con mucho gusto debido a que es un honor festejar a la patrona del pueblo donde no se escatiman los gastos, es decir los encargados de la fiesta encomiendan la labor a unos artesanos especializados.

De cerca y a lo lejos se observan los fuegos pirotécnicos donde la luz se hace brillar y forma figuras de todos tamaños y colores, entre ellos: las canastillas con las girándulas, los castillos que alcanzan hasta 20 metros de altura los toritos que deslumbran por sus luces, hechos de mimbre o de varas y cubiertos con un petate o con la piel de un animal.

Un hombre se coloca la armazón en la cabeza y corre, mientras estallan los cohetes distribuidos a lo largo del cornúpeta. Asusta a los espectadores al acercárseles; todos huyen y se dispersan. Sólo los niños más valientes siguen trás él hasta que estalla el último petardo.

A pesar de que esta prohibido el uso de los cohetes, por medida de seguridad la comunidad se organiza para cuidar y prevenir algún accidente irremediable a su vez se cuenta con el apoyo y permiso del subdelegado para la realización de la misma.

Durante las procesiones diurnas, si el cargador de cohetes no se conforma con encenderlos con su cigarro, otro hombre lleva una brasa que acerca la mecha de la vara, la cual sube silbando para detonar a gran altura.

La pólvora, se emplea para provocar estruendo; se introduce en una cámara- tubo de hierro que se clava en el suelo, y produce un estallido ensordecedor. Para aumentar el alegre estrépito, los niños lanzan sus petardos y buscapiés.

Desde la llegada de los españoles, los indígenas tomaron gran afición por el uso de la pólvora, tal vez porque pensaron que, con tanta luz y tanto ruido, la divinidad oiría y comprendería mejor sus peticiones. De esta manera, la población de Santa Ana mantiene presente dichas creencias del pasado como si no hubieran desaparecido.

También hacen presencia los juegos mecánicos carruseles, sillas voladoras, plataformas giratorias, ruedas de la fortuna y carros chocadores donde niños, jóvenes y adultos se divierten sin medida hasta agotar sus energías.

Entre otras diversiones más sencillas podemos apreciar: toldos donde se juega a la lotería con granos de maíz, puestos de tiro al blanco, los dardos, juegos de chicos y grandes que al elegir un número puede ser menor o mayor y gana el que acierte y la canasta en la cual se encesta el balón de basquetbool con determinados aciertos se gana un premio (alcancías, floreros, figuras de animales y pelotas) al igual que en los juegos ya mencionados.

Al cumplirse el último día de festividad la comunidad se reúne en la Iglesia para formar dos filas y hacer un recorrido con la imagen de la patrona del pueblo e ir a visitar las cuatro capillas de los barrios donde le rezan y le cantan. Cada barrio se identificó por los estandartes que portaban algunas personas.

Se percibe una mezcla de unidad al compartir esos momentos de solidaridad en compañía de todos. Enseguida, se regresaron a la Iglesia para dejar la imagen en su atrio y después el mayordomo invitó a todos los presentes a desayunar un rico atole con tamales.

Mientras, en la explanada cívica de la subdelegación la banda de música se escucha y en otros extremos los danzantes continuaron sin cesar sus movimientos y cantos. Por la tarde, en la casa del mayordomo la comunidad se da cita para presenciar su gratitud para corresponderle con: arreglos florales, frutales o con música de mariachi para despedirlo y realizar la tradicional coronación de flores que representa la alegría y el entusiasmo por haber terminado con su misión religiosa.

Se recibe al mayordomo entrante con una corona de espinas que por sus creencias significa cargar con una gran responsabilidad para la próxima celebración. Por su parte, él invita una deliciosa comida de revoltijo, arroz, pollo con mole y agua natural.

De igual manera, se les corona a los mayordomos encargados de las danzas, tanto al que sale como al que entra. De regreso a la plaza cívica del pueblo se llevo a cabo la clausura de la semana cultural de Tlacotenco en presencia del coordinador Felipe de Jesús, el delegado Francisco Chavira Olivos y el comité organizador integrado por los profesores: Librado Silva Galeana, Francisco e Inocente Morales; por último, a los participantes finalistas de la declamación en náhuatl, los corredores de la carrera del venado y las bandas de música se les otorga un reconocimiento e incentivo por su valiosa colaboración y esfuerzo durante la festividad religiosa.

El festejo finaliza con la berbena popular, con música, baile al son de la banda, el pueblo se divierte al ritmo de las melodías, niños, jóvenes y adultos ejecutan movimientos corporales en sus diferentes manifestaciones actuales y prehispánicas ambas llenas de animación y regocijo permiten liberarse del estrés o aburrimiento. No hay pueblo, por pequeño que sea a donde las bandas con instrumentos de viento no alegren las fiestas.

Los danzantes son los últimos en despedirse de la Señora Santa Ana, y junto con la comunidad festejan su término. Se presentan grupos de música ranchera e imitadores artísticos para divertirse y pasar agradables momentos en compañía de familiares y amistades. Así se concluye otro año más de festividad.

Fe, fiesta y colorido, quedan enmarcados una vez más en este encuentro culto-religioso donde sobresale la importancia de la fe católica en sus pobladores.

2.4 MADRE DE LA TIERRA Y LA MATERNIDAD: TONANTZIN

En casi todo el país se honra, el 12 de diciembre a nuestra Señora de Guadalupe, la virgen que se apareció en el cerro del Tepeyac donde antiguamente y antes de la llegada de los españoles los aztecas veneraban a Tonantzin: madre de la tierra, la maternidad y de los dioses; actualmente los podemos apreciar en el pueblo de Santa Ana Tlacotenco, donde la comunidad continua con esas tradiciones.

Se festeja y recordamos a Tonantzin de la misma manera que a la virgen de Guadalupe; la cual esta grabada en una piedra representada por una mujer indígena diseñada con imágenes de alimentos, paisajes naturales en colores vivos que identifican su vestuario. Con la finalidad de dar a conocer todo lo que provee la tierra y satisface al ser humano, palabras dichas por el señor Inocente Morales, representante del centro cultural en Milpa Alta originario del lugar. Por tal motivo, los habitantes se organizan para celebrarla en coordinación con el mayordomo a su cargo.

De esta manera, se conmemora en dos ocasiones a la virgen morena, una el 8 de septiembre y otra el 12 de diciembre. En el primer festejo la celebración dura un día y el mayordomo se encarga de llevar a los mariachis para cantarle las tradicionales mañanitas en compañía de sus feligreses.

Enseguida, su altar se llena de arreglos florales lo que da vida y alegría a todos, también se le honra con una misa en agradecimiento a sus beneficios y al finalizar todos se dirigen a la casa del mayordomo; quien ya les tiene un delicioso desayuno de atole con tamales.

Posteriormente, todos conviven escuchan música de viento, bailan y, se da por terminado el festejo al comunicarse la próxima fecha a celebrar, (12 de diciembre) en el barrio de la “Lupita” con su respectivo mayordomo.

Referente al segundo festejo, de la virgen de Guadalupe, desde un día antes la gente se prepara con tiempo y dedicación: adornan la capilla con luces de colores, flores naturales globos y ceras que simbolizan el agradecimiento de los feligreses a la virgen. Ya de noche la gente se prepara para cantarle las mañanitas con una banda de música y al día siguiente a muy temprana hora se hacen acompañar de alabanzas pronunciadas por los danzantes. Quienes a su vez llevan la salva (arreglos florales) para corresponder por su gratitud y entonces inician la danza de felicitación, después se inicia una misa.

A su término el mayordomo les da café y tortas algunas personas visten a sus hijos de inditos (similar al Jueves Corpus) para estar más cerca de ella.

Los fuegos pirotécnicos resplandecen en el cielo, figuras y colores llaman la atención de los presentes, mientras los niños y jóvenes se divierten con los juegos mecánicos. Ya de noche la banda de música ambienta el baile popular.

Esta celebración se parece a la de la Patrona del pueblo donde las danzas, cantos y los fuegos son parte importante en cualquier fiesta religiosa. También se realiza la coronación al mayordomo que sale como al que entra de la misma manera que en el primer festejo.

2.5. DADOR DE VIDA: NIÑO DIOS.

Una de las festividades que se celebra con mayor importancia en el pueblo corresponde a la del Niño Dios con fecha del 24 de diciembre. Para conocer el festejo, es necesario mencionar las posadas, este novenario que precede a la Navidad, se celebra a partir del 16 de diciembre y acaba la noche del 24 con el nacimiento del Niño Jesús. En la localidad la señora Isabel García nos comentó que los frailes evangelizadores sustituyeron una celebración azteca - en que se rendía culto al dios Huitzilopochtli por una fiesta cristiana, es decir las posadas.

Esta fiesta popular navideña consiste en un recorrido por las casas, acompañado con velas y canciones, las figuras de José y la Virgen, seguidas de algunas diversiones como las piñatas y los bailes; se organizan por la comunidad con anticipación a la celebración. Es por demás reiterar que la población es muy religiosa en Santa Ana, situación por la que cada 8 días asisten a misa los domingos, lugar donde platican y se ponen de acuerdo para llevar a cabo alguna festividad, tal es el caso de las posadas donde por voluntad propia las personas deciden realizar la primera en la iglesia y consecutivamente en las casas hasta cubrir las nueve posadas.

Como ya es conocido en cualquier parte, las posadas más emotivas son las que realizan los pueblos, llega la noche y la gente se reúne para dar inicio a la primer posada que parte del atrio de la iglesia hasta la casa del posadero, ahí se da comienzo a la procesión llevando en andas las imágenes de los peregrinos acompañados de las velas y faroles.

Cuando vuelven, encuentran que han cerrado el portón de la iglesia, piden posada cantando la tradicional melodía “En el nombre del cielo, os pido posada “desde adentro se la niegan, y continúan con la canción hasta que por fin se abre el portón de la iglesia y los santos peregrinos reciben el albergue.

Las imágenes, se albergan durante los nueve días en cada una de las que van a continuar Posteriormente, se reparte la fruta entre los participantes. Los niños rompen piñatas auxiliados por los adolescentes, mientras los adultos comparten sus alimentos. Así transcurren las primeras 8 posadas.

La última posada, la del 24 de diciembre, es la más grande. Se inicia al anochecer con una misa a la cual asisten muchos niños, jóvenes y adultos acompañados de sus Niños Dios. Cuando el acto litúrgico ha terminado, se hace una fila con todos los Niños Dios que, recostado sobre pañoletas, esperan ser arrullados por sus padrinos, quienes los vestirán por tres años cada día de la Candelaria.

La arrullada se hace por las principales calles del pueblo; al frente va el Niño Jesús de la iglesia; atrás van los que la gente llevó y se van quedando en sus respectivos domicilios durante el recorrido.

La fiesta continúa en cada uno de los hogares donde se arrulló el Niño. Se rompen piñatas, se reparte colación, ponche y mucha fruta; el festejo dura hasta la madrugada del día 25. A medio día se dan cita en casa del mayordomo para continuar con la Navidad donde

los alimentos, las piñatas y el baile divierten a la comunidad. Al mismo tiempo dialogan y recuerdan leyendas o mitos del pueblo. Más tarde se despiden y a la vez se hace una atenta invitación a sus casas para seguir con la celebración donde la noche transcurre rápidamente el aire frío aumenta conforme el sereno se deja sentir en lo alto de la montaña, donde todo es alegría, felicidad y solidaridad en Tlacotenco.

Los días pasan y la comunidad recuerda alistarse para el seis de enero fecha en la que por tradición religiosa deben llevarle presentes al Niño Jesús por parte de los reyes. Durante los primeros siglos se les llamó de diversas maneras, paulatinamente adquirieron nombres, edades y colores. Jacobo, Arzobispo de Génova, les atribuyó los nombres de Melchor, Gaspar, y Baltazar. Las edades representan tres etapas del hombre: 60, 40 y un joven de edad imprecisa. Finalmente, los colores simbólicos, son el rojo, el blanco y el negro.

Los regalos que aportaron al Niño Gaspar, el oro (la corona de quien gobernaría al mundo); Baltazar, incienso (ofrenda para el Dios inmortal), y Melchor, mirra (emblema del médico sanador de cuerpo y almas y del auto sacrificio). La comunidad, lleva los juguetes que trajeron los Reyes magos a misa.

Esta fiesta generalmente dura un día, aunque no por eso deja de ser un motivo de convivencia para todos los vecinos donde también los niños se divierten con los juguetes traídos por los familiares (reyes magos).

También, saborean un rico chocolate con la tradicional rosca de reyes para tener la sorpresa de a quién le va a tocar el “muñequito”. debe organizarse para el festejo del día de la Candelaria en la que desayunarán tamales y atole, después de venir con el Niño Dios de la Iglesia y con su madrina se bendicen las semillas que por creencias se reafirma la fertilidad de la tierra con la adoración al niño solar recién nacido (por eso, se coloca dentro de la rosca un muñequito que lo representa).

La forma anular de la rosca simboliza el ciclo del tiempo que principia en el momento en que nace el nuevo sol como un niño relumbrante. El anillo, la corona, la rosca representan un periodo de tiempo concluido y la apertura de otro. Finalmente, el mayordomo concluye la festividad con un pequeño aperitivo y también se lleva a cabo la coronación.



IGLESIA DE SANTA ANA
TLACOTENCO

2.6 UNICA EN SU TRADICION, EL CATOLICISMO.

Así, como Santa Ana conmemora con gran júbilo, la fiesta de la patrona, también se realizan otros festejos donde predomina la fe y entrega a sus habitantes, es decir por costumbre y tradición inician las celebraciones de acuerdo al Calendario Religioso. Entre ellos, tenemos las siguientes:

2.6.1. SEMANA SANTA.

En la entidad la mayoría de los habitantes son católicos por tradición, asisten todos los domingos a misa, se reúnen para platicar, organizar y cooperarse en cada una de las celebraciones que están próximas a realizarse, en este caso la semana santa. Aunque manifiesta la comunidad la existencia de otras religiones Protestantes, los Testigos de Jehova y los Evangélicos Cristianos argumentan que “no pueden interferir en las creencias heredadas por nuestros padres y abuelos”.

Los habitantes admiten y aseguran conservar con orgullo y devoción el catolicismo. Así lo demuestran en la celebración del miércoles de ceniza (febrero), los siete viernes de cada semana y la semana mayor.

Como sabemos, en estas fechas la gente guarda la vigilia al evitar comer carnes rojas y consumir las blancas (pescado y pollo) en sus diferentes variedades que se acompañan de verduras como:

nopales, papas, acelgas, brócoli, calabaza, zanahoria y ensalada de betábel, está no debe faltar en ningún hogar debido a que representa la sangre de Cristo y por tanto es sagrado prepararla”, así lo comentó Rufina Flores originaria del lugar, afirmó que “en las casas como la iglesia las imágenes de los santos deben estar cubiertos con una manta de color morado porque significa estar de luto. Asimismo, sin música con respeto a nuestro Señor Jesús de Nazaret”.

Al llegar el miércoles de ceniza se hace una misa y se recuerda a toda la comunidad “ polvo eres y en polvo te convertirás” mientras se pinta una cruz de ceniza en la frente. Esta fecha marca el inicio de la Semana Santa.

El Domingo de Ramos la gente se reúne a un costado de la escuela primaria, donde el sacerdote organiza a la comunidad para bendecir las palmas y comenzar la ceremonia religiosa con oraciones y cantos alusivos a esa fecha; el pueblo avanza agitando las palmas y cantando. Se realiza un recorrido por las principales avenidas hasta llegar a la iglesia, donde culmina con la misa.

Jueves Santo. En esta fecha se realiza el lavatorio de pies, en la que se recuerda que “todos venimos a servir”, invitación que se hace a los feligreses. El lavado de pies se hace a niños o adultos, según lo solicite el sacerdote; los feligreses a pasar deben estar en gracia de Dios, es decir confesados y dispuestos a comulgar.

Viernes Santo. A las once de la mañana, la comunidad se congrega en el atrio de la iglesia para participar en la representación del recorrido de Jesús hasta el Cerro de la Quinta, lugar de su crucifixión donde un devoto lleva en su hombro una cruz de madera. En este recorrido se remarcan pasajes y hechos trascendentes ocurridos a lo largo del camino. Al finalizar esta representación, todos los participantes se retiran a sus hogares, donde comerán el tradicional revoltijo, preparado con mole, papas, nopales y romeritos.

Vuelven a reunirse en la noche para realizar la procesión del silencio, que consiste en caminar por las principales calles de la población con una imagen de la Virgen María y otra del Santo Entierro cubiertas con una manta morada, lo que se hace en completo silencio.

En cada una de las paradas se encuentra una mesa para detenerse y orar. Terminada la procesión, los dolientes ofrecen café, atole, pan y tamales a todas las personas que participaron. A eso de las once de la noche, todos se van a descansar.

Desde el sábado es considerado para los tlacotenses día de Pascua, de completo luto: no se escucha música, se ayuna y se trata de guardar solemnidad. Por la noche, a eso de las diez, empiezan los preparativos para la Resurrección del Señor, donde todos felizmente se organizan para el siguiente día.

Domingo, los vecinos que habitan la cercanía de los barrios: San José, San Miguel, San Marcos y Guadalupe, se reúnen en los

limites del cerro de la Quinta. Ahí se prende el Fuego Nuevo, que simboliza la venida de Cristo. Ahí mismo el padre enciende el Cirio Pascual de cada pueblo, que será colocado en la respectiva capilla y se renovará al siguiente año.

Del Cirio Pascual, los demás parroquianos encienden sus velas y van pasando el fuego, hasta que todos tienen sus velas prendidas. Entonces se inicia una procesión rumbo a la iglesia de Santa Ana Tlacotenco, donde se celebra una misa para proclamar en ella, la Resurrección de Jesús. A partir de ese momento todo es convivencia y se consumen los alimentos traídos por voluntad.

Concluye la ceremonia, como a eso de la media noche, los feligréses regresan a sus barrios respectivos. Con esto podemos decir, que la semana santa en Tlacotenco es un festejo de gran solemnidad, donde se escenifican los principales pasajes bíblicos referentes a la pasión de Cristo, siempre guardando ese fervor y esa entrega que los caracteriza.

2.6.2. LA SANTA CRUZ.

En esta fecha la comunidad festeja el día de la Santa Cruz entre compadres, es decir el dueño de la Cruz se la otorga con anticipación al que elige como futuro compadre para que la adorne con moños y listones de colores o como él considere adecuado. Cuando se llega el 3 de mayo acuden a misa para que la lleven ambos y reciban la bendición acompañada de veladoras.

Después se dirigen a la casa del dueño para colocarla en su lugar correspondiente y deleitarse con barbacoa, arroz, pulque y agua de frutas; así como disfrutar de la música de banda y el baile. Al terminar los padrinos reciben una canasta con comida para que la compartan con sus familiares.

Esta tradición tiene su origen cuando se construye una casa, se busca un padrino de la primera piedra. Esta ceremonia consiste en poner la cruz adornada en la construcción, para que llegue la gente se echan cohetes al aire. A todos los asistentes se les da agua y refresco; a los niños se les forma en una fila, y a las niñas, en otra para entregarles galletas con dulces. En la primera piedra de la construcción, que casi siempre es en una esquina, se entierran monedas y el padrino se mete a la sanja para echarle la mezcla.

Los dueños de la casa, corresponden a este acto con una comida en su honor. El siguiente gasto del padrino es el día del colado, para esta fiesta se recoge con anticipación la cruz para adornarla y tenerla lista. Cuando llega la fecha, por la mañana, se presenta el padrino con cohetones y antes de empezar el colado, los compadres invitan al padrino a desayunar atole y tamales. Después del desayuno, echan cohetes y el padrino sube con el primer bote de mezcla para colar la casa.

Al terminar el colado, el padrino echa cohetes para que la gente que los escuche, vaya por sus galletas y dulces, como el día de la primera piedra. A todas las personas que se encuentran en la casa y a los albañiles se les da agua, refrescos, pulque y una succulenta comida. Después de haber terminado la casa, se realiza la bendición misma que celebran con una comida.

Los padrinos llevan consigo el adorno que por tradición, es de hojas de oyamel o pino. En Tlacotenco todas las personas mayores y varones saben hacer el festón, lo elaboran con lazo y le intercalan claveles blancos o rojos, según su gusto. Las mujeres, por su parte, tienen listo el material para adornarla con papel micro recortado y popotes con hilo rafia.

Los padrinos ayudan a adornar la casa, en la paredes y en la puerta principal ponen ramos de gladiolas, además de la cruz, misma que se usó el día de la primera piedra y en el colado, nuevamente adornada.

Cuando todo esta listo, llega el cura y bendice toda la casa. Mientras el sacerdote va bendiciendo, el padrino lleva el sahumador con el copal, cuando termina este acto, los padrinos echan cohetes para que todas las personas que escuchen acudan a la fiesta y se les repartan galletas con dulces.

Los padrinos alquilan un sonido para amenizar la fiesta y, contratan un conjunto musical u orquesta de viento, Después de tanto bailar al son de la música a los padrinos se les entrega una canasta llena de comida con un guajolote. ¡ Y qué dijeron ! Ya se acabó la fiesta.

No, señor. la fiesta continúa el 3 de mayo de cada año. Y se repite el mismo acto de la bendición.

Como consecuencia lógica, todo el pueblo de Santa Ana Tlacotenco se visita cada 3 de mayo. Porque, argumentan “gracias a Dios, todos tenemos casa”.

2.6.4. NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCION.

Cada 15 de agosto se festeja a la Virgen de la Asunción, patrona de Milpa Alta, la fiesta dura ocho días y todos los pueblos participan con entusiasmo en la organización de la misma, los mayordomos se coordinan para el buen desempeño de los eventos culturales y deportivos, antes y durante la festividad. Además dicha conmemoración se celebra en el pueblo de Santa Ana Tlacotenco, donde se encuentra otra imagen de la Virgen considerada para la comunidad “ la hija de la patrona del pueblo conocida como Asunción”, reiteró la señora Xóchitl Tehuhuetitla (originaria del lugar).

También mencionó, en la festividad se pueden encontrar importantes actividades que permiten recordar a nuestros antepasados:

- Presencia de declamaciones donde se realiza un encuentro de poetas nahuatlacos de la región, de sus alrededores y de otros lugares como Universidades o Centros Culturales.

- Banda de música, danzantes que ejecutan los diferentes movimientos acompañados de cantos y alabanzas.

- Artesanía manual en tejidos, cerámica, tallado de piedra y alfarería.

- Platillos de la región: barbacoa, mole, nopales, nieves elaboradas con fruta de temporada y bebidas fermentadas como el pulque.

En conversación con la Señora Xóchitl T., residente de Tlacotenco recordó “que los habitantes de la delegación y en general chicos y grandes recuerdan con entusiasmo un hecho histórico que los enorgullece al conservar aun en buen estado la edificación del Templo de la Asunción, la cual fué realizada por los indígenas, a pesar de que estuvieron sometidos por los españoles resistieron el avance de ellos y tardaron más de cien años para terminarlo. De tipo Iglesia fortaleza, tiene saliente para reforzar el muro conocido como botarel, con un diseño muy particular”.

La iglesia de la Asunción en Milpa Alta (cabecera delegacional) conserva en su interior el relieve central del retablo renacentista de finales del siglo XIV; es una pieza escultórica que representa la Asunción de la Virgen, quien descansa sobre una media luna sostenida por querubines; sobre la Virgen, están las imágenes de Dios Padre, Dios hijo y del Espíritu Santo; a los lados aparecen cuatro españoles, barbados y con capa, así como cuatro indígenas, lampiños y con tilma; al fondo se aprecia un coro de ángeles tañendo varios instrumentos.

La unión de los habitantes para restaurar la Iglesia y el Convento la han mantenido en buen estado. Para la comunidad es muy importante preservar la riqueza cultural dejada por nuestros antepasados de ahí que la gran fiesta que se realiza en honor a la Virgen de la Asunción en Milpa Alta , se retome y continúe en el pueblo de Santa Ana con dos días de duración, puntualizó Xóchitl Tehuhuetitla.



2.6.5. DIA DE MUERTOS EN TLACOTENCO:

TRADICIÓN QUE NO SE OLVIDA.

En Santa Ana Tlacotenco los días 29 de octubre, 1° y 2 de noviembre de cada año se les recuerda a los que ya no están presentes se realiza una ofrenda en casa y se visita el cementerio para adornar las tumbas con fruta, comida, dulces, agua, flores de temporada, veladoras y sahumerio que sirve para purificar el lugar donde se encuentra la ofrenda. “En la casa se riegan flores de cempasúchitl y se forma un camino que indicará la manera de llegar a los difuntos desde la entrada de su hogar hasta el altar donde se encuentra la ofrenda; así las almas se guían y no se pierden, reiteró Ladislao Xacalco del barrio de San José”.

Estas fechas son recordadas por todas las personas en general a diferencia del 29 de octubre donde la comunidad de Santa Ana mantiene la creencia de recordar a los difuntos fallecidos en accidentes de trabajo ó automovilísticos, y a los que no fueron bautizados.

El 1° de noviembre como ya es conocido llegan las almas de los niños o angelitos, el día 2 los adultos. Los habitantes por costumbre asisten a misa para recordar a sus difuntos, después oran por ellos y piden por su llegada al hogar donde todo esta listo para recibirlos con los platillos que más gustaban.

Los niños colaboran a montar la ofrenda, sin embargo, están más ocupados en hacer su calavera de chilacayote. El ritual es largo y grato para las personas, mientras los chiquillos buscan uno de buen tamaño, cortan la parte de arriba y sacan con una cuchara toda la semilla. Una vez limpio, se dibuja la cara y se corta con una navaja.

Quienes conservan esta tradición, compran velas, preparan su bolsa y afinan su garganta. “Hay que repasar los cánticos para no desentonar a la mera hora, ¡ unas velitas pa’ las ánimas benditas!”, añadió el niño Casimiro Huerta Popotla.

Todos conviven en sus hogares, comparten los alimentos, platican de como eran en vida, escuchan música y antes de retirarse las personas, el dueño de cada casa otorga una canasta con pan de muerto, camote y dulce de calabaza.

El 2 de noviembre la comunidad acostumbra hacer oración, cantos y alabanzas en su lengua natal (náhuatl). Manifiestan su sentir “la muerte al igual que el nacimiento tiene gran significado se genera un acercamiento y se evidencia la esperanza en la vida eterna”, agregó Don Ladislao es un orgullo para los que habitamos en Tlacotenco representar el día de muertos como una tradición única y fiel a los valores consagrados por la religión Católica, el recordar a los seres queridos en estas fechas y en otras, es como si aun estuvieran con nosotros y el tiempo no pasara”.

2.6.6. LAZOS DE UNION Y FE A LA VIRGEN DE GUADALUPE.

Día de fiesta nacional, todos los mexicanos Católicos festejamos a Lupita, Madre de Dios. “En nuestra población la fiesta es sencilla, pero muy bonita”, agregó nuestra entrevistada, la señora Rufina Flores. El día 11 al filo de la media noche, se cantan las mañanitas con acompañamiento de uno o dos grupos de mariachis contratados por el mayordomo en la capilla del Barrio la Lupita, la cual se hace lucir por flores, globos, focos de colores que dan vida a la imagen

Al amanecer nuevamente se cantan las mañanitas a la Virgen con la banda musical, después un grupo pequeño de danzantes entre ellos dos primos aseveró bailan al sonar de las conchas, el tambor y la flauta coordinando el ritmo de los pasos y las alabanzas.

En unos momentos más se da inicio a la misa para felicitarla y dar gracias por sus milagros. Al terminar el mayordomo nos deleita con un desayuno rico en tamales de frijol, haba o de chile y el atole de amaranto o champurrado.

Enseguida los danzantes continúan festejando a la Virgen y al medio día se celebra otra misa, la cual aprovechamos todos los que tenemos una imagen de la Virgen para llevarla a bendecir por el Cura.

Así transcurre el tiempo donde todo es alegría y armonía vecinal como familiar, es decir también una prima festeja su cumpleaños e invita a todos a su casa para compartir una rica comida y por la noche dirigimos al baile popular frente a la capilla.

Al siguiente día, los danzantes se despiden de la Virgen y se corona con flores al mayordomo que sale y al que entra con espinas, donde ambos reciben una canasta con fruta de la temporada, uno por su labor realizada y el otro por la que después organizará.

“Esta es otra fecha que tenemos para fortalecer los lazos de unión que identifican a nuestro pueblo”, puntualizó Rufina Flores.



CAPILLA DE GUADALUPE

2.7. CANTOS DE POESÍA.

Sentimiento profundo de un pueblo. Alma que alienta dentro de las adversidades, así retumban nuestras voces, eco de la nación para forjar ese sentir humano, calidad que motiva, “ese es nuestro porvenir, futuro, sentimiento y su voz” la palabra misma; la palabra florida, esto es la poesía la cual puede ser leída, declamada o cantada por los ancianos, adultos, jóvenes y niños en las fiestas religiosas celebradas durante todo el año en Santa Ana Tlacotenco; así lo dió a conocer el Señor Inocente Morales, defensor de sus raíces y difusor de la lengua náhuatl.

Nos reveló que aún se siguen cultivando las formas verbales y el acento dulce de la pronunciación, haciendo de los saltillos asperos de otros pueblos sonidos de leve inspiración que se pueden escuchar todavía en las voces de excelentes poetas que se reúnen en los encuentros nahuablantes de la entidad, a nivel nacional e internacional, entre ellos: Librado Silva Galeana, Ponciano Blancas, Francisco Morales e Isidoro Meza Patiño. Quienes se han dedicado por casi 40 años al intenso trabajo de no permitir la desaparición de su lengua. Que a la vez cuentan con una profunda filosofía del saber humano, respeto a la madre naturaleza y proyección hacia la vida más elevada.

Así, Inocente Morales argumentó mi pueblo natal festeja a la Patrona, la Señora Santa Ana, con concursos de poesía náhuatl y cantos, éstos a su vez acompañan a los danzantes para su mejor ejecución, como una forma de venerar a la Virgen.

Para ello, existen diferentes géneros, según la propia clasificación náhuatl: los xóchicuicatl (cantos floridos), icnocuicatl (cantos de angustia), teocuicatl (cantos traviesos), yaocuicatl (cantos de guerra), teocuicatl (cantos de dioses) y los melahuacuicatl (cantos verdaderos). En general, contribuyen a completar la imagen del pasado para poder hacer una más justa valoración del México antiguo.

Reiteró el señor Inocente con gran entusiasmo, “En sí es de presenciar y rescatar nuestras tradiciones prehispánicas donde la poesía estaba ligada con la música y con la danza”. Esto hace referencia a la metáfora “Flor y Canto”, (“In Xóchitl in Cuicatl”) era la expresión con que los antiguos mexicanos de habla náhuatl designaban la poesía. La palabra cuicatl, no significa sólo canto o canción, sino también poema. Con esta bella metáfora querían aludir a la unión de lo sutil y efímero de la vida humana con la posibilidad de sublimar o sobrepasar lo cotidiano, a través de símbolos que representaban lo más altamente estimado en su cultura: la fragancia y delicadeza de las flores y la musicalidad del canto de la aves. Refleja una actitud espiritual tal vez poco conocida de un pueblo, cuya conducta cultural ha sido objeto de variadas interpretaciones a lo largo de la historia.

De ahí que los compañeros poetas se dediquen al estudio de la poesía náhuatl la cual nos permite acercarnos al ser y pensar del hombre de Anáhuac en sus raíces más profundas de sus motivaciones, ya que la expresión poética es algo que compromete de manera particular el alma colectiva de nuestro pueblo.

La poesía en Santa Ana, resalta el aire provinciano, el verde de sus valles y montañas, el colorido en sus dulces y la importancia de su gente, vestimenta, estados de ánimo o alienta a elevar la condición del ser humano, fuente de creación constante y progreso.

Así desde que el hombre existe, la poesía manifiesta sentimientos o emociones que acompañados de la música alimentan el espíritu, lo llenan de gozo y permiten que la imaginación salga a flote, tal es el caso de un servidor con la letra y música “CUCULCAN GRAN SEÑOR”. Y otras conocidas como, “Canto de poeta”, “He oído un canto” y “Las flores prenden en tu cuerpo”.

“De esta manera reforzamos nuestras raíces del pasado al difundirlas por nosotros mismos a través de la palabra escrita u oral con la finalidad de que todos puedan preservar el idioma natal por medio de los cantos, las declamaciones o se utilice diariamente en: el mercado, la casa y el trabajo”, finalizó.

CUCULCAN GRAN SEÑOR

Letra y música de Inocente TEUCTLI Morales Baranda

Cuculcan, Cuculcan
baja ya, baja ya
trae la fuerza, trae la fuerza
para el bien, para el bien

Tú que unes, tú que unes
la grandeza del amor
los ancianos, los guardianes
todos dicen baja ya

Cuculcan Quetzalcoatl
es el mismo gran señor
yo te siento, yo te amo
Quetzalcoatl Cuculcan

Vas bajando lentamente
y nos traes la gran luz
nos apartas de la muerte
más nos colmas de amor y paz

Hoy los hombres de este mundo
han venido con amor
de muy lejos han llegado
para honrarte con fervor

Cuculcan Quetzalcoatl
es el mismo gran señor
yo te siento, yo te amo
Quetzalcoatl Cuculcan

Marzo 4 de 1996

2.8. UN VIAJE POR SANTA ANA TLACOTENCO INOLVIDABLES RECUERDOS

Sábado por la mañana, el aire fresco de la carretera golpea nuestras mejillas, al parecer un día soleado nos espera. Conforme el carro avanza, nos adentramos en una espesa nube de colorido y vegetación.

El olor a tierra húmeda, nos recuerda la infancia, gratos recuerdos atraviesan por la mente. El auto sigue en marcha, de pronto un alto total: las vías indican que el tren se aproxima, no es común observar trenes cargueros deleitamos su paso y seguimos nuestro camino...

Conforme transcurre el tiempo, se respira otro aire, más limpio y puro. Platicamos en el trayecto, nos sentimos familiarizados con el lugar y disfrutamos el paseo. Una serie de laberintos, nos conducen a la población de Santa Ana, no muy extensa por cierta, pero conserva ese toque provinciano con sus calles empedradas, las casas de adobe, su Iglesia con su atrio amplio rodeado de flores y alrededor unas bancas; las jardineras de la plaza cívica principal, donde domingo a domingo se reúnen sus habitantes a disfrutar del panorama. La coordinación subdelegacional apoya a quien lo requiera y en diversas circunstancias.

Nuestro recorrido, comienza por una de las avenidas principales, algunos comercios parecen abiertos, los cuáles se identifican por estar escritos en náhuatl y en castellano.

A lo lejos, un vendedor de tamales con su carrito, el puesto de periódicos, la base de transporte colectivo. Hay poco movimiento en el centro del pueblo, mientras en el campo hombres y mujeres trabajan arduamente en las nopaleras o en las milpas. La iglesia está abierta, la gente se congrega como muestra de la devoción a DIOS y a su patrona la señora de Santa Ana.

Caminamos hacia el sur, para visitar a la maestra Minerva, originaria del lugar, el camino es pedregoso y parece como si fuésemos a la cima del cielo, la altura nos permite distinguir algunos edificios importantes de la ciudad de México, es una increíble panorámica del lugar rodeado de sembradíos verdes y todo cubierto por nopales.

La maestra nos espera, amablemente nos abre las puertas de su hogar, para conversar de su vida, su historia, y algunos aspectos representativos del lugar. Su hogar decorado modestamente, es amplio y frío a la vez, aspecto que especifica: “ES EL POBLADO MÁS ALEJADO DE LA CABECERA DELEGACIONAL Y EL MAS ALTO”.

La charla, nos lleva unas horas y nos percatamos de la importancia que reviste para la profesora, sus orígenes:

“Santa Ana, significa lugar de breñales, es decir donde abunda la leña. Vocablo de origen náhuatl, no se conoce exactamente la fecha en que se fundó, pero se tiene referencias que fué después de la Colonia y -remarcó- en este lugar predomina la tradición prehispánica: LAS DANZAS AZTECAS, PASTORAS Y LA DE MOROS Y CRISTIANOS, LA LENGUA NAHUATL, EL VESTUARIO TIPICO, LOS RITOS Y CEREMONIAS A SUS DIOS O A LA NATURALEZA Y LOS FESTEJOS RELIGIOSOS manifestados en el Calendario Litúrgico, que se celebran año con año y la fiesta principal se realiza el 26 de julio en honor a la señora, Santa Ana patrona del pueblo. Es todo un ritual, quien se encarga de la coordinación es el mayordomo que se auxilia de la comunidad con tres meses de anticipación para su buen desenvolvimiento. El mayordomo principal debe reunir ciertos requisitos: estar casado, elegirse por voluntad propia y tener una infinita devoción y fe a la Virgen para que cumpla su misión. También se encarga de sufragar los gastos alimenticios de todos los participantes durante los ensayos de las danzas y en la celebración”.

Y como anécdota, la profesora exclamó, mi hermano fue mayordomo hace tres años, desempeñó una labor muy agradable al haber correspondido con gran satisfacción la encomienda a la Virgen y sentir el gran apoyo por parte de la familia, amistades y la comunidad en general.

Otro aspecto importante fue lo concerniente al idioma “la gente mayor es quien lo habla y en menor medida los jóvenes y algunos niños”- agregó-, Santa Ana tiene su escuela donde se ofrecen cursos

sabatinos o de verano, para la comunidad y el público en general. También se llevan acabo los encuentros náhuatlacos de la región promovidos por los defensores de dicho idioma, entre ellos mi primo Inocente Morales, quien la ha llevado al exterior de nuestro país (Colombia, Francia, Italia y Alemania).

A pesar de que el tiempo transcurría, nos percatamos de la hora debido a que la plática era cada vez mas interesante y solo por breves espacios ingerimos un poco de agua.

Otra de las tradiciones en Santa Ana, son las bodas religiosas consideradas “todo un ritual”, y ¿cómo es un ritual? la maestra respondió: “Es cuando van a pedir a la novia a su casa”, ella debe estar vestida de blanco, porque representa la pureza de la mujer y deberá esconderse para que el novio la encuentre, quién a su vez se viste de blanco.

Antes de que la encuentre él tiene que barrer con una escoba nueva la casa de la novia porque se supone que el piso es de tierra y se requiere retirar el polvo que esta de más como muestra de apoyo a su vida futura de matrimonio. Después él procederá a buscarla en todos los rincones de la casa hasta que la encuentra, mientras los papás de ambos dialogan en la sala acerca de sus hijos y en espera de que se reúnan todos. Los novios, se aproximan al lugar para integrarse a la conversación, donde el joven procede a pedir la mano de su prometida y lo aceptan por haber demostrado su apoyo desinteresado, entonces sus futuros suegros están de acuerdo con la boda y fijan la fecha nupcial e inician las pláticas del compromiso que van adquirir como pareja. El novio hace entrega del dote de

frutas y algunos presentes para la familia, de repente se escucha la música de mariachi que acompaña la celebración y más tarde llega banda donde todo es alegría, música y felicidad.

Se inicia el baile, se sirve la comida que puede ser arroz con mole, carnitas o barbacoa y bebida, agua de sabor, pulque o refresco. Se fija la fecha de la boda por el civil y la iglesia, el novio hace la atenta invitación a su casa con la finalidad de que se conozcan los familiares y decidan por voluntad propia contribuir con los obsequios de: velación, anillos, lazo, arras, ramo y banda musical, entre otros.

La reunión en casa del novio, tiene la misma finalidad, agradecer a sus atenciones de la misma manera que en la primera reunión. Transcurren los días y los vecinos acuden a casa de la novia, para colaborar con alimentos lácteos, utensilios de unisel o cocina y se distingue un gran detalle, la hermandad y solidaridad que existe entre los habitantes del pueblo, para la realización de la festividad religiosa.

La celebración por el civil, se realiza en casa de la novia y se acude al registro civil de la delegación o se contrata un abogado particular y se acostumbra invitar a toda la gente del pueblo. Los asistentes conviven a gusto con los novios, algunos platican, otros bailan al ritmo de la banda musical o en su caso se deleitan con la comida típica de la región (barbacoa, arroz, nopales, mole) y las bebidas (agua fresca, pulque preparado, cerveza, refresco y vino).

Por tradición, la novia no puede ver al novio a solas antes de la boda por la iglesia, a pesar de estar ya unidos por el civil, la creencia familiar como del pueblo es que si se ven antes: “ya no se realizará la boda nupcial”, sólo pueden verse en las pláticas de la iglesia, sin olvidar que deben estar con sus padres. Un día antes de la boda, se reúnen los familiares de ambos para recibir la bendición de padres, hermanos y padrinos de bautizo como de velación.

EL DIA ESPERADO: LA BODA RELIGIOSA.

Amablemente, la profesora continuó-, la celebración inicia muy temprano con los preparativos, la cual se realiza en cazuelas de barro cocidas con leña traída del bosque de Santa Ana y sus alrededores. Se lleva a cabo la misa donde la familia y los invitados comparten momentos de paz, armonía y unión con Dios. Al terminar los padrinos felicitan a los novios quienes les entregan el sahumerio con las flores ya bendecidas y argumentan que han cumplido el compromiso de casarlos por la iglesia deseándoles lo mejor, amor, felicidad. Los padres de la recién pareja, agradecen a todos sus padrinos, después de las tradicionales fotos, los novios recorren las calles para llegar al lugar de la fiesta. Ya en la casa del novio a la entrada carga a la novia y son recibidos con calurosos aplausos por parte de los presentes.

A la fiesta concurren, un sin número de personas del pueblo y sus alrededores, la abundancia en la comida es una característica de los pobladores de Milpa Alta y por consiguiente de Santa Ana.

Al siguiente día, los invitados realizan la saludada a los “RECIEN CASADOS” la cual consiste en ir cantando en náhuatl con música de viento, llevan obsequios de cocina como cazuelas, jarros, platos, todos de barro naturalmente y hasta algunos animales como gallinas, guajolotes y conejos, todo con la finalidad de organizar su nuevo hogar. Entonces la pareja recibe felizmente a sus invitados e inician con las picardías en náhuatl y castellano al reiterar, ¿Cómo amanecieron, qué tal la noche? y así continúan. Enseguida las mujeres que llevaron el mole danzan con las jícaras en la cabeza y portan el vestuario tradicional, que a la par cantan a los recién casados: “que tan dulce o tan agrío, puede ser el cariño de una persona”, la danza es conocida como las Tlacualeras, a su termino saborean los alimentos y realizan un baile como cierre del ritual.

Con la sencillez, que la caracteriza, la entrevistada concluye: “en lo que respecta a las costumbres y tradiciones, el pueblo mantiene una enorme unión para preservar y continuar con las festividades religiosas “patrones, santos y virgencitas” y las del ciclo de vida “bautizos, quince-años, bodas y presentaciones” heredadas por sus ancestros”.

Así, nos condujo a la reflexión de una tarde provechosa, donde el paisaje reflejado por los rayos del sol iluminaba el campo verde, desprendiendo a su paso un olor fresco-húmedo característico de la región y recordando que cada valle, cada cerro, las nopaleras, y el cielo, guardan el reflejo de una historia, nuestra historia.

CAPITULO III

III. MEMORIA VIVA, LA GENTE OPINA.

Después de viajar a través de la historia y recorrer los pasajes históricos que conforman su actual constitución pasando por las etapas trascendentales (época prehispánica, colonia, revolución, modernidad) nos percatamos de la importancia que reviste Santa Ana en la actualidad, no solo por los hechos históricos, también en sus fiestas religiosas, danzas, encuentros de poesía y literatura náhuatl, es decir costumbres y tradiciones.

La riqueza de un pueblo, se manifiesta al compartir: juegos tradicionales, narraciones, historia, mitos, leyendas, inquietudes, cuentos y mucho más.

Así nace **VOCES DE TLACOTENCO**, (folleto) como la tribuna donde se dan cita la población en general, poetas, cronistas, profesores, antropólogos, comunicadores, gente anciana, investigadores, niños, en fin todos los interesados por preservar y difundir la cultura en su comunidad.

Más, que un proyecto informativo, pretendemos crear un folleto de utilidad y calidad, donde se plasmen las vivencias de la comunidad, ya que estamos conscientes, que en estos momentos de crisis, es cada vez más difícil la expresión cultural.

Pretendemos, que este folleto, cuente con una periodicidad mensual y se distribuya gratuitamente por todas las áreas circunvecinas de Santa Ana, posteriormente este folleto sujeto a cambios, será el foro de expresión de la población juvenil, a quiénes se les exhorta para aportar ideas, o sugerencias de diseño como futuras generaciones. Este folleto estará integrado por diversas secciones:

- **RECUENTO POR EL PASADO.** Donde se recopilará la memoria viva, testimonios orales de la gente mayor, que nos relatarán sus anécdotas, los mitos y leyendas que giran en torno a Santa Ana.
- **JUEGO DE NIÑOS.** Pretende rescatar, juegos tradicionales de antaño, el balero, la matatena, las rondas infantiles, etc. Con la finalidad de que las generaciones futuras conozcan los juegos de sus padres y abuelos, y valoren la importancia de cada uno de ellos.
- **MAGIA Y ESPIRITU ANCESTRAL.** Informará acerca de los remedios caseros utilizados por las abuelitas para curar la tos o bien un dolor de estomago. Además del uso de las hierbas medicinales como beneficio natural en el sano desarrollo del organismo.

- **AMOR A LO NUESTRO: SABORES Y AROMAS DULCES.** Busca difundir la gastronomía tlacotense, los alimentos elaborados a base de nopal, e integra un pequeño receterio con alimentación balanceada, nutritiva y al alcance de la población.
- **LA VOZ INVITADA.** Es el espacio destinado a la población tlacotense, podrán narrar lo que acontece o transmitir alguna idea o propuesta para mejorar su comunidad.

3.1. CRÓNICA DE DÍA DE MUERTOS, EN SANTA ANA...

Durante los últimos días de octubre la familia Alvarez Hinojosa se reúne en la puerta de su hogar para iniciar la fogata en espera de la llegada de sus seres queridos. Mientras tanto saborean atole y tamales en compañía de los vecinos. Para sus integrantes ésta es una fecha de gran significado, según la tradición se da la bienvenida a los que mueren en accidentes o no fueron bautizados, como fue el caso de mi hijo, aseveró la señora Alvarez, “falleció a los quince días de nacido, por ser parto prematuro”. Ya acaecida la noche, la familia adorna el altar e indica el camino con las flores de cempasúchitl y la fogata que ilumina la oscuridad. La ofrenda del pequeño está compuesta por leche, pan de muerto en miniatura, tamales de dulce y sal sin chile, fruta de temporada, flores blancas y sus juguetitos.

1 DE NOVIEMBRE.- Por la mañana vecinos y familiares cercanos comienzan a llegar para dar la bienvenida a las almas. Cada uno respetuosamente se acerca al altar, con una veladora que enciende y coloca a los pies de la ofrenda, luego se eleva una oración y cantos por el fallecido. Cumplida la tradición, todos pasan a desayunar, tamales y atole preparados la noche anterior. Al terminar los asistentes, saludan a la dueña de la casa, la abrazan y ésta les obsequia el famoso “itacate” para llevar a casa.

A medio día, la familia Alvarez se dirige al panteón para adornar la tumba con una pequeña ofrenda similar a la que esta en la casa y presenciar una misa para todos los angelitos e intercalan cantos infantiles. Así conviven, platican y recuerdan sus travesuras.

2 DE NOVIEMBRE.- Este día, la familia espera a un tío muy cercano que vivió con ellos por mucho tiempo (falleció hace año y medio). La llegada del alma del difunto es un acontecimiento reciente porque éste será el primer año que viene a visitar el que fuera su hogar.

El camino que conduce hacia el altar, se mezcla con el olor de guayabas y naranjas que a su vez se mezcla con el pulque, un vaso con agua contrasta con la botella de cerveza. Los cigarros le recordarán al señor Alvarez Ríos algunas de sus costumbres, su sombrero y un juego de domino con el que pasaba gratos momentos, el mole, el arroz y los guisos de carne de cerdo que eran de su agrado, le esperan.

Después al medio día, empiezan a llegar los vecinos. Cada uno lleva una veladora, la enciende y reza. Su ofrenda encierra una gran riqueza simbólica que constituye un verdadero canto a la vida.

1. La flor de cempasúchitl es el sol, símbolo de dios que hace florecer la vida de las almas.
2. La cruz florida significa los cuatro puntos cardinales.

3. Las velas significan la iluminación del camino, para que las almas lleguen a disfrutar de la luz divina.
4. El vaso de agua es el signo del agua viva para nunca tener sed.
5. Los sahumerios sirven para purificar el aire y alma de quien los visita.
6. La comida se pone, porque nuestras creencias, nos dicen que los difuntos vienen a apetecer sus sagrados alimentos. Tal es el caso del pan de muerto, recuerda el pan de maíz y amaranto, semilla de la alegría, hecho en forma de huesos (que comían nuestros antepasados para significar que los que morían daban vida a los que quedaban).

Por la tarde, se acude al cementerio para visitar a los adultos y hacerles guardia hasta pasada la media noche, posteriormente adornan las tumbas con flores, cirios, veladoras y sahumerios. “La música de mariachi, no puede faltar, con las melodías que gustaban a nuestros difuntos”, reiteró un sobrino de la familia Alvarez y finalizó “el homenajear a nuestros antepasados a través de los ritos, es el reencontrarnos con parientes y amigos, No celebramos la desaparición, el aniquilamiento, de los que ya no están presentes, celebramos su sobrevivencia después de la muerte y los lazos de amor que les remiten seguir con nosotros en una auténtica comunión de los santos”.

Así, termina un encuentro más entre la vida y la muerte, donde los vivos regresan a sus hogares a disfrutar los alimentos de la ofrenda.

3.2. LOS TLACOTENSES, DEVOTOS DEL RITO SOLAR.

Como danzas prehispánicas dedicadas a los cuatro elementos que proveen el sustento cotidiano; agua, tierra, aire y fuego, se traducen en las cuatro fuerzas del círculo de la vida: inteligencia, inocencia y confianza; exámen del sí mismo e iluminación. Pensamientos que son para el Señor Inocente Morales lo primordial en la vida del ser humano; así mantiene viva la tradición de realizar con devoción los ritos a la naturaleza en la cima del cerro, lugar donde habita y disfruta felizmente en compañía de sus familiares y amistades, en la orilla del poblado de Santa Ana Tlacotenco.

Por lo regular, el día sábado a media mañana se da cita la comunidad para llevar a cabo el rito solar que consiste en danzas y cantos en el idioma náhuatl heredado de nuestros antepasados. La danza del Sol es en honor de Toteuh, nuestro padre el creador; es Ometecuhtli o el aspecto masculino.

Para ello, “ recordamos y representamos a la estrella solar a través de una de las danzas más ejecutadas “la Chichimeca”, que ha sobrevivido a siglos, y conquistas permitiendo la permanencia del conocimiento de nuestros ancestros, comentó el señor Inocente Morales.

Danza sagrada que al dar gracias a la creación, realiza el gesto dinámico de unir cuerpo, mente y espíritu a través del ritmo acompasado de los Ayoyotes, del canto de las conchas, del bajo profundo del caracol y del retumbar del huehuetl. Se trata de cantos y danzas que forman dos columnas paralelas a las que sitúan los estandartes de cada mesa o comunidad de danzantes acompañados por sus malinches sahumadoras.

En las delanteras de las columnas se colocan los danzantes que tocan las guitarras hechas con conchas de armadillo; atrás de ellos se forman los danzantes que tocan las sonajas. En el centro van los capitanes, el huehuetl o tambor y los niños y ancianos que así avanzan protegidos por las columnas. Los sargentos se mueven libremente entre los danzantes y dirigen el paso del grupo chichimeca. Los caracoles situados al frente y atrás comunican a la danza con sus llamados peregrinos de los cuatro vientos.

A parte de las obligaciones propias cada comunidad de danzantes tiene la obligación irremplazable de danzar en los cuatro vientos y en su centro que es Tlatelolco (los vientos son el cerro del Tepeyac, al norte del distrito federal; los remedios al poniente del distrito federal; el Señor del Sacromonte, en Amecameca, al oriente; y Chalma al sur -ambos en el Estado de México).

Este peregrinar hacia la cruz de los cuatro vientos es un espiral que va y viene como el sonido del caracol, símbolo universal del viento y en particular de Quetzalcóatl (Dios del viento, de la generación y del amanecer).

En el círculo sagrado de la danza todas las cosas son iguales dentro del círculo. El círculo es el universo. El universo es el espejo de los humanos y cada persona es un espejo para todos los demás”, comentó el maestro Abel Cruz.

La danza denominada el cojito, es en honor a Tezcatlipoca (Dios de la noche), cuyo pie brotó la primera planta de maíz, el primer sol, o sol de la tierra: Tlatonáhtih, cuyo fruto divino permite al hombre acceder al creador formar parte del alma universal del cosmos. El venado representa el aspecto creador femenino de la humanidad, el sol que da la fertilidad y la vida misma.

La danza llamada Tonáhtih (Dios del Sol) representa la historia de los cuatro soles o eras anteriores a la actual. Nos sitúa ante los cuatro puntos cardinales, las estaciones del año y las cuatro etapas que el hombre recorre cuando su ciclo completo le permite inscribirse en los movimientos de la renovación eterna del universo.

“Cada danzante asume su lugar, cumple con su propio papel en el círculo y limpia su singularidad en la purificación colectiva del movimiento cósmico. Uno se hace todo y todo es Dios, en la danza,” reiteró Anastasio Cruz, participante con diez años de antigüedad.

Por último,” la danza es una tradición que hereda conocimientos antiguos y son precisamente los receptores de esa tradición quienes conservan la danza y garantizan su continuidad”. Así su servidor y el pueblo junto con los mayordomos organizamos los ritos, fiestas religiosas y los eventos culturales en coordinación con las autoridades delegacionales alimentan y acogen a los participantes en su peregrinar a las iglesias u otros lugares como danzantes que son.

3.3. SABIDURIA QUE PERDURA:

EL CICLO AGRICOLA.

Cuando era niño recuerdo que mi abuelito me enseñó los terrenos que sembraban mis padres, quienes trabajaron de campesinos y para lo cual se basaban en el ciclo agrícola como indicador redituable a las buenas cosechas. Pues bien, gracias a los conocimientos de ellos y del abuelo acerca de este medio han sido de gran ayuda para mis cultivos y por lo mismo lo he transmitido a mis descendientes (hijos y alumnos) con la finalidad de que en posteriores generaciones les sea de gran beneficio a sus tierras.

Así quiero contarles en qué consiste el ciclo agrícola heredado de mis ancestros:

En el mes de enero, mis abuelos prestaban atención a los primeros días del mes (del 1º-12). Decían que según estuviera el día, así iba a estar el mes. Luego contaban del 13-24 a la inversa y del 25-30 eran las cabañuelas, que anunciaban si el año iba a ser bueno para la siembra.

En febrero y marzo se empezaba a preparar la tierra. El 2 de febrero solían ir a misa a bendecir las semillas de maíz, frijol, calabaza, picante, tomate y chayotes de ser posible cuando el campesino tenía espacio en su casa, sembraba maíz, y chilacayote para mantenerlos con riego. Así que en el mes de julio ya tenía frutos para ofrecerlos a la patrona Santa Ana el día de su santo (26 de julio).

Después del día 2 de febrero, empezaban con el trabajo del campo, que consistía en aflojar y abonar la tierra. En abril y mayo se iniciaba la siembra de maíz blanco.

Ya que el maíz tenía una altura de 20 a 30cm., entraba a la junta a mover la tierra y a tapar la raíz, para que quedará más segura. La segunda labor era igual que la primera y se hacía cuando la milpa tenía 1m. o 1.20m. de altura, en los meses de julio y agosto; consistía en formar un montón de tierra con el azadón al pie de cada mata de maíz. A estas alturas, el frijol que se sembraba junto con el maíz empezaba a enredarse en las matas.

En los meses de agosto y septiembre empezaba a estar macizo el clote, en tanto el ejote empezaba a hacerse frijol. En los meses de septiembre y octubre no se requería de ningún trabajo; solo se esperaba que llegará el tiempo de lluvias y empezaran las heladas. Nuestros antepasados tenían la costumbre de esperar la primera helada el día 4 de octubre, a más tardar, el día 10 para que la milpa empezara a secarse.

En el mes de noviembre, después del día 10, se iniciaba la cosecha que terminaba a principios de diciembre. Cuando el patrón terminaba su cosecha, junto con sus peones, hacía una ceremonia que le llamaban “combate”, la que consistía en quemar cohetes al recoger las últimas mazorcas; luego se hincaban a darle gracias a Dios con unos cantos que se les da el nombre de “Alabados al Señor”; y así terminaba un año de siembra. Todo ésto viene a mi memoria. Ahora solo sembramos el maíz, el haba y el nopal

Palabras del Profesor Hilarion López Nuñez. Originario del pueblo.

3.4 MEMORIAS DE MI INFANCIA, EL BALERO, EL YOYO...

La historia de Tlacotenco es la historia de sus hombres. Mientras permanezcamos ajenos a la historia de nuestro pueblo: no valoremos nuestras raíces, costumbres y tradiciones; no platiquemos nuestros cuentos y leyendas; no comuniquemos el amor que sentimos por nuestro pueblo; no cantemos nuestros cantos, no contemos nuestros ayeres y amaneceres, nuestras puestas de sol y nuestro trabajo; no hagamos algo por rescatar nuestra valiosa cultura, toda la magia tlacotequense estará sepultada. No seremos dignos del suelo que pisamos, ni del lugar que ocupamos; la grandeza forjada en siglos caerá al vacío y nuestra comunidad se perderá en el olvido. Y cuando nuestros hijos y nietos nos pregunten: “¿quiénes somos? ¿cómo ha sido nuestra historia? ¿qué se ha hecho para que la recordemos?”, ¿qué responderemos? ¿qué?.

Existirá un inmenso vacío en nuestros hombres, como si fueran adultos que no recordaran su infancia ni su adolescencia. Para evitarlo debemos buscar que las nuevas generaciones conozcan y reflexionen sobre su pasado, para que puedan entender su presente. Si estas líneas coadyuvan al desarrollo de nuestra cultura, habrán cumplido su objetivo.

¿Te acuerdas de aquellos tiempos de “secas” Entre finales de otoño y principios de invierno, cuando apenas había terminado la pizca de maíz y se comenzaba a segar el zacate para arcinar y, así, tener almacenado el alimento de nuestros animales de tiro y otros animales domésticos. ¿Te acuerdas?.

Pues entonces también te acordarás que, precisamente, en ese tiempo era cuando se jugaba el extraordinario balero un juguete de madera, de figura cuboide, pintado de diferentes colores, con un pedazo de hilo que lo unía a un palito. Este se jugaba en febrero y marzo y consistía en meter el palito al hoyo del cuboide el mayor número de veces en el menor tiempo. Cada vez que el palito entraba en el hoyito era una “capirucha”.

También el yoyo era un juguete de madera, de forma redonda, pintado “de diferentes colores, con un pedazo de hilo. Se jugaba en marzo y abril, y consistía en hacer diferentes figuras como el “látigo”, el “columpio”.

Otra diversión era el juego de las canicas. ¡Qué tiempos aquéllos!. Este juego lo realizábamos en los caminos del campo, cuando íbamos a pastorear nuestro ganado. Pienso también en los momentos en que teníamos que barrer el camino con las ramas de algún árbol, para que así estuviera limpio y se jugara mejor.

Sinceramente, hoy casi se me han olvidado las reglas de aquel juego sin embargo, allá, en algún rincón de mi memoria, tengo grabadas algunas y las recuerdo con mucho orgullo, gusto y entusiasmo. Como aquella que decía: “altas y bajas para todas mis barajas, como yo quiera tirar” . O aquella otra que rezaba “zafada es perdonada”. Y una más que reclamaba: “perseguir hasta donde no morir”. Que bonito es recordar estas reglas, que son sólo algunas de las que decíamos cuando niños y adolescentes.

Y qué decir de las clases de canicas que existían de vidrio o de barro (tepalcate), por supuesto las había de diferentes colores: “diablitas”, “agüitas”, “treboles” y otras más. De diferentes tamaños: como las “mundas” (que tal vez se llaman así por ser del tamaño del mundo), en contraste con las canicas más pequeñas. También las había de diferentes consistencia: muy duras, que eran difíciles de “cascar” o romper, o muy blandas, que con facilidad se rompía; y los balines de baleros que todos queríamos tener, para romper las canicas o mandarlas más lejos.

Qué bueno es recordar y casi volver a transportarse a aquel tiempo, para tener siempre vivas nuestras tradiciones, costumbres y valores, que son parte de nuestra vida y de nuestra cultura. En fin, aún se conservan en el pueblo todos estos juegos y otros más (trompo, papalote y tacón), nos da gusto que así sea.

Fuente: Eulogio Xala Xacalco, de 63 años. Ejidatario con estudios de secundaria y originario de Santa Ana Tlacotenco.

3.5. UNA TRADICIÓN QUE SE NIEGA A MORIR: EL TEMAZCAL

El temazcal, hasta donde tengo memoria, recuerda la maestra Minerva, “aquí en la región de Santa Ana Tlacotenco se usa todavía, se ha comprobado que es un baño curativo efectivamente”. Mi abuelita me decía que cuando yo fuera casada y estuviera esperando bebé lo primero que hiciera antes de dar a luz me diera un baño de temazcal y otro después de tenerlo para lograr una magnífica recuperación física y mental. Así me permitió el fortalecimiento y vigor total en mi persona y a la fecha todavía tengo la oportunidad de volver al temazcal.

También me comentó que estos baños han tenido una tradición familiar por la que todos hemos hecho uso del temazcalli sin excepción alguna ya sea por motivos de salud o satisfacción personal, debido a que se nos ha transmitido generación tras generación. Como fue el caso más inolvidable de mi nacimiento, es decir mi mamá hizo uso del baño de temazcal antes y después de mi llegada para recuperarse por el parto principalmente.

Cuando llegó el día señalado por costumbre se pide prestado el temazcal al dueño a cambio se le lleva un jarro de pulque o si lo solicitan hacer uso del baño en compañía de sus familiares o amistades. Pues bien, a muy temprana hora realizaban los preparativos del temazcalli; por lo que gustosamente mi abuelita me detalló la participación de mis familiares y algunos vecinos; mi papá y un tío se dirigían al lugar con una mula cargada de leña (traída del bosque), que es la mejor para calentar el baño.

También traían zacate blandito, que se recoge en el monte y se ocupa para ponerlo en el piso del baño, para no quemarse los pies y poderse sentar o acostarse y tener una estancia más cómoda. Mi tío y su hijo mayor procedieron a colocar la leña dentro de la hornilla y le prendieron fuego, para que el calor pasara por el conducto hacia el temazcal. Antes había barrido y retirado el zacate que se había ocupado días atrás; con él taparon la entrada del temazcal para que no se escapara el calor.

Mientras tanto, la tía ya había colocado el tinaco sobre tres piedras y había empezado a traer agua para llenarlo. Barrió y recogió las hojas sueltas del suelo. Por último, entre los tres llenaron el tinaco y, le pusieron leñas encendidas para calentarlo y luego, se retiraron.

Después de una hora, regresaron cargando ayates en los que traían sus ropas limpias para cambiarse. Venía con ellos una señora que traía flores para adornar el temazcal. Como mi mamá era primeriza, por tradición mi abuelita le había buscado madrina de temazcal, quien era responsable de engalanarla y obsequiara jabones a los presentes.

Pronto atizaron la lumbre entre ellas la abuela, quien era experta, y así estuvieron por espacio de hora y media, tiempo en el que platicaron de muchas cosas (vivencias, mitos, leyendas, tradiciones, etc). En algunos momentos sus risas llegaban hasta el patio donde se encontraban la familia del dueño; en otros el silencio parecía indicar que ya no estaban; pero no, lo que sucedía era que cada uno se sumía en sus pensamientos.

Cuando se terminó la leña, retiraron los pedazos que no se habían consumido totalmente y sólo dejaron las brazas de lo que habían sido dos tercios de leña. Cubrieron rápidamente la hornilla con piedras y lodo, dejarla totalmente sellada, sin que saliera humo.

En tanto, se pudo observar que ya traían a mi mamá, recién “aliviada” (de mi). La venían cargando dos tíos en un ayate de los más grandes, a manera de hamaca, que giraba colgaba de un jirón o puntual de madera, cuyos extremos colgaban y llevaban mis tíos al hombro.

Con la recién nacida en brazos, caminaba la señora Teodora Pérez, quien había atendido el parto y ayudó a nacer a muchos de los habitantes de este pueblo. Atrás venían platicando alegremente el esposo de la señora y sus respectivas familias.

No acababa de llegar, cuando mi abuelita ya tenía todo listo para entrar al temazcal, con mi mamá y la niña; pidió que le pasaran el zacate nuevo y lo tendió; luego pidió una jícara de agua fría para aventarla sobre las brazas de la hornilla y que, así, saliera el humo que provoca mareos a los que se bañan. Como el calor en esos momentos ya era insoportable, solicitó una cobija para cubrirse y salir unos instantes sin que el cambio de temperatura le hiciera daño debido a que se abren los poros del cuerpo y afecta la contracción de dolores musculares que en ocasiones son irremediables.

Luego entraron las personas que cargaron a mi mamá junto con la señora Teodora que resistían mucho calor, para hojearla, es decir, acercar el vapor a su cuerpo con hojas de maíz y otras hierbas mientras la señora se bañaba con agua muy caliente. El acto de aseo y fortalecimiento de sus agotados músculos, por medio del calor del temazcal, duró una media hora.

Después salieron a descansar todos en el otro extremo de un cuarto pequeño conocido como de reposo, para entrar nuevamente y repetir la acción durante varios minutos. Más tarde salieron los señores y las señoras que se acostaron dentro del temazcal. Por último la señora Teodora les hecho agua todavía más caliente y solicitó una sábana, cobijas para que la pudieran cubrir y saliera, posteriormente la niña.

Afuera, todo era alegría; los compadres tomaban pulque y los demás contaban anécdotas, cuentos y leyendas que los mantenían entretenidos. Por fin salieron todos siguiendo las indicaciones de la abuela y se incorporaron con ellos, donde se descansarían un rato, mientras se podía percibir el aroma del campo, la belleza de la naturaleza.

Para entonces, pasaba del medio día, los demás familiares acompañantes empezaron a entrar a bañarse, mientras algunos les pasaban el agua en tinas. Entraban hombres y mujeres sólo con calzoncillos. Pero, yo recuerdo bien que no había morbo, me explicó mi abuelita; era algo normal donde la gente lo veía como una cosa natural, a pesar de que también algunos se desnudaban sin

pena, ni temores, adentro unos a otros se tallaba la espalda o se hojeaban. Ahora, como sabemos los tiempos van cambiando y con ello la mentalidad de las personas donde podemos decir que se entra con familiares o compañeros conocidos y en traje de baño.

Dos horas después ya se habían bañado todos. Para entonces, ya se habían llevado a mi mamá de la misma forma en que la habían traído, hasta la casa donde por costumbre todos los presentes nos dirigíamos al lugar para continuar con el festejo de mi nacimiento y corresponder a los padrinos del baño con una deliciosa comida: mole con guajolote, ensalada de nopales, arroz y tortillas hechas a mano, todo elaborado por mi abuelita, quien gustosamente lo hizo por mi llegada. No olvidemos las bebidas el pulque preparado, agua de frutas y refrescos.

Por último, recuerdo sus palabras finales de la abuela “este es el primero de los tres baños de temazcal que se deben de dar las señoras recién aliviadas. Con eso y los 40 días que deben pasar acostadas sin levantarse, ni cumplir el mínimo quehacer, les permitía el buen fortalecimiento físico y mental, todavía observables en algunas señoras de edad madura por haber recibido atención. Esta acción se haría dos veces más, sin adorno, sólo con la presencia de los papás de los esposos y algunos familiares más cercanos para el festejo”.

3.6. RIQUEZA PRODUCTIVA Y VIGORIZANTE: EL MAGUEY

El maguey (metl) es una planta maravillosa que en un tiempo representó un papel importante en la economía de nuestro pueblo, en mi infancia, cuando acompañaba a sus labores a mi padre - abuelo, don Juventino Martínez, él me transmitía sus conocimientos del campo y sus observaciones meteorológicas: el viento, las nubes, la lluvia, el ciclo lunar y todo cuanto sabía como hombre de campo.

Me enseñó a recoger el aguamiel de los magueyes, a plantarlos, cultivarlos, saber cuando son aptos para partirse, interrumpir la floración, antes de que emerja el tallo de la flor o quiyotl, dejarlos reposar y rasparlos.

Cada vez que se recoge el aguamiel, se volverá a raspar el maguey con el castrador. La producción primera es poca, aumenta con el tiempo, y finalmente decrece. Este proceso dura aproximadamente cuatro meses.

Al maguey se le aprovecha íntegramente; el pulque o neuhtli es el aguamiel fermentado, que tomado con moderación, es un excelente alimento preparado con las deliciosas frutas de la temporada. Los mexólotl o mecohuatl hijos de un maguey ya partido, se degeneran y no sirven para transplantarse, se hace el xixi, un producto para lavar prendas finas que no decolora y conserva la textura original de la tela.

Las pencas secas del maguey se llaman mezotl, sirven como combustible en la cocina para cosas que no requieren mucho calor; el tronco o piña se parte y ya seco es un excelente combustible para calentar el tlexihtli u horno del temazcal. Las raíces sirven para cestería o simplemente para combustible.

Los trozos de las pencas pulposas que van pegadas a la piña se despellejan en tiras que se denominan mexiotl. El pellejo de las pencas nuevas que conforman el corazón sirve para envolver el succulento mixiote, lo que da a este manjar un toque exquisito con sabor a penca.

Además de combatirse la erosión de las milpas sembrando magueyes en hileras, de sus hojas despulpadas se obtiene una fibra para múltiples usos: en Tlacotenco como en Tlacoyucan se confeccionan costales, morrales, ayates y otros objetos.

Mi abuelito hizo una pausa y me explicó la labor que hacía mi madre-abuela con respecto a los ayates, los cuales aún existen en nuestra familia y en el pueblo. Después de haber terminado de producir el maguey, se le cortaban las pencas, las cuales se asaban con fuego, una vez blanda se cavaba un agujero en la tierra, considerando cupieran las muchas o pocas pencas, se tapaban con la tierra y se dejaban unos ocho días a que se pudrieran un poco luego se sacaban y tu abuelita se encargaba de sacar el ixtle, en una tabla, como de 30 centímetros de ancho y un metro de largo con un fierro, a manera de cortador.

Una vez limpio el ixtle lo remojaban en una tina con agua, después sacaban el hilo calculando que fuera del mismo grueso, le ponían unos palitos, terminando el ayate, este se utilizaba para llevar o traer algo cargando por su gran consistencia y durabilidad.

Otras veces ocurre algo increíble, el ayate que la mujer está tejiendo si lo pone encima del maíz, por olvido, cuando quiera volver a tejer ya no le es posible tejerlo porque queda todo enmarañado. No es creíble pero esto le sucedió a tu abuelita, ella lo sabía pero ese día se le olvidó y ocurrió lo antes dicho.

También con las pencas flácidas se envuelve la barbacoa y la raspadura que se obtiene después de recoger el aguamiel que se llama metzalli, sirve como forraje, ya que le proporciona un sabor muy especial.

Las parteras conocedoras de las virtudes curativas de esta planta (maguey) trataban la infertilidad de la mujer con hierbas especiales y completaban su terapia con un baño de temazcal (aún presente) y un emplasto de penca en cintura y vientre. La penca es previamente asada en el tlexihtli y debe ser de la variedad Tzilacayo metl.

En un tiempo no muy lejano el campesino todavía podía sobrevivir gracias a la producción del líquido que emanan las plantas verdes (el maguey) que los dioses dieron a los mexicanos.

Ahora el campo yermo agoniza. Ya ha disminuido el consumo del pulque por varias razones entre ellas: le prohibieron cultivar su neuhtli, los cambios meteorológicos han afectado en gran medida la producción del mismo y por la toma de licor adulterado etc. Diversos intereses le han arrancado a los campesinos una de sus antiguas fuentes de subsistencia.

Entonces, puedo decir que sólo me queda el recuerdo de mi abuelito Juventino de aquellos momentos que compartíamos en las labores del campo, sus experiencias su forma de vivir con la naturaleza y por último de sus conocimientos el transmitirme estas tradiciones con orgullo y esperanza de que no se pierdan, porque como dijo “es un don que nos provee la tierra la cual debemos proteger y preservar por siempre”.

Fuente: Odilón Martínez Xocoyotl,
originario del lugar.

3.7. LA TIERRA NOPALERA CLAMA JUSTICIA: ESPÍRITU MOMOXCA

En siete de los once pueblos de Milpa Alta, entre ellos: San Jerónimo Miacatlán, San Juan Tepeháhuac y principalmente Santa Ana Tlacotenco, se dedican al cultivo del nopal, obteniendo 685 toneladas diarias y una producción nacional del 70%. Así 10 mil 200 familias son beneficiadas, porque representa el único sustento económico. Por tal motivo, mantienen una unidad integrada y solidaria en defensa de la producción nopalera, como recientemente se suscitó en el anuncio televisivo donde la empresa KELLOGG'S, denigra al nopal, considerándolo: "De aspecto desagradable, difícil de preparar, con pésimo sabor". Así lo manifestó el señor Filomeno Popocatl, productor y representante del comité nopalero en Santa Ana.

Tal situación condujo a los productores del nopal a llevar a cabo una reunión nacional en Milpa Alta (26 de junio de 1998) en la que se discutió el mensaje publicitario que atentó contra la base económica de los pobladores y de las otras regiones. Se solicitó de inmediato una audiencia con el Lic. Francisco Chavira Olivos, delegado en la demarcación, quién actuó ante la situación y ésta fue la respuesta:

Se llevó a cabo una reunión de trabajo, donde el Gabinete Delegacional dictaminó llevar un escrito a la empresa Kellogg's, se manifestó la inconformidad, el profundo descontento frente a este uso tendencioso de espacios informativos, considerando que una empresa como KELLOGG'S, no necesita recurrir a tales procedimientos al promocionar sus productos.

El nopal, cuyas propiedades nutritivas e incluso curativas han sido ampliamente demostradas por investigaciones científicas, es además una planta producida por pequeñas unidades de las que dependen unas cuatro mil familias campesinas de Milpa Alta, que es la principal región productora a nivel nacional.

“Quiero agradecerle, sus comentarios con respecto al comercial de nuestro producto y me permito expresarle que en Kellogg’s de México, estamos conscientes de la importancia que tiene el nopal para nuestro país, tanto por sus valores alimenticios como económicos. No fue en ningún momento atacar este producto y lamentamos profundamente que nuestra publicidad haya dado esta equivocada impresión”.

Hemos tomado la decisión de retirar el comercial del aire y estamos evaluando una manera alterna de dirigir nuestro mensaje mediante modificaciones al comercial actual.

Ante esta respuesta los milpaltenses agradecieron al delegado de la entidad por haber sido escuchados al clamar justicia por su tierra que los vio nacer, la cual les ha permitido por tradición natural cultivar y obtener el nopal.

3.8.VEN Y FESTEJA CON NOSOTROS...

Santa Ana por tradición festeja las fiestas patrias con entusiasmo y dedicación donde adultos, jóvenes y niños participan en la organización del evento con la finalidad de rescatar nuestras raíces al conmemorar la Independencia de México. Así los días 15 y 16 de septiembre todo es alegría y diversión al presenciar el elenco de artistas improvisados, actividades culturales, deportivas y la elección de la Señorita Patria, reiteró la señora Ricarda Tapía Alvarado residente del lugar.

Los festejos se inician la tarde del 15, para lo cual se acondiciona la plaza cívica del pueblo. Algunos vecinos aprovechan para vender antojitos mexicanos tales como quesadillas, huaraches, sopes, tamales, frituras, atole y ponche. Mientras los asistentes se deleitan con algún alimento dirigen sus miradas al espectáculo artístico que representan. obras de teatro, corridos y bailables típicos. Participan tríos, estudiantinas, duetos y declamadores en náhuatl, quienes fueron organizados e invitados por el comité juvenil.

Cerca de las doce de la noche se rinden honores a la bandera, se canta el Himno Nacional Mexicano y se da el Grito de Independencia por el coordinador del pueblo Felipe Martínez. Los habitantes se enorgullecen por realizar la ceremonia cívica y de recordar las historia del país. El evento concluye con fuegos pirotécnicos que divierten por las luces que brillan en la oscuridad de la noche, el sonido que como sabemos indica la festividad de un pueblo.

Para el día 16 las actividades empiezan desde la mañana con el tradicional desfile de las escuelas de enseñanza básica y el grupo ejidatario. Al medio día se organizan carreras de burros y competencias atléticas. Los ganadores son premiados (reconocimientos y trofeos) por una de las muchachas del comité organizador y por la Señorita Patria al calor de los gritos y aplausos.

Después todos se deleitan con los tradicionales platillos de la región que satisfacen a chicos y grandes donde la variedad de comida les permite seleccionar y saciar con gusto su paladar, entre ellos: el pozole blanco o verde, los tamales de carne con o sin picante, los exquisitos sopes rellenos de frijol, haba o requesón cubiertos con nopales, salsa y queso, los tacos de barbacoa y la diversidad de tostadas.

A las siete de la noche comienza el baile popular amenizado por el conjunto musical donde personas de todas las edades se mueven al compás de las melodías. Al terminar el baile todos se dirigen a sus hogares a repetir la cena y se invitan a unos a otros para continuar con la fiesta.

3.9. CUANDO ALGUIEN FALLECE, QUEDA UN VACÍO...

Cuando mi papá murió - nos comentó - la maestra Minerva, se tocaron las campanas de la iglesia tres veces para avisar a la comunidad. La gente acudió a la casa para llevar la cera, las flores y dar las condolencias como fue una persona muy preciada por todos asistió demasiada gente. En la noche se hizo la velación, donde ya se encontraban los familiares, y todos rodeábamos el ataúd además de las tradicionales flores, las ceras y el plato con cebolla bañada de vinagre para evitar contraer las enfermedades como el cáncer y para alejar a los malos espíritus. Mientras tanto, algunas personas se organizaron para atender a los presentes con café, té, pan y galletas. Otras más encendieron una fogata afuera de la casa como señal de duelo y para indicar el camino del que se ha ido.

Al siguiente día, mis tíos se dirigieron al cementerio a excavar la fosa y realizar los trámites respectivos para la sepultura e ir por la banda muertera. En la casa mi mamá, mis hermanos y yo, nos organizábamos para hacer cumplir sus últimas peticiones es decir, pidió no derramáramos lágrimas, que obsequiáramos sus pertenencias a quien lo solicitara y si quedaran algunas las colocáramos en la caja con la finalidad de evitar su olvido en cualquier lugar. Por último, pidió que hiciéramos una fiesta con baile, comida y estuviéramos alegres o de lo contrario él no podría descansar en paz.

De esta manera, mi familia llevó a cabo dichas peticiones y para cubrir ese vacío en cada aniversario luctuoso, en su cumpleaños o en pláticas recordáramos las vivencias inolvidables que pasamos.

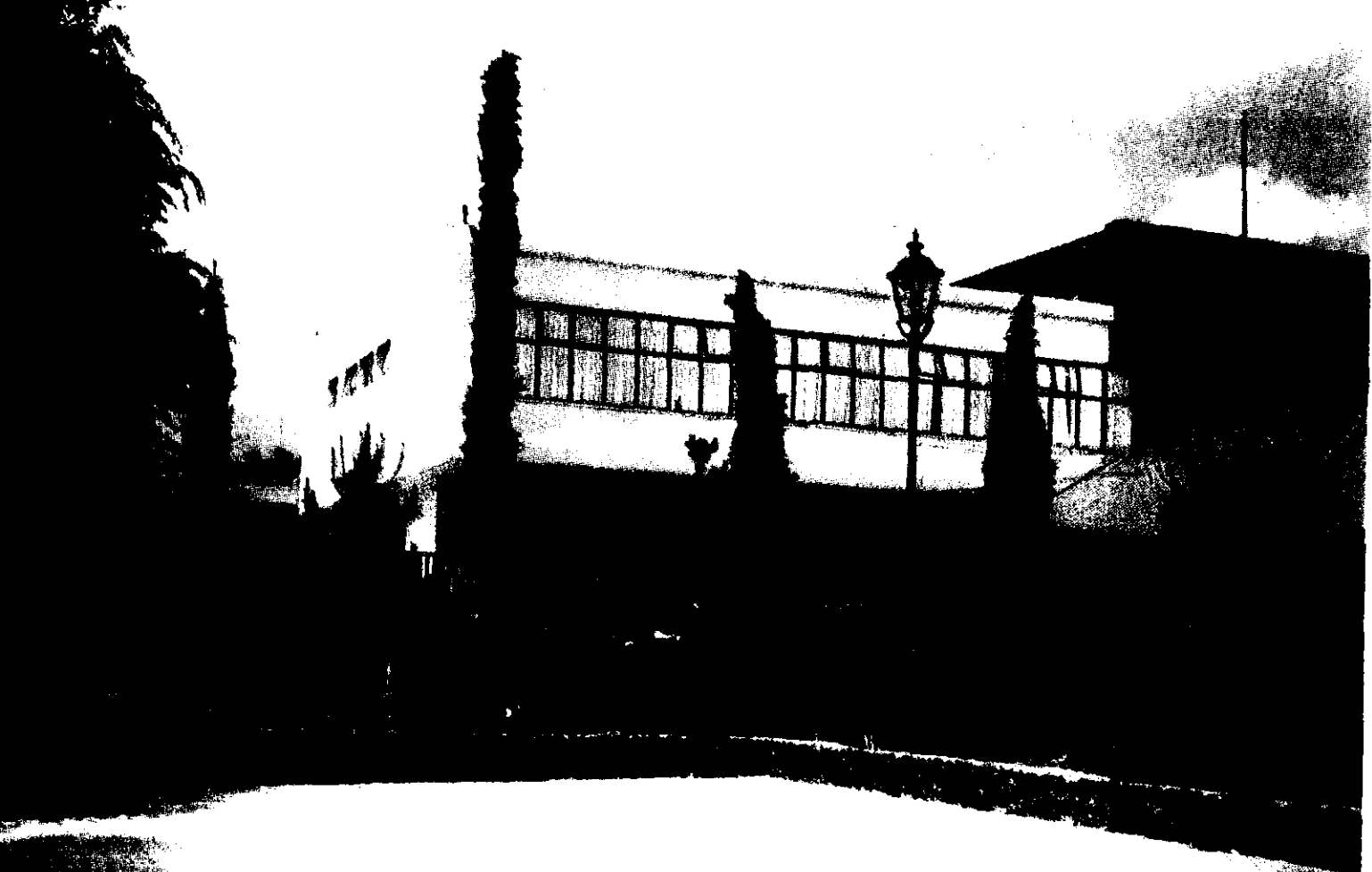
Pues bien, la comitiva se encamina al cementerio a sepultar el cadáver y se pasa por la iglesia con la finalidad de que el difunto se despidiera de la Señora Santa Ana, patrona del pueblo. El paso del cortejo es mirado con solemnidad. Y aunque él pidió que se le acompañara con música de viento, los dolientes no dejan de mostrar sus consternación.

Al llegar a la fosa, antes de tajarla mis familiares y quienes se sienten en deuda con él, se despiden en distintas formas; algunos le piden por el descanso eterno; otros orientación desde el cielo, por último le cantan su melodía más preferida y por se realiza una misa.

Al terminar el entierro se invitó a toda la comunidad a comer arroz, mole, pollo con tortillas (hechas a mano); de bebidas agua natural, pulque preparado y refresco. Mientras comían escuchaban la música de viento y ya de noche todos se disponían a descansar porque al siguiente día daba comienzo el novenario, es decir, el rezo acompañado de cantos y alabanzas en náhuatl o castellano, durante nueve días. Por lo que, el lugar yace la cruz de cal, las flores y los cirios en espera de que se rece y al concluir el novenario, nuevamente asistimos al cementerio a depositar la cruz, arreglar la tumba y depositar un vaso de agua y un pan, último alimento de mi padre y que le servirá de comida en su largo camino al más allá.

Se acostumbra por tradición familiar que todos nos despidamos de él y recordarlo en cada aniversario de su muerte, con una misa. También se le espera año con año el día de muertos con sus alimentos más preferidos y objetos que él utilizaba.

CAPITULO IV



DELEGACION DE MILPA ALTA

IV. UN REFLEJO DEL PASADO QUE PERSISTE EN EL PRESENTE.

CONOCER PARA DISFRUTAR.

Anteriormente, la entidad milpaltense perteneció al Señorío de Xochimilco (dominio político, económico y religioso).

La cercanía de la meseta central constituyó una de las causas principales para la fusión de la cultura indígena prehispánica y la cultura española, dando principio al proceso cultural que actualmente se observa. La población indígena se convirtió al catolicismo bajo la explotación laboral y económica que afectó la vida de muchos por un largo periodo.

Más tarde se dió lugar a la defensa de tierras, creencias y tradiciones, al terminar la conquista este territorio no había sido vencido por las armas. En sus escondites, los pobladores hicieron del lenguaje una defensa contra los conquistadores, lucha que culminó con la llegada de los frailes franciscanos (1528-1532) quienes iniciaron los primeros núcleos de congregaciones.

También, lo accidentado del terreno permitió el tránsito solo a los frailes y algunos comerciantes que traían mercancías de España y Oriente. Por ello, durante muchos años el único lazo familiar fue el lenguaje, lo que significó que para el siglo XIX la escritura indígena prevaleciera y los pueblos consideraran extraños a los hombres que hablaban el castellano.

Este proceso tiene su origen en el contexto histórico geográfico en que se desarrollaron nuestros pueblos, razón por la cual Milpa Alta, es una reserva de la lengua náhuatl y punto estratégico para la realización de luchas efectuadas.

A pesar de que la región estuvo en constantes cambios, debido a la extensión territorial, más tarde, se incorporó como una municipalidad.

Sin embargo, a principios del siglo XX la situación política y económica de México inició resquebrajamiento ya que no estaban de acuerdo con la forma de gobernar al país, por los abusos de poder, dominio y explotación de los indígenas por parte de hacendados y caciques.

Entonces se dio inicio a la Revolución Mexicana impulsada por Zapata y Villa, en defensa de los derechos humanos por lo que hubo movilizaciones en varias partes de los Estados, principalmente el Distrito Federal, debido a ello la gente se refugió a los alrededores y en Milpa Alta, la cual fue considerada un resguardo por la lejanía de los lugares en lucha, ya que los cerros y barrancas servían a la gente como escondite para ocultarse por un largo tiempo; hasta que fueron embestidos y saqueados de sus hogares.

Pues si bien es cierto que costo muchas vidas y tiempo para lograr el respeto, la justicia y la paz. Sin embargo, fueron varios los cambios económicos y políticos globales que afectaron, pero no cambiaron esencialmente a la sociedad y a su cultura rural en el poblado milpaltense de esos tiempos.

Más bien, gran parte de la cultura continúa apegada a las personas integrada al catolicismo que en coordinación con las mayordomías logran de las festividades religiosas (patronales) lo más suntuoso y único del pueblo hecho que los identifica al interior y exterior del país.

Ello prueba las maravillas de la naturaleza, los cerros, los majestuosos túmulos funerarios que guardan una historia, una leyenda o un mito que para la población tiene gran significado al llevar a cabo los ritos para venerar a sus dioses o reencontrarse con el pasado.

Los volcanes hacen de la región un lugar propio por su conformación y altitud lo que permite tener una panorámica general, donde las personas se cubren la mayor parte del día. Por tal situación, sus hogares están hechos a base de tabique rojo por el calor que conservan.

A pesar del clima la gente del pueblo a muy temprana hora realiza sus actividades cotidianas: prepara la tierra para cultivar, va a los bosques por leña o se dirige al centro del Distrito Federal para trabajar o estudiar y cuando llega el fin de semana los jóvenes ó adultos incursionan en el campo para continuar con sus labores.

Por las tardes, se reúne la comunidad en la explanada cívica para compartir alegrías, tristezas y anécdotas que han dejado huella en cada lugar de la Delegación, en especial la región de Santa Ana Tlacotenco, sin olvidar que todos los pueblos conservan y mantienen vivas sus costumbres y tradiciones durante el transcurso del año.

Así es como localizamos la entidad de Santa Ana “a la orilla de los breñales”, sin duda la más representativa de la Delegación y con vías rápidas de acceso su gente se caracteriza por ser amable y grata por lo que nos abrieron sus puertas e hicieron de sus conocimientos y experiencias las palabras recopiladas del presente estudio histórico-cultural.

La situación cultural contemporánea de Tlacotenco refleja exactitud en los diferentes procesos históricos, y manifiesta en la comunidad la base de lo prehispánico forma de vida, música de banda, hábitos alimenticios, traje indígena tradicional, artesanía y el idioma náhuatl.

También es importante enfatizar la influencia del aspecto religioso en la realización de las festividades donde al mismo tiempo, lo individual y colectivo, especialmente en la familia, la organización de barrios, y en el sistema de compadrazgo se refleja la unión local.

Hemos recorrido, un largo trecho entre la magia que circunda a Santa Ana, valoramos la riqueza ancestral que domina la zona y observamos, que aún persiste una ferviente inclinación religiosa.

De esta manera, los habitantes, en su gran mayoría (95.6%) celebran con gozo y júbilo las festividades designadas a cada uno de los Santos y es muy socorrido el formar comités para conmemorar a su Patrona, a Dios y a la Virgen de Guadalupe (fiestas principales).

La figura representativa es el “Mayordomo”, que por espacio de un año se ocupa de las labores de la festividad en cuanto, aportar una cantidad considerable para pagar música de banda o mariachis, arreglos florales, comida y sobre todo estar presente en la organización del festejo para su buen desenvolvimiento.

Resulta emotivo, visitar Santa Ana, cuando se acerca la fiesta principal del 26 de julio (Patrona del pueblo), la gente se prepara con anticipación a las danzas, los participantes lucen atuendos típicos con bordados en llamativos colores lo que nos recuerda un pasado lleno de tradición y significado donde resuena el verbo musical de su idioma natal.

Todo se ameniza con mariachis, banda de música, fuegos pirotécnicos y espectáculos artísticos donde el culto a los santos, se honra con sentimientos profundos, donde el pueblo no permite que se pierdan y por consiguiente se realizan una serie de actividades propias a la conmemoración.

Estas fiestas son fijas o móviles, en las primeras se atienen al calendario religioso; en las segundas cambian de fecha de acuerdo con el calendario por ejemplo: Semana Santa, Jueves de Corpus Christi, Carnavales.

La Semana Santa, se considera la tradición de mayor significado donde no sólo se recuerda la pasión y muerte de Cristo, también los mantiene unidos para apoyarse, estar en armonía y compartir los alimentos con humildad, como un mensaje de amor.

Una de las celebraciones más antiguas es la de la Santa Cruz, conocida también como “la Cruz florida”, por la costumbre de los albañiles y padrinos de colocar el 3 de mayo una cruz sencilla, en lo alto de las construcciones adornada con flores y papeles de colores.

Con respecto al Día de Muertos la comunidad tlacotense tiene raíces prehispánicas puesto que los antiguos pobladores realizaban ritos para rendir culto a sus muertos en la cima de los cerros conocidos como “Túmulos Funerarios”. Actualmente, la celebración tiene diversos sentidos a veces aparece como una arraigada tradición que hinca sus profundas raíces en el pasado indígena (se emplea el copal ó sahumerio para llamar a las ánimas, los cirios, el papel picado, el incienso y la flor de cempásuchitl); en otras ocasiones, es un escenario donde se mueven y deslindan figuras del recuerdo, ofrendas de la más diversa índole: estilizadas, con adornos de calabazas y fantasmas).

La tradición es permanente, pero aparecen con mayor vigor como un sentimiento espontáneo, los últimos días de octubre y los primeros días de noviembre de cada año. Aunado a ello, el cementerio convoca a reunión familiar, amistosa donde los deudos se arrodillan alrededor de quien físicamente ya no se encuentra en el concierto de los vivos y riegan con lágrimas la tierra que cubre aquellos restos, o bien se depositan las citadas ofrendas acompañados de los cantos de poesía en náhuatl. Dos actitudes, que guardan el sentimiento por quien ya no transita en el devenir humano.

Otras celebraciones menores donde se demuestra la devoción hacia los Santos, corresponde al Santísimo Júbileo donde a parte de adorarlo en la cima del cerro conviven con unidad y amor para defender lo que la naturaleza les provee (bosques, animales, tierras ejidales,) para su subsistencia.

La festividad de la Santísima Asunción se conmemora en la Delegación y en Tlacotenco recuerda a la comunidad que es la patrona de todos los pueblos desde su fundación y desea con entusiasmo que acudan a venerarla con flores, cantos y plegarias. El altar se vuelve arco de luces, rosas y esperanzas donde los milagros se vuelven una realidad.

Con ello podemos decir que son varias las creencias religiosas y la hermandad como una variante de la mayordomía lo que permite la organización económica, social y cultural de las festividades.

También se realizan ritos y ceremonias en el cerro, la milpa, la casa, el temazcal y el fogón relacionados con la protección, intensificación de los espíritus del tiempo y la lluvia para la agricultura, vinculados con la cura o sanación de enfermedades asociados con limpiezas simbólicas y físicas; relacionados con creencias del ciclo de vida como el nacimiento, ritos de transición hacia la reencarnación.

Y en otros aspectos, se consideran creencias de antaño donde el brujo cura, el mal de ojo ó aire, el espanto, o empacho. La mayoría de estos ritos y ceremonias requieren de prácticas paganas del pasado, y del presente.

Por lo general, la religión católica que impera en el pueblo suministra un sistema de creencias específicas una filosofía que explique el mundo exterior, la naturaleza del hombre, y su posición en el universo como se manifiestan en los cantos de poesía de nuestros antepasados y la literatura donde se expresa el sentir y ahora lo retoman gustosamente los defensores de la lengua náhuatl Inocente Morales, Librado Silva y Francisco Morales, entre otros.

Quienes con sus prácticas y actitudes han logrado impregnar los conocimientos a la comunidad a través de los cursos y eventos culturales que han llevado en, y al exterior del país donde destacan la importancia de la lengua náhuatl como una de las más habladas en México.

De ahí que varios investigadores han realizado estudios que los ha llenado de satisfacción y reconocimientos Sebastián Verti, Inocente Morales y los hermanos David y Librado Silva.

Sin duda, otra de las manifestaciones religiosas que impera es la medicina tradicional por herencia de la gente adulta, las personas curan a sus hijos, con los baños de temazcal, la herbolaria medicinal natural y algunas verduras alimenticias. Todo esto permite una pronta recuperación y de no ser así como último recurso van al médico para curarse de la enfermedad que tengan (bilis, tos, catarro y reumatismo).

Sin embargo, no es muy frecuente que la gente del lugar se enferme debido a que su alimentación en un 80% es natural y fresca, lo que permite estar sano, es decir la mayoría de las personas cultiva maíz, s nopales y otras verduras que satisfacen las necesidades básicas alimenticias.

También gran parte de las mismas permiten la realización de suculentos platillos que van desde una nieve, sopas, ensaladas o son acompañadas con carnes, tal es el caso del nopal (oro verde) por sus propiedades nutricionales y terapéuticas. Esta verdura ha logrado beneficiar a muchas familias económicamente y gracias a la producción del mismo ha llegado a exportarse (Japón y China). Como ya es conocido año tras año se realiza la feria del nopal, la cual cuenta con un recetario para que la gente conozca las diferentes formas de guisarlo.

Otras de las tradiciones en el pueblo son los juegos de diversión es, decir, hechos a base de madera, barro o metal, entre los que figuran el yoyo, el balero y las canicas donde chicos o grandes se divierten.

También persisten los juegos que realizan como costumbre en los meses de febrero, marzo y abril al sacar el shoconino, unas hormigas mieleras que viven de bajo de la tierra. Son de tres tipos: hay unos de color vino, negro que tienen un sabor a vino dulce y los blancos que son muy ácidos.

No todas las personas pueden sacarlos, únicamente los conocedores y existen otros juegos más (hueveras de hormiga o tetlates) donde la niñez de esta comunidad se ha divertido sanamente y es creativa con los juegos e inventa sus propios juguetes de acuerdo con los meses que restan del año.

El pueblo es sin duda alguna, mosaico de costumbres y tradiciones donde se celebran innumerables fiestas en las que podemos distinguir cuatro tipos según su origen y su función: las primeras son las que se ligan al antiguo calendario ritual agrícola y que se tradujeron en determinados ciclos festivos y santorales católicos; las segundas son las patronales, cuyo santo o virgen protege a un pueblo, barrio, gremio u oficio; después están los santuarios procesionales, producto también de las tradiciones religiosas, y por último se encuentran las familiares, abocadas a ciertos rituales del ciclo de vida: bautismo, comunión, xv años, matrimonio y muerte.

El primer grupo de festividades debe verse como parte de un ciclo religioso con fuertes raíces prehispánicas. Para las comunidades que participan en estas fiestas, su origen y significado apunta al cultivo del maíz y del nopal.

El segundo grupo de fiestas, las patronales, son un ejemplo de la forma en la que se consumó la conquista militar y espiritual - ya que el santo ó patrón están íntimamente ligado a la fundación de pueblos y barrios así como a la organización de los gremios y oficios.

Otro fenómeno interesante que sucede con los santos es que salen de su comunidad para visitar otras comunidades durante los ciclos de fiestas, fortaleciendo los vínculos sociales y económicos regionales. La religiosidad popular se convierte en festejo a través del culto a las imágenes de Jesús y la Virgen María, quienes asumen nuevas y múltiples identidades, y para los cuales se erigen formidables santuarios a los que acuden miles de peregrinos.

El tercer tipo de fiesta presenta otro rostro del proceso de evangelización y sincretismo religioso, identificable a partir de varios elementos, y se da en lugares de peregrinación a donde se acude a pedir y agradecer favores personales a través de los santos. La gran mayoría de éstos aparecen mediante un milagro, y se han refrendado en la actualidad a través de los siglos. La Virgen de Guadalupe (1531) y el Cristo Moreno de Chalma simbolizan claramente la sustitución de una deidad prehispánica por otra cristiana en el lugar mismo del antiguo culto.

Santuarios como Chalma, Malinalco y San Juan de los Lagos, no sólo guardan un vínculo directo con sitios prehispánicos, sino son localidades donde brotan manantiales o confluyen ríos e, incluso, se combinan con la existencia de cuevas.

El fervor, “las mandas” o promesas, las peregrinaciones y las procesiones convierten a los santuarios en auténticas romerías que conjugan la producción y venta de comida con la de un sinnúmero de objetos religiosos, así feria y fiesta se funden en el ambiente.

Por último, en referencia a las fiestas de ciclo de vida, lo importante es destacar que las ceremonias que las sustentan son expresiones culturales con un profundo significado social, pues refuerzan sucesivamente el papel del individuo en el seno de la familia, en la unión con otras, y en el comportamiento que se espera de ella frente a su comunidad.

4.2 SE INVOLUCRA OTRA ERA.

En los capítulos anteriores describimos y analizamos el proceso general de la historia donde se hace hincapie a las Costumbres y Tradiciones del pueblo de Santa Ana Tlacotenco, que han mantenido a la región durante un siglo.

A pesar de que se encuentran en lo que llamamos un estado de transición en el continuo etno cultural: ya no son precisamente indígenas, también se les puede considerar mestizos o criollos.

Quienes con entusiasmo han logrado establecer una cultura propia donde permanecen las tradiciones aferradas a sus patrones de conducta como mecanismos de ideología, creencias y prácticas sobrenaturales entre individuos y comunidades. De otra forma, no sería posible explicar el incremento de las mayordomías que se requieren para su celebración que en términos económicos no hay límites.

Los habitantes demuestran muchos elementos de adaptación de sus ancestros, prueba de ello:

-Su amor y fe a los Santos -Por las gratitudes recibidas, ejecutan con alegría las danzas .

-Escuchan la música de banda (solemne - viento), están presentes en las prácticas rituales que realizan en los cerros y centros ceremoniales.

-Preservan la lengua natal a través de la palabra escrita u oral, cantan y difunden su poesía.

-Desarrollan sus propias capacidades sensoriales en el arte de la alfarería (figuras humanas, animales y otros objetos) y el tejido (deshilado o bordado).

-Protegen y salvaguardan sus riquezas naturales (bosques, ejidos y propiedades privadas) con la finalidad de evitar el mal uso de los mismos.

-Cultivan y se alimentan de lo que les provee la madre tierra. Por tal motivo, veneran a Tonantzin quien es su representante, madre de los Dioses y la maternidad.

-Conviven y transmiten los conocimientos a sus descendientes acerca de las leyendas, los mitos, la historia y los juegos prehispánicos. Todas esas actividades las representan en las celebraciones religiosas y los eventos culturales.

Razones por las que conservan una ideología tradicional respaldada por las mismas personas, las instituciones socioreligiosas del culto a los Santos, el sistema de mayordomías, la organización de barrios y el ciclo de vida alrededor del parentesco y compadrazgo.

A pesar de que se trata de una comunidad en transición es la flexibilidad, elasticidad y profundas raíces históricas de estas instituciones donde la gente está dispuesta a cumplir con las prescripciones, requerimientos sociales - religiosos, simbólicos y lingüísticos manifiestos en el calendario festivo litúrgico. Al mismo tiempo, no permiten que el fenómeno de transculturización trascienda su ideología cultural legada de un pasado histórico donde confluye lo prehispánico con lo actual.

De esta manera, en Santa Ana Tlacotenco prevalecen las costumbres y tradiciones que los han identificado. A pesar del correr del tiempo, las celebraciones conservan sus rasgos característicos propios que ofrecen al visitante la magia de una de sus más importantes festividades: la Señora de Santa Ana, Patrona del pueblo (26 de julio).

Proponemos una alternativa para la conservación y difusión cultural ancestral que se manifiesta en Santa Ana, a través de un folleto donde la gente exprese lo más profundo de sus conocimientos: la historia, la artesanía, la danza, la música, que por su significado motivan a defender el patrimonio regional que representa y asimismo permiten una mayor creatividad del individuo.

Por lo tanto, exponemos nuestro punto de vista acerca de “las costumbres y tradiciones de Santa Ana Tlacotenco”; y esperamos que este material sea de utilidad a todas las personas interesadas con el pueblo náhuatl que para muchos representa una importante revelación cultural.

4.3 RESULTADOS E INTERPRETACION

Después de haber realizado el estudio documental, nos centramos en la investigación de campo, al aplicar 100 encuestas al azar, a niños, jóvenes y adultos del lugar. Con la finalidad de obtener datos aproximados y confiables acerca de las costumbres y tradiciones en Santa Ana, la influencia de los medios de comunicación y en general el panorama que actualmente se vive, a causa de la trasculturización.

Consideramos, que las respuestas obtenidas son satisfactorias, pues en ellas encontramos un gran arraigo de la población, en seguir alimentando sus fiestas religiosas,(95.6% de acuerdo al conteo realizado por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática INEGI), en mantener viva la lengua náhuatl. “El 50% de la población la emplea, principalmente son las generaciones actuales, quienes no se interesan en practicarlo, muchas ocasiones por la apatía y por el grado de marginación que se le ha dado al idioma”.

La importancia del nopal no sólo como producto de consumo y fuente de trabajo, también como alimento del futuro y con altos niveles proteínicos. “Un 85% de la población encuestada, afirma conocer las propiedades nutricionales del nopal como alimento, curativo, en la prevención de enfermedades y en la aplicación de productos cosméticos.

Se conocen las fiestas populares generalmente organizadas por el párroco, los mayordomos y el delegado, quienes con la colaboración del pueblo realizan los preparativos para las celebraciones patronales, o por cualquier otro motivo.

Por eso una de las festividades más emotivas y recordadas por la comunidad es la fiesta patronal, la señora Santa Ana donde los feligreses ejecutan sus danzas de agradecimiento para cumplir promesas hechas a la imagen donde su atrio se viste de luz y color por los arreglos florales. “Por lo tanto, manifiestan que esta es una oportunidad para conocer, observar y apreciar nuestras raíces culturales y artísticas.”

Están de acuerdo en que la música de banda y la popular ocupan un lugar importante pues armonizan, divierten, acompañan y hacen del pueblo un espacio de identidad con autonomía propia.

Los rituales son de gran importancia y valor para la comunidad, en ellos se mezcla el sentido de solidaridad y cooperación, en especial las que realiza el señor Inocente Morales, en relación a los fenómenos naturales como agradecimiento a los beneficios obtenidos. De ahí que las danzas constituyen cumplen una función mágico religiosa y al mismo tiempo se expresan sentimientos y emociones.

Referente a la comida, para ellos es el alimento sagrado fruto de la tierra que han sabido preservar como cultivar. También gracias a los beneficios y satisfactores otorgados por su representante Tonantzin (Madre de la Tierra) y a los dioses relacionados con la agricultura San Isidro Labrador y San Marcos, a quienes le rinden culto y veneración.

De esta manera, podemos decir que existe una diversidad de alimentos obtenidos del campo que combinados con otros representan la comida típica de la región. Así en cada una de las festividades religiosas se consume desde barbacoa, carnitas, revoltijo, pollo con mole, ensalada de nopales, hongos, arroz y tortas de jamón, para ellos, no hay límite pueden repetir el platillo y compartirlo al siguiente día. En cuanto a las bebidas, el pulque natural y fermentado es grato de chicos y grandes, el agua de sabor, refresco y vino lo hay en abundancia.

Consideran el arte lleno de vigor y de colorido con un pasado glorioso, es decir, se distingue una gran variedad artesanal, resultado del innato espíritu de los pobladores, quienes plasman su arte al usar diversos materiales que la misma naturaleza proporciona: madera, hueso, barro, palma, algodón y lana. Con ello, elaboran verdaderas obras de arte: maderas torneadas, hilados, tejidos, bordados, hacen muebles, gabanes, tapetes, sarapes y un sinnúmero de productos de alfarería, todas en las que el hombre, al aportar nuevas creaciones, va dejando en ellas su íntima forma de ser.

Portar el vestuario tradicional es un orgullo, para la gente adulta, las nuevas generaciones (los jóvenes) buscan vestir ropa de importación y a la moda, debido a que se trasladan al centro de la ciudad a realizar sus diferentes actividades (trabajo o estudio).

En lo que respecta a los medios de comunicación, ejercen influencia en la población, al fomentar esquemas e ideologías extranjeras que nos alejan de nuestro entorno, al desvirtuar la cultura, y propiciar la apatía de la sociedad hacia sus raíces. Sin embargo, esto no altera las creencias, ni las costumbres y tradiciones. Cada uno de estos factores, nos enseña que:

El tlacotense, es un individuo religioso en un 95.6% que felizmente coopera y conmemora sus festividades de gran importancia señaladas en el Calendario Religioso.

No existe un pleno conocimiento del cambio de valores, y sin embargo, se asocia a gente que cambia de religión, pero nuevamente retornan a la suya.

La tradición oral tiene valor primordial, aunque resulte una frase trillada y común **“La historia se repite”** y se asocia a la transmisión de hábitos, costumbres, creencias, mitos que una generación hereda de abuelos a padres, padres a hijos.

Pero sobre todo los aspectos, resalta uno en particular un 91% de la población, manifiesta “ no estar de acuerdo en que se pierdan las manifestaciones culturales, pues nos identifican como mexicanos y aunque el tiempo transcurra deberán permanecer durante muchas generaciones”.

CONSIDERACIONES FINALES

CONSIDERACIONES FINALES.

La región de Santa Ana Tlacotenco constituye una gama de exhibiciones histórico culturales con gran diversidad de formas y colores que cambia en cada fiesta, vivirla es encontrar un mundo de símbolos que comprimen múltiples hechos y tradiciones porque la fiesta es la unión de pequeñas unidades simbólicas con las que la comunidad y grupo construyen un texto multidimensional flexible y dinámico con la capacidad de incorporar nuevos elementos.

Vivir la fiesta es identificar esas unidades simbólicas compuestas de personas como los mayordomos, los cargueros o los cófrades que cuidan a los santos y patrocinan la fiesta respectiva; los danzantes cuyos trajes, máscaras y coreografías encierran mil mensajes, los músicos, los personajes rituales que sintetizan hechos históricos, los bufones que refuerzan las normas morales y éticas por la vía de la burla; también los objetos, los arreglos y el adorno, que adquieren valor ritual y los fuegos pirotécnicos.

En Tlacotenco encontramos la belleza y estética del México antiguo y estamos convencidas, que la realización de este proyecto, aporó gratas satisfacciones, no solo en el ámbito personal, nos identificamos en algunas manifestaciones, comunitarias al involucramos de tal manera, que fuimos parte de ese o esos episodios.

Sabemos, de antemano, que la recopilación de información en ocasiones fue escasa, por ejemplo, los folletos, cuadernillos, manuales que existen para la comunidad, no están actualizados; por lo que se utilizaron otros medios principalmente la narración oral de maestros, vecinos y estudiantes de la entidad quienes desinteresadamente apoyaron la investigación.

Por tal motivo, las aportaciones obtenidas nos definen un recuento de conocimientos ancestrales vehículo de pensamiento y emoción que resuena como un canto en el suelo patrio. Fue éste una tentativa de reunir una gama de expresiones históricas culturales para quienes, en una forma o en otra, han visto con simpatía el estudio. Es decir, el deseo es hacer llegar estos escritos al mayor número de personas.

También, se encontró el lado opuesto, autoridades de la comunidad que cooperaron mínimamente para su desarrollo, todos estos obstáculos, nos interesaron más en nuestro trabajo y aunque resultó toda una odisea transportarnos continuamente a Santa Ana, nos es grato dar a conocer algunos puntos sobresalientes:

- Santa Ana Tlacotenco, sigue siendo **“un reflejo del pasado, que persiste en el presente”**, pese a todas las modificaciones sufridas como entidad del Distrito Federal, permanece como una región provinciana, donde se respira aire fresco, historia, costumbres,

tradición y unión en sus habitantes. Conservan la dualidad, de una comunidad castellanizada, con creencias en lo indígena, preservan una alimentación sana y con sumo respeto en todo lo religioso. Se caracteriza como gente sencilla, y con altos rasgos de cooperación, ayudan al prójimo aunque no aceptan con facilidad gente extraña o que no pertenece a la comunidad.

En Santa Ana, no encontramos centros de vicio, y aunque en las festividades se consumen bebidas alcohólicas, la gente es pacífica y amable. No se cuenta con restaurantes y cocinas económicas, porque la gente, cocina en sus casas y no acostumbra comprar comida rápida o preparada.

Cabe destacar, que la población femenina y casada, no realiza otra actividad que la del hogar, o los hijos.

Aunque el fenómeno de la transculturalización, ejerce influencia en los pobladores no es motivo de alarma, ya que la comunidad así como escucha música en inglés o viste ropa importada, conserva un gran respeto hacia sus costumbres y tradiciones, por ejemplo, se venera el culto a la muerte, y que decir de la festividad mayor, devoción y fe se mezclan en esta conmemoración donde el pueblo en su totalidad participa y aporta, a su Virgen la señora Santa Ana.

Es decir, aunque formemos parte de ese mosaico cultural mezcla de diversas manifestaciones, habrá un punto de encuentro entre lo indígena y lo castellano, tal es el caso de las danzas (aztecas, pastoras y santiagueros) y el idioma náhuatl.

El aspecto religioso, determina, influye, sin embargo, no modifica conductas el Tlacotense, toma partes pequeñas de su alrededor para conformar el todo.

Una aportación considerable, a nuestra investigación, la creación del manual “Voces de Tlacotenco”, el cual refleja no solo, la recopilación de textos o narraciones orales también como foro o tribuna de una comunidad deseosa de participar y dar a conocer anécdotas, mitos, leyendas e inquietudes personales o colectivas y como medio informativo, es una alternativa en estos momentos difíciles, donde la comunicación y la lectura son cada vez más desligadas. Esperamos, que este intento sea de utilidad para que los jóvenes y la población lo continúen como un medio de expresión permanente.

Este folleto e investigación no pretenden informar la belleza del lugar ni engrandecer a las autoridades por las obras que han realizado. Al formar parte de una investigación periodística, nos hemos valido de diversos géneros periodísticos para lograr un compendio alternativo, donde la narración, la crónica, el cuento, la nota informativa, se dan cita y con un estilo breve y ameno involucran en la historia legendaria de esa comunidad.

Con ese optimismo y entusiasmo que alienta nuestra vocación para promover y difundir los valores culturales del pueblo de Santa Ana realizamos la presente investigación, páginas que tienen el anhelo de

ser sólo simiente de inquietud para despertar el interés y valoración de las costumbres y tradiciones de dicha región.

Estamos conscientes de que se trata tan sólo de una tarea inicial, sin embargo nuestro tiempo requiere de una labor de purificación cultural, de rescate, para que el ritmo de nuestra sociedad urbana y tecnificada no sepulte nuestra memoria histórica.

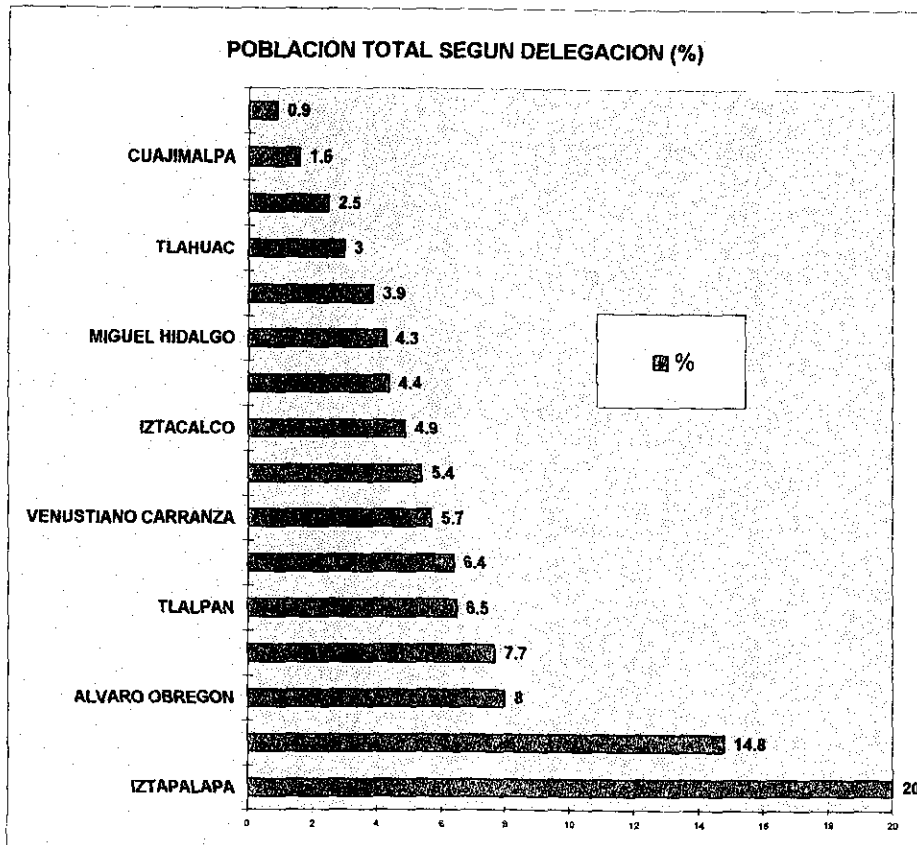
Para que esto sea posible hay que retomar el hilo de la tradición, hay que revalorar nuestro legado histórico. Así valdrá la pena intentar enriquecer históricamente la cultura con nuevas obras.

Sean ellas, nuestras tradiciones, quienes hablen por nuestro entusiasmo. De ahí, que la vida del pueblo de Santa Ana Tlacotenco es permeada, alimentada cotidianamente por sus costumbres culturales, el espíritu se revitaliza y se torna fecundo y creador de su historia. Por lo tanto, la identidad del pueblo se habrá fortalecido y estará en posición de continuar la obra de los ancestros.

ANEXOS

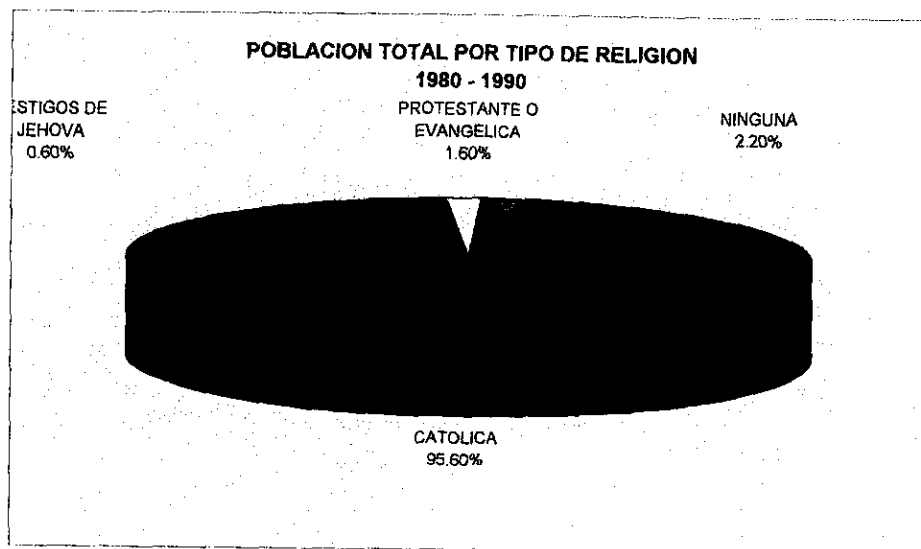
POBLACION TOTAL SEGUN DELEGACION (%)

DELEGACION	%
IZTAPALAPA	20
GUSTAVO A. MADERO	14.8
ALVARO OBREGON	8
COYOACAN	7.7
TLALPAN	6.5
CUAUHTEMOC	6.4
VENUSTIANO CARRANZA	5.7
AZCAPOTZALCO	5.4
IZTACALCO	4.9
BENITO JUAREZ	4.4
MIGUEL HIDALGO	4.3
XOCHIMILCO	3.9
TLAHUAC	3
MAGDALENA CONTRERAS	2.5
CUAJIMALPA	1.6
MILPA ALTA	0.9



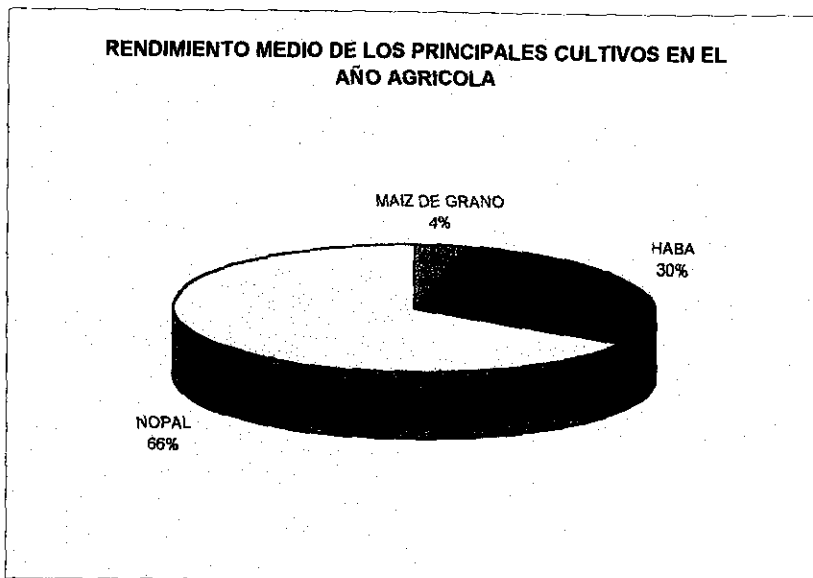
POBLACION TOTAL POR TIPO DE RELIGION EN MILPA ALTA

RELIGION	%
CATOLICA	95.6
TESTIGOS DE JEHOVA	0.6
PROTESTANTE O EVANGELICA	1.6
NINGUNA	2.2



RENDIMIENTO MEDIO DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS EN EL AÑO AGRICOLA 1988-1989, EN SANTA ANA TLACOTENCO

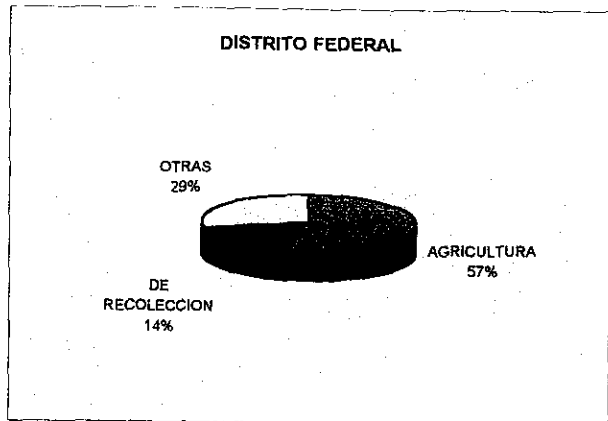
PRODUCTOS AGRICOLAS	TONELADAS POR HECTAREA
MAIZ DE GRANO	3.61
HABA	30
NOPAL	66.38



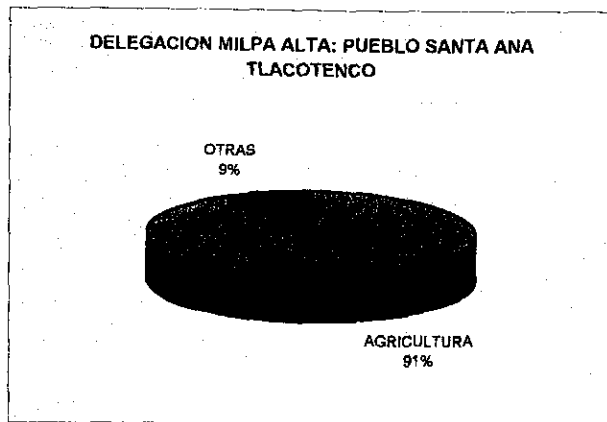
FUENTE: INEGI. Secretaria de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural. Delegación en el D.F. 1995

EJIDOS Y COMUNIDADES AGRARIAS POR ACTIVIDAD PRINCIPAL 1991 (%)

ACTIVIDADES	%
AGRICULTURA	9.3
DE RECOLECCION	2.3
OTRAS	4.7



ACTIVIDADES	%
AGRICULTURA	91
OTRAS	9



ANEXOS:
GRAFICAS E ILUSTRACIONES.

8.- Recuerda alguna festividad religiosa que le emocione en particular.

R = a) si b) poco c) ninguna ¿Por qué?

9.- Han cambiado los festejos religiosos en su comunidad desde que usted recuerda.

R = a) si b) poco c) nada ¿Por qué?

10.- Considera que los valores de antaño se han ido perdiendo por falta de interes.

R = a) si b) poco c) nada ¿Por qué?

11.- Usted habla el idioma náhuatl.

R = a) mucho b) poco c) nada ¿Por qué?

12.- Considera importante que los jóvenes hablen en mayor medida el idioma nahatl y lo sigan perfeccionando, como segunda lengua

R = a) si b) poco c) no ¿Por qué?

13.- Esta de acuerdo en que haya más difusión del idioma náhuatl a través de los centros culturales de la comunidad.

R = a) si b) poco c) no ¿Por qué?

14.- El portar el vestuario tradicional es un orgullo para usted y su pueblo.

R = a) si b) poco c) no ¿Por qué?

15.- Considera que es necesario transmitir las tradiciones y costumbres de abuelos a padres y de estos a sus hijos.

R = a) si b) poco c) no ¿Por qué?

16.- El rescatar nuestras tradiciones antepasadas nos identifican como pueblo tanto al interior como al exterior del país.

R = a) si b) poco c) no ¿Por qué?

17.- Los medios de comunicación masiva (televisión, radio y prensa) han sido causa de la pérdida de los valores culturales en la comunidad.

R= a) si b) poco c) no ¿Por qué?

18.- Usted qué opina acerca de las tradiciones y costumbres de Santa Ana Tlacotenco.

R=

19.- Algo más que usted quiera añadir con respecto a las fiestas religiosas, los rituales y otras celebraciones que se realizan durante el año.

R=

RECETARIO DEL NOPAL

Recetas exclusivas de la "Capital del Nopal",
Milpa Alta, hermosa provincia del Distrito Federal

Crema de nopales con jugo de espinacas

INGREDIENTES:

- 20 nopales finamente picados, cocidos y escurridos
- 4 kilos de espinacas cocidas
- 5 jitomates
- cebolla
- ajo
- 1 barra de mantequilla
- chiles al gusto

ELABORACION:

- A la mantequilla caliente agregue los jitomates, la cebolla y el ajo molidos.
- Añada el caldo de espinacas, los chiles y los nopales.
- Sirva bien caliente con queso rallado.

Crema de nopales con jugo de zanahoria

INGREDIENTES:

- 20 nopales finamente picados
- 1 kilo de zanahorias
- 10 zanahorias finamente picadas
- 1 barra de mantequilla
- 1 cebolla
- 1 diente de ajo
- 3 jitomates
- 1 litro de caldo de pollo

ELABORACION:

- Integre a la mantequilla derretida las zanahorias en jugo, los nopales y las zanahorias y el caldo de pollo.
- Sirva con queso rallado.

Crema de nopales en papa

INGREDIENTES:

- 20 nopales finamente picados
- 1 barra de mantequilla
- 5 papas grandes cocidas y peladas en puré
- jitomate
- cebolla
- ajo
- 1 litro de caldo de pollo

ELABORACION:

- Fría el ajo, la cebolla y el jitomate en mantequilla.
- Una vez sazonados añada el caldo de pollo, los nopales y galletas doradas.
- Sirva bien caliente.

Ensalada de nopales

INGREDIENTES:

- 2 kilos de nopales cocidos, picados y escurridos.
- 1 lechuga desbaratada en trozos grandes.
- 3 pepinos pelados en rebanadas.
- 3 pimientos verdes cocidos, desvenados y en tiras
- 6 cebollas cambray partidas a la mitad y sin rabo
- aceite de oliva
- vinagre
- sal y pimienta

ELABORACION:

- Mezcle los nopales, la lechuga, el pepino, los pimientos y las cebollas con el aceite, el vinagre, la sal y la pimienta. Sirva.

Ensalada de nopales a la mexicana

INGREDIENTES:

2 kilos de nopales cocidos, picados y escurridos.
1 kilo de ejotes cocidos y picados en trocitos.
3 jitomates en rebanadas.
3 rábanos grandes (o más si son pequeños cocidos) rebanados.
cebolla
cilantro
aceite de oliva
vinagre
chiles poblanos en rajas

ELABORACION:

- En una ensaladera ponga los nopales, los ejotes, la cebolla, los chiles poblanos y el cilantro.
- Mezcle con aceite de oliva, vinagre, jitomate y rábanos.
-Adorne y sirva con queso rallado.

Ensalada de nopales compuestos

INGREDIENTES:

2 kiloos de nopales cocidos, picados y escurridos
1 kilo de jitomates en rebanadas
4 rabanitos
1 manojo de cilantro
5 aguacates en tiras
venas de chiles guajillos
2 cebollas en ruedas

sal
vinagre
aceite de oliva
queso picado
rodajas de huevo cocido

ELABORACION:

- Mezcle todos los ingredientes, excepto las rodajas de huevo cocido y el queso picado.
- Sirva con estos últimos ingredientes.

Ensalada de nopales con espinacas

INGREDIENTES:

2 kilos de nopales cocidos, picados y escurridos
3 kilos de espinacas
¼ de tocino
¼ de pan en cuadritos
1 taza de cacahuete molido
1 ajo picado
2 huevos cocidos
aceite de oliva
vinagre
sal y pimienta al gusto

ELABORACION:

- Lave las espinacas, dore el tocino y un poco de pan en la grasa del tocino. Espolvoree la ensaladera con apio molido.
- Mezcle los ingredientes con las espinacas crudas, los nopales, el vinagre y el aceite de oliva.
- Adorne con ruedas de huevos cocidos.

Ensalada mixta de nopales

INGREDIENTES:

- 2 kilos de nopales finamente picados, cocidos y escurridos
- 2 lechugas deshojadas
- 3 aguacates pelados y rebanado
- 3 jitomates rebanados
- ½ kilo de ejotes cocidos
 - un poco de apio picado y cocido
- 6 cebollitas cambray rebanadas
- ¼ de kilo de tocino frito (partido en trozos)
 - un poco de vinagre
 - aceite de oliva
 - orégano
 - sal y pimienta

ELABORACION:

- Cueza bien los nopales y escúrralos, lave la lechuga.
- Colóquelos en una ensaladera junto con los aguacates partidos en tiritas, el jitomate, los ejotes, las cebollitas y el tocino. Mezcle todo con vinagre, aceite de oliva, orégano.
- Sirva inmediatamente.

Ensalada verde de nopales

INGREDIENTES:

- 2 kilos de nopales cocidos y escurridos, picados en tiritas
- 3 pepinos en rueda
- 4 aguacates en tiritas
 - aceite de oliva
 - sal y pimienta

ELABORACION:

- En una ensaladera ponga las tiritas de nopales.
- Lave los pepinos y córtelos en rodajas. Pele los aguacates y córtelos en tiritas.
- Añada el aceite y el vinagre, la sal y la pimienta.

BIBLIOGRAFIA

Chavero, Alfredo
Lo azteca o mexicana.
Ed. Porrúa, México 1983
P. 142

Zantwijk Rudolf, Alexander
Los indígenas de Milpa Alta
Ed. Nueva Imagen, México 1957
P. 179

Verti, Sebastián
Tradiciones Mexicanas
Ed. Diana, México 1994
P. 415

Gutiérrez Solana, Nelly
Aztecas ritos y ceremonias
UNAM Instituto de Investigaciones Estéticas
México 1983
P. 226

Horcasistas, Fernando
De Porfirio Díaz a Zapata: Memoria náhuatl de Milpa Alta
UNAM Instituto de investigaciones Históricas
México 1974
P. 154

BIBLIOGRAFÍA

Henestrosa, Andrés

Los hombres que dispersó la danza

Ed. Porrúa, México 1977

P. 120

Macazaga Ordoño, César

Los ritos de la fertilidad

Colección Religión del México Antiguo

México 1982

P.72

Birgitta Leander

Herencia cultural del mundo náhuatl

a través de la lengua náhuatl

Ed. SEP Sepsetentas

P. 281

Caso, Alfonso

La religión de los aztecas

Ed. Panorama, México 1933

P. 178

Baquedano, Elizabeth

Los aztecas: historia, arte, arqueología y religión

Ed. Panorama, México 1987

P. 178

López Ávila, Carlos

Malacahtepec Momoxco: Historia Legendaria de Milpa Alta

Centro de Estudios Superiores de Antropología Social

México 1982

P. 188

Colección Delegaciones Políticas DDF

Secretaría de Gobernación del Desarrollo Social

Comité Interno de Ediciones Gubernamentales

1984, P. 89

Cuaderno de Información Basica Delegacional Monografía Milpa
Alta

Julio, 1991. P. 277

México, 1996. P. 87